

LAS ETAPAS FAMILIARES

CONTENIDO

Introducción.....	2
1. Los ritmos de la vida	5
2. Las decisiones que tomamos	12
3. Preparémonos para el cambio	19
4. Cuando estamos solos	26
5. Palabras sabias para las familias.....	33
6. El majestuoso canto de amor	40
7. Claves para la unidad familiar.....	47
8. Tiempo de ser padres	54
9. Tiempo de perder	61
10. Tiempo de dificultades	68
11. Familias de fe	75
12. “¿Qué han visto en tu casa?”	82
13. Cómo reconciliarse en el tiempo del fin.....	89

Guía de Estudio de la Biblia

(Lecciones de la Escuela Sabática)

Edición para Adultos

Abril-Junio de 2019

Autor principal

Claudio y Pamela

Consuegra

Dirección general

Clifford Goldstein

Dirección

Marcos G. Blanco

Traducción y redacción

Claudia Blath

Diseño

Carlos Schefer

Ilustraciones

Lars Justinen

La oficina de las Guías de Estudio de la Biblia para Adultos de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día prepara estas guías de estudio de la Biblia. La preparación de las guías ocurre bajo la dirección general de la Comisión de Publicaciones de la Escuela Sabática, una subcomisión de la Junta Directiva de la Asociación General (ADCOM), que publica las guías de estudio de la Biblia. La guía publicada refleja la contribución de una comisión mundial de evaluación y la aprobación de la Comisión de Publicaciones de la Escuela Sabática, y por ello no representa necesariamente la intención del autor.

© 2019 Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día®. Todos los derechos reservados. Ninguna porción de esta *Guía de Estudio de la Biblia* puede ser editada, alterada, modificada, adaptada, traducida, reproducida o publicada por cualquier persona o identidad sin autorización previa por escrito de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día®. Las oficinas de las divisiones de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día® están autorizadas a realizar la traducción de la *Guía de Estudio de la Biblia*, bajo indicaciones específicas. Los derechos autorales de esas traducciones y su publicación permanecerán con la Asociación General. “Adventista del Séptimo Día”, “Adventista” y el logo de la llama son marcas registradas de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día® y no pueden ser utilizados sin autorización previa de la Asociación General.

GUÍA DE ESTUDIO DE LA BIBLIA PARA LA ESCUELA SABÁTICA EDICIÓN PARA ADULTOS (Sabbath School Lessons), (USPS 308-600). Spanish-language periodical for second quarter, 2019. Volume 124, No.2 Published quarterly by the Pacific Press® Publishing Association, 1350 North Kings Road, Nampa, ID 83687-3193, U.S.A. Subscription price, \$11.16; single copies, \$3.99. Periodicals postage paid at Nampa, ID. POSTMASTER: Send address changes to GUÍA DE ESTUDIO DE LA BIBLIA PARA LA ESCUELA SABÁTICA EDICIÓN PARA ADULTOS, PO. Box 5353, Nampa, ID 83653-5353. Printed in the United States of America.

TEXTO Y DIAGRAMACIÓN: CASA EDITORA SUDAMERICANA.
IMPRESIÓN Y DISTRIBUCIÓN: PACIFIC PRESS® PUBLISHING ASSOCIATION.

SE PROHÍBE LA REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL DE ESTE FOLLETO SIN EL PERMISO DE LOS EDITORES

LAS ETAPAS DE LA VIDA

El sexto día de la Creación había llegado a su fin. Durante los primeros cinco días, el mundo pasó del caos a la belleza perfecta. La luz reemplazó la oscuridad. Las aguas retrocedieron, como Dios les ordenó. “Hasta aquí llegarás, y no pasarás adelante, y ahí parará el orgullo de tus olas” (Job 38:11). La tierra seca brotó con un lienzo de colores y fragancias. Volaban aves de todo tipo, mientras los peces y los mamíferos marinos nadaban y chapoteaban en su hogar acuático. Los animales terrestres de todo tipo y especie corrían, saltaban o se colgaban de las ramas de los árboles, según cómo los había hecho el Creador. Entonces, finalmente Dios creó al ser humano a su imagen, un ser único en toda la creación terrena.

Mientras Dios se preparaba para el primer día de reposo sabático de la Tierra, contempló la Creación y expresó que todo era “bueno en gran manera” (Gén. 1:31).

Ojalá ese fuera el final de la historia: un mundo perfecto, con gente perfecta y que existiera para siempre. Imagínate: Adán y Eva tienen muchos hijos, y luego nietos y bisnietos, a quienes ven crecer durante innumerables generaciones, en las cuales cada uno aporta aún más alegría a la primera pareja, y también a Dios. Es una posibilidad que apenas podemos imaginar quienes lo único que conocemos es cómo es vivir en un mundo caído.

Y eso se debe a que nuestra imaginación se formó en un mundo radicalmente diferente del que Dios creó en el principio. ¿Cuán diferentes son los dos mundos: el mundo antes del pecado y el mundo después del pecado? Este es un ejemplo: Elena de White escribió que cuando Adán y Eva “vieron en la caída de las flores y las hojas los primeros signos de la decadencia, Adán y su compañera se apenaron más profundamente de lo que hoy se apenan los hombres que lloran a sus muertos. La muerte de las delicadas y frágiles flores fue en realidad un motivo de tristeza; pero cuando los bellos árboles dejaron caer sus hojas, la escena les recordó vivamente la dura realidad de que la muerte es el destino de todo lo que tiene vida” (PP 62). Nosotros no reaccionamos así ante una hoja que cae porque, al vivir exclusivamente en un



mundo de pecado, hemos llegado a considerar que la muerte y el sufrimiento son partes inevitables de los ciclos de la vida.

Y de eso se trata la lección de este trimestre: los ciclos de la vida; al menos, para nosotros ahora, en este mundo caído. Y los consideraremos desde el lugar en que la mayoría de nosotros transitamos estos ciclos, es decir, dentro del marco de la *familia*.

Los seres humanos fueron creados en el Edén en el contexto de la familia; primero, un esposo y una esposa, y luego los hijos, que tuvieron más hijos. Y así tenemos la historia de nuestro mundo hasta el día de hoy. De hecho, muchas de las historias bíblicas más antiguas, desde Adán y Eva pasando por los patriarcas y la dinastía davídica, todo se desarrolló dentro del contexto de la familia o de las relaciones familiares. En toda la Biblia, de una forma u otra, las familias ayudan a formar el marco de los acontecimientos que se desarrollan. Esto no nos sorprende, porque a medida que recorremos estas etapas de la vida lo hacemos, en mayor o menor medida, en el contexto de la familia.

A pesar de todas las fuerzas que obran en contra de la familia, tanto hoy como en el pasado (por ejemplo, la práctica de la poligamia en los tiempos bíblicos difícilmente haya contribuido a la estabilidad familiar), y a pesar de los intentos por redefinir exactamente qué es una familia, el concepto de familia perdura. Y está bien que así sea. Es nuestro punto de partida, y a menudo es la mayor fuerza para bien o para mal en la edificación de nuestra vida y en la forma en que respondemos a los desafíos que enfrentamos a medida que avanzamos por las etapas de la vida.

Y así como cada individuo es diferente, cada familia también lo es. Por lo tanto, las lecciones de este trimestre apuntan a principios, basados en las Escrituras, que anhelamos que puedan contribuir a formar familias más fuertes en cada etapa de la vida.

Claudio y Pamela Consuegra son directores del Ministerio Hogar y Familia de la División Norteamericana. Han servido a la iglesia en diversas funciones durante más de treinta años.

CLAVE DE ABREVIATURAS

DTG	<i>El Deseado de todas las gentes</i>
Ed	<i>La educación</i>
HAp	<i>Los hechos de los apóstoles</i>
HC	<i>El hogar cristiano</i>
HD	<i>Hijas de Dios</i>
MC	<i>El ministerio de curación</i>
MPa	<i>El ministerio pastoral</i>
MS	<i>Mensajes selectos, 3 tomos</i>
NTV	<i>La Santa Biblia, Nueva Traducción Viviente</i>
NVI	<i>La Santa Biblia, Nueva Versión Internacional</i>
OE	<i>Obreros evangélicos</i>
PE	<i>Primeros escritos</i>
PP	<i>Patriarcas y profetas</i>
PVGM	<i>Palabras de vida del gran Maestro</i>
TI	<i>Testimonios para la iglesia, 9 tomos</i>

DATOS BIBLIOGRÁFICOS

Bonhoeffer, Dietrich. *The Cost of Discipleship*. Nueva York: The MacMillan Publishing Co., 1979.

Manual de la iglesia, 7ª edición. Florida Oeste, Buenos Aires: ACES, 2015.

Lección 1: ara el 6 de abril de 2019

LOS RITMOS DE LA VIDA



Sábado 30 de marzo

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Génesis 1; Génesis 8:22; Salmo 90:10; Job 1:13-19; Hechos 9:1-22; Filipenses 1:6; Romanos 8:1.

PARA MEMORIZAR:

“Todo tiene su tiempo, y todo lo que se quiere debajo del cielo tiene su hora” (Ecl. 3:1).

Algunos de los poemas más hermosos que se hayan escrito provienen del rey Salomón: “Todo tiene su tiempo, y todo lo que se quiere debajo del cielo tiene su hora. Tiempo de nacer, y tiempo de morir; tiempo de plantar, y tiempo de arrancar lo plantado; tiempo de matar, y tiempo de curar; tiempo de destruir, y tiempo de edificar; tiempo de llorar, y tiempo de reír; tiempo de endear, y tiempo de bailar; tiempo de esparcir piedras, y tiempo de juntar piedras; tiempo de abrazar, y tiempo de abstenerse de abrazar; tiempo de buscar, y tiempo de perder; tiempo de guardar, y tiempo de desechar; tiempo de romper, y tiempo de coser; tiempo de callar, y tiempo de hablar; tiempo de amar, y tiempo de aborrecer; tiempo de guerra, y tiempo de paz” (Ecl. 3:1-8).

Esas palabras reflejan gran parte de la existencia humana: las etapas, los ritmos de nuestra vida. Sí, nuestra vida atraviesa etapas, cambios, y es así desde el momento en que nacemos. Los cambios a veces son buenos; otras veces, no. A veces tenemos control sobre ellos; otras veces, no. Esta semana veremos las etapas y los ritmos de nuestra vida, especialmente en la medida en que nos impactan a nosotros y a nuestra familia también.

EN EL PRINCIPIO

La Biblia empieza por el principio, que sin duda es la razón por la que comienza con las palabras (en realidad, es una sola palabra en hebreo) “En el principio...” (Gén. 1:1). El enfoque particular del capítulo, por supuesto, es la transformación de la Tierra de una condición “desordenada y vacía” (Gén. 1:2) al mundo que Dios mismo, en el sexto día, declaró “bueno en gran manera” (Gén. 1:31). En resumen, este comienzo es el inicio de nuestro mundo.

Lee Génesis 1. Aunque suceden muchas cosas, pregúntate: ¿Hay algún indicio de azar o casualidad, o todo está hecho en forma muy ordenada, todo en su debido tiempo y lugar? ¿Qué dice tu respuesta sobre el carácter de Dios?

Elena de White escribió que “el orden es la primera ley del cielo” (TI 6:204); aparentemente, también es así en la Tierra. Aunque el pecado ha trastornado el mundo natural, hasta cierto punto, el orden, el ritmo y la regularidad aún existen.

Lee Génesis 8:22. ¿Cómo se ve el orden aquí, también?

Incluso después de la Caída, las estaciones van y vienen de manera ordenada, en general. Por lo tanto, junto con las lumbreras del cielo (es decir, el Sol y la Luna), que son “para separar el día de la noche; y sirv[e]n de señales para las estaciones, para días y años” (Gén. 1:14), también están las estaciones: todo forma parte del ritmo natural del mundo que Dios creó. Y, de hecho, aunque solo tenemos atisbos ahora, un versículo como Isaías 66:23 implica que en los cielos nuevos y en la Tierra Nueva el sentido del ritmo también existirá.

■ **Piensa en el sábado: ¿Cómo impacta en tu vida en forma regular, especialmente en tu vida familiar? ¿Cuáles son las ventajas específicas, no solo del sábado, sino del hecho de que llegue con tanta regularidad?**

LOS RITMOS DE LA VIDA

Los científicos hablan de algo llamado ritmo circadiano, la idea de que hay ritmos biológicos (a veces llamados “relojes corporales”) que regulan la función de nuestro cuerpo. En otras palabras, existe un cierto grado de regularidad incluso dentro de nuestro propio cuerpo. Por lo tanto, hasta cierto punto, los ritmos existen en todas partes, e incluso en nosotros.

¿Cuáles son las etapas predecibles de la vida que se mencionan en los siguientes pasajes de las Escrituras, y cómo se relacionan directamente con la vida familiar?

Eclesiastés 3:2

Génesis 21:8; Jueces 13:24

Salmo 71:5; Proverbios 5:18

Génesis 15:15; Jueces 8:32

Salmo 90:10

Entre los dos grandes mojones de la vida, el nacimiento y la muerte, todos pasamos por una variedad de etapas, que son diferentes para cada persona. Algunos niños no viven mucho después de nacer; otros se convierten en adultos que viven hasta una edad madura. Los niños crecen y se desarrollan a su propio ritmo. Algunos caminan o hablan antes que otros. Algunos podrán asistir a la escuela, crecer, y llegarán a ser profesionales, mientras que otros dedicarán su tiempo a otras formas de trabajo. Algunos tendrán familias, y otros quizá nunca se casen ni tengan hijos.

Hay miles de millones de personas en la Tierra, y aunque todos tenemos mucho en común (ver Hech. 17:26) cada uno es distinto y, por lo tanto, las diferencias existirán en cada una de nuestras vidas.

En cierto sentido, estas diferencias son importantes porque nos hacen únicos; lo que significa que cada uno tiene algo que compartir que los demás no tienen. En resumen, nuestras diferencias nos permiten ser una bendición para los demás. Por ejemplo, tanto jóvenes como adultos pueden beneficiarse de lo que cada uno le ofrece al otro: “La gloria de los jóvenes es su fuerza, y la hermosura de los ancianos es su vejez” (Prov. 20:29). En cualquier etapa en la que estemos, y más allá de nuestras diferencias, todos tenemos algo que ofrecer.

■ Cualesquiera que sean las circunstancias de tu vida en este momento, ¿qué puedes hacer con el fin de ser una bendición para los demás? ¿Qué tal, si haces un esfuerzo consciente para ser de bendición, especialmente para alguien de tu familia?

LO INESPERADO

Lee Job 1:13 al 19; y 2:7 al 9. ¿Qué le pasó a Job? ¿De qué manera su experiencia refleja lo que nos sucede a todos, de una forma u otra, o en un momento u otro?

.....

.....

.....

El filósofo griego Heráclito declaró que “no hay nada permanente, a excepción del cambio”. Justo cuando parece que todo va bien, sucede algo inesperado. Quizá sea la pérdida de un trabajo o de una extremidad corporal, una enfermedad que nos obliga a guardar cama o es causa de una muerte prematura, un incendio en la casa, un accidente automovilístico, una caída mientras caminamos con la mascota de la familia.

Por supuesto, no todos los cambios tienen que ser negativos. Tal vez una promoción en el trabajo lleve a mejores condiciones económicas. O quizá conozcas a tu futuro cónyuge, un cambio que muchos recibirían con agrado.

De cualquier modo, podemos estar siguiendo un ritmo, e incluso teniendo una rutina, cuando de forma instantánea e inesperada resultamos gravemente afectados.

Job, indudablemente, no previó la nueva etapa de su vida. La Biblia lo describe como un “hombre perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado del mal” (Job 1:1). También sabemos que estaba casado, que tenía siete hijos y tres hijas, y que era muy rico (Job 1:2, 3). Para cuando llegamos a la mitad del libro, ya ha sufrido al menos seis pérdidas importantes: sus bienes, su mano de obra, sus hijos, su salud, el apoyo de su esposa y el ánimo de sus amigos. Su mundo dio un vuelco, y su vida familiar quedó devastada.

Aunque lo que le ocurrió a Job fue extremo, ¿quién no ha experimentado algo inesperado, de una manera muy negativa también? Quizá todo esté yendo viento en popa cuando, de repente y sin previo aviso, la vida cambia por completo, y nuestra vida y la de nuestra familia nunca volverán a ser las mismas.

Esto no es nada nuevo. Probablemente Abel no se imaginaba que sería asesinado, y José no esperaba que lo vendieran como esclavo a Egipto. En ambas historias, los miembros de la familia fueron los traidores, y en ambas historias las familias se vieron muy afectadas por lo que les sucedió a otros miembros. Las Escrituras están cargadas de ejemplos de gente cuyas vidas y familias se vieron enormemente transformadas por lo imprevisible.

■ ¿Cómo te ha ayudado la fe en medio de las pruebas que inesperadamente interrumpieron los ritmos de tu vida?

TRANSICIONES

Lo cierto es que los seres humanos a menudo somos criaturas de costumbres. De hecho, nos aferramos a ellas, y cuanto más entrados en años más difícil nos resulta cambiar esas costumbres.

Por cierto, no es fácil cambiar. ¿Cuántas esposas se han quejado por años: “He intentado cambiar a mi esposo, pero...”? Sin embargo, Dios se deleita en cambiarnos; no tanto nuestra personalidad sino nuestro carácter. De eso se trata el plan de salvación: Dios nos transforma en personas nuevas en él.

¿Qué gran cambio tuvo Saulo de Tarso, y cómo sucedió? Hechos 8:1, 3; 9:1-22; Gálatas 1:15-17.

“Al entregarse Saulo completamente al poder convincente del Espíritu Santo, vio los errores de su vida, y reconoció los abarcadores requerimientos de la Ley de Dios. El que había sido un orgulloso fariseo, confiado en que lo justificaban sus buenas obras, se postró ahora delante de Dios con la humildad y la sencillez de un niño, confesando su propia indignidad, e invocando los méritos de un Salvador crucificado y resucitado. Saulo anhelaba ponerse en completa armonía y comunión con el Padre y el Hijo; y en la intensidad de su deseo de obtener perdón y aceptación elevó fervientes súplicas al Trono de la gracia.

“Las oraciones del penitente fariseo no fueron inútiles. Sus recónditos pensamientos y emociones fueron transformados por la gracia divina; y sus facultades más nobles fueron puestas en armonía con los propósitos eternos de Dios. Cristo y su justicia llegaron a ser para Saulo más que todo el mundo” (*HAp* 97, 98).

Aunque nuestras historias de conversión no sean tan dramáticas como la de Saulo, todos deberíamos tener una historia, una experiencia de cómo el Señor ha obrado en nuestra vida para cambiarnos, para convertirnos en la clase de persona que sabemos que deberíamos ser. Sí, el proceso puede ser largo y, a veces, es fácil preguntarse si alguna vez vamos a cambiar. En esos momentos, es crucial meditar en dos versículos bíblicos y reclamarlos como propios.

Lee Filipenses 1:6 y Romanos 8:1. ¿Qué dos grandes promesas se encuentran en esos textos, y cómo encajan en la experiencia de un cristiano?

LAS INTERACCIONES

La Biblia es un libro de relaciones. Dios nos creó para relacionarnos con los demás; de hecho, muy pocos vivimos en total aislamiento. En primer lugar, nadie podría llegar a existir si no fuera por los demás. Incluso, después de nacer necesitamos que alguien nos cuide, al menos hasta cierta edad, cuando se supone que podríamos existir por nuestra propia cuenta. E incluso si tuviésemos la posibilidad, ¿quién querría hacerlo? La mayoría necesita y anhela la compañía y el compañerismo de otros seres humanos. Aunque las mascotas, como los perros, pueden ser una grata compañía, en definitiva, las interacciones más profundas, significativas y transformadoras se dan con otras personas. Por ende, no es de extrañar que la familia y las relaciones familiares sean tan esenciales para nuestra existencia.

Debido a que la mayoría interactúa todo el tiempo con los demás, estas interacciones pueden repercutir sobre los cambios y los ritmos de nuestra vida. Sin embargo, esto funciona de dos maneras: los demás impactan en nuestra vida en sus interacciones con nosotros; al mismo tiempo, nosotros podemos causar un impacto en nuestras interacciones con los demás. Y ya sea que nos demos cuenta o no, esas interacciones, en cualquier dirección, pueden ser para bien o para mal. Entonces, es fundamental que seamos proactivos, en todo momento, para que nuestra influencia inevitable sobre los demás sea siempre para bien, especialmente para aquellos con quienes estamos más cerca, que generalmente son nuestros familiares.

Lee los siguientes versículos. ¿Qué nos dicen que hagamos en nuestras interacciones con los demás? Romanos 15:7; Efesios 4:2, 32; 1 Tesalonicenses 3:12; Santiago 5:16.

En muchos aspectos, el principio es simple. Si actuamos de forma amable y compasiva con los demás, seremos una influencia positiva para ellos, incluso hasta el punto en que podremos cambiar su vida de una manera muy positiva. Así como Jesús cambia la vida de la gente de una manera muy positiva, nosotros también tenemos el privilegio de hacer algo similar por los demás. Recordemos nuevamente: nuestra influencia será para bien o para mal, incluso en forma sutil. Y en ningún otro lugar esta influencia (sutil o no) es más marcada que en nuestra familia.

■ **Considera las siguientes declaraciones de Jesús: Lucas 11:34; Marcos 4:24, 25. ¿Qué nos dicen acerca de la importancia de cómo interactuar con los demás?**

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

Imagínate los cambios que se produjeron en la vida de los discípulos de Cristo al pasar tiempo con él. En su mayoría, eran personas incultas, sencillas, acostumbradas a las enseñanzas y las tradiciones de su fe judía; pero ahora estaban siendo desafiadas por el rabino galileo. Vivieron celos (Mat. 20:20-24) y conflictos (Juan 3:25); parecía que les faltaba la fe (Mar. 9:28, 29), e incluso abandonaron a Jesús (Mat. 26:56) y lo traicionaron (Mat. 26:69-74). Al mismo tiempo, crecían espiritualmente. Por esto la gente reconocía que Pedro había estado con Jesús (Mat. 26:73). Incluso los miembros del Sanedrín se maravillaron cuando percibieron que Pedro y Juan eran “hombres sin letras y del vulgo”. “Les reconocían que habían estado con Jesús” (Hech. 4:13).

Piensa también en el impacto increíblemente positivo que podríamos causar en nuestra familia si viviéramos de tal modo que cuando los demás integrantes de nuestra familia nos vean, sepan que hemos “estado con Jesús”.

¿Qué nos dicen estas palabras de Elena de White sobre las influencias en el hogar?: “El hogar, aunque sea sencillo, puede ser siempre un lugar donde se pronuncien palabras alentadoras y se realicen acciones bondadosas, donde la cortesía y el amor sean huéspedes permanentes” (HC 14).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

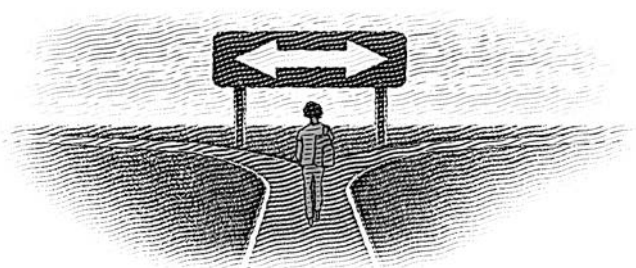
1. Lee Eclesiastés 3:1 al 8. ¿Qué dicen estos versículos y cómo puedes aplicar ese principio a tu vida y experiencias?

2. En clase, conversen sobre algunas de las experiencias transformadoras y las lecciones que aprendieron, y además, sobre las lecciones que deberían haber aprendido pero no aprendieron. ¿Qué aprendieron de esas lecciones que no sabías? También hablen de cómo estas experiencias transformadoras afectaron a su familia. ¿Qué lecciones aprendieron de estas situaciones también?

3. Piensa en los diferentes aspectos de tu vida actual, y en cuán radicalmente diferentes serían ahora si no fuera por Cristo en tu vida. ¿Qué te sugiere esto sobre el poder de Cristo para cambiarnos?

Lección 2: Para el 13 de abril de 2019

LAS DECISIONES QUE TOMAMOS



Sábado 6 de abril

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Efesios 1:1-4; Mateo 22:35-37; Mateo 7:24, 25; Proverbios 18:24; 1 Corintios 15:33; Eclesiastés 2:1-11.

PARA MEMORIZAR:

“Y si mal os parece servir a Jehová, escogeos hoy a quién sirváis; si a los dioses a quienes sirvieron vuestros padres, cuando estuvieron al otro lado del río, o a los dioses de los amorreos en cuya tierra habitáis; pero yo y mi casa serviremos a Jehová” (Jos. 24:15).

¿Has notado que la vida está repleta de decisiones? Por cierto, se podría decir que, en gran medida, lo que hacemos todo el día, desde el momento en que nos levantamos hasta que nos acostamos, es tomar decisiones. Tomamos tantas decisiones que a menudo ni siquiera pensamos en ellas. Simplemente, las tomamos.

Algunas decisiones son sencillas y hasta se convierten en rutina, mientras que otras son transformadoras y tienen consecuencias eternas, no solo para nosotros, sino también para nuestra familia.

Por lo tanto, cuán determinante es que pensemos en nuestras decisiones, especialmente las grandes, las que pueden afectarnos por el resto de la vida.

¿Cuántos de nosotros lamentamos hasta el día de hoy las decisiones que hemos tomado? ¿Cuántos conviven hasta el ahora con los escombros de las decisiones equivocadas que tomaron hace mucho tiempo? Afortunadamente, existe el perdón. Hay redención, y hay curación incluso para la peor decisión.

EL LIBRE ALBEDRÍO Y LA LIBERTAD DE ELECCIÓN

Algunos cristianos creen que Dios ya decidió incluso antes de que una persona nazca si será salva o no. Es decir, aquellos que al final se pierden eternamente se pierden porque Dios, en su sabiduría (según afirma esta teología) hizo que esta persona se perdiera por esa decisión divina. Por ende, esto significa que, independientemente de sus decisiones, esa persona será condenada.

Afortunadamente, como adventistas del séptimo día, no adherimos a esa teología. Al contrario, creemos que Dios decidió que todos fuésemos salvos, y que incluso antes de que el mundo existiera fuimos escogidos en él para tener vida eterna.

Lee Efesios 1:1 al 4; Tito 1:1 y 2; y 2 Timoteo 1:8 y 9. ¿Qué nos dicen estos versículos sobre ser escogidos por Dios y cuándo fuimos escogidos?

Por más buena que sea esta noticia, aun así algunos se perderán (Mat. 25:41). Y eso se debe a que, aunque Dios nos eligió a todos, dio a los seres humanos un don sumamente sagrado, que es el libre albedrío, la libertad de elección.

¿Qué enseña Mateo 22:35 al 37 sobre el libre albedrío?

El Señor no nos obliga a amarlo. El amor, para ser amor, debe brindarse libremente. En gran medida, se podría decir que la Biblia es la historia de Dios que se acerca a la humanidad perdida e intenta conquistar su corazón, sin coerciones. Esta realidad se puede observar mejor en la vida y el ministerio de Jesús, y en la forma en que la gente, mediante el uso de su libre albedrío, reaccionó ante a él. Algunos se sintieron atraídos hacia él; otros querían verlo muerto.

Sí, Dios nos ha escogido para salvación; pero, al fin y al cabo, somos nosotros los que tenemos que tomar la decisión de aceptar esa salvación. No cabe duda de que, de todas las decisiones que debemos tomar, la de servir al Señor es, con mucho, la más trascendental para nosotros y para quienes se ven influenciados (como nuestra familia inmediata) por nuestra vida y las decisiones que tomamos.

CÓMO TOMAR DECISIONES ACERTADAS

Todos conocemos muy bien la importancia de las decisiones que tomamos. También sabemos que las decisiones equivocadas pueden tener un impacto muy negativo en nuestra vida y en la de los demás. La pregunta es: *¿cómo aprender a tomar decisiones acertadas?*

Los siguientes versículos nos presentan algunas medidas generales que pueden ayudarnos en nuestra búsqueda de tomar decisiones correctas. ¿Cuáles son estos pasos?

1. 1 Tesalonicenses 5:17; Santiago 1:

.....

2. Isaías 1:19; Mateo 7:24, 25:

.....

3. Salmo 119:105; 2 Timoteo 3:

.....

4. Proverbios 3:5, 6; Isaías 58:11:

.....

5. Proverbios 15:22, 24:

.....

En cada decisión importante que tomemos, es fundamental que acudamos al Señor en oración, que nos aseguremos de que esa decisión no nos lleve a transgredir la Ley de Dios de ninguna manera, ni siquiera los principios implícitos en su Palabra. Es elemental que confiemos en Dios, que le entreguemos nuestra decisión. Es decir, debemos orar para que las decisiones que tomemos lo glorifiquen, y que estemos dispuestos a entregarle nuestros deseos si van en contra de su plan para nuestra vida. Muchas veces, también, los consejos sabios pueden ser de gran ayuda cuando tratamos de tomar decisiones. A fin de cuentas, podemos tener gran seguridad al saber que Dios nos ama y quiere lo mejor para nosotros, y que si con fe y humildad le entregamos nuestra vida podremos avanzar con fe en las decisiones que tomemos.

■ **¿Cómo haces para tomar las grandes decisiones de la vida? ¿Adoptas algún paso espiritual en la toma de decisiones?**

LA ELECCIÓN DE LAS AMISTADES

Una de las decisiones más importantes de la vida es la elección de nuestros amigos. Generalmente, no nos proponemos hacer amigos. Con frecuencia entablamos amistades simplemente de forma natural, cuando pasamos tiempo con gente que disfruta de algunas de las mismas cosas que nosotros.

¿Qué principios para elegir amigos encontramos en los siguientes versículos? Proverbios 12:26; 17:17; 18:24; 22:24, 25.

Proverbios 18:24 dice que si queremos tener amigos debemos ser amigables. A veces la gente se siente sola, pero su actitud negativa y malhumorada es lo que aleja a los demás. “Hasta los mejores tenemos rasgos desagradables; y al seleccionar amistades debemos escoger las que no se alejarán de nosotros cuando se enteren de que no somos perfectos. Necesitamos tolerancia mutua. Debemos amarnos y respetarnos unos a otros a pesar de las faltas e imperfecciones que no podemos dejar de ver; pues este es el espíritu de Cristo. Deben cultivarse la humildad y la desconfianza propia, y una paciente ternura hacia las faltas de otros. Esto acabará con todo egoísmo mezquino y nos hará grandes de corazón y generosos” (MPa 111).

Una de las historias más famosas de amistad es la de David y Jonatán. Si Saúl, el primer rey de Israel y el padre de Jonatán, hubiera sido fiel y obediente, su reino podría haber durado varias generaciones, y Jonatán podría haber sido el sucesor de su trono. Cuando Saúl demostró no ser digno de su llamado, Dios eligió a David como el nuevo rey de Israel, descalificando así a Jonatán para lo que en caso contrario debería haber sido legítimamente suyo. Aquí tenemos un poderoso ejemplo de cómo las decisiones equivocadas de un miembro de la familia (Saúl) afectaron a otro miembro de la familia (Jonatán).

Pero Jonatán no estaba enojado con David ni celoso por esta causa. Es más, decidió ayudar a David y lo protegió de la ira de su propio padre, Saúl. “El alma de Jonatán quedó ligada con la de David, y lo amó Jonatán como a sí mismo” (1 Sam. 18:1). Qué poderoso ejemplo de verdadera amistad.

■ **“No se dejen engañar: Las malas compañías corrompen las buenas costumbres” (1 Cor. 15:33). ¿Cuál ha sido tu experiencia con tus amistades, incluso con quienes tal vez no querían hacerte ningún daño pero terminaron perjudicándote de todos modos? La elección de amistades equivocadas ¿cómo puede dañar las relaciones familiares?**

LA ELECCIÓN DEL COMPAÑERO DE LA VIDA

Si se supone que debes elegir cuidadosamente a tus amigos, deberías ser aún más cuidadoso cuando se trata de elegir a tu futuro cónyuge. Adán tuvo la gran bendición de que Dios haya diseñado a su compañera de la vida con sus propias manos y desde las entrañas de Adán. La elección de Adán fue fácil, ya que no solo Eva era la única mujer, sino la mujer perfecta. Al resto de nosotros se nos hace un poco más difícil, ya que nadie es perfecto y tenemos muchas más personas entre las que elegir.

Dado que esta decisión es tan importante, Dios no nos ha dejado sin orientación en este aspecto de la vida. Además de todos los pasos importantes que vimos en la lección del lunes, hay algunos más específicos para seguir en toda la cuestión relativa al matrimonio (analizaremos el tema del matrimonio con más detalle en la lección 6). De hecho, aparte de la decisión de servir al Señor, la elección del cónyuge casi siempre será la decisión más trascendental que alguien tome en su vida.

¿Qué orientación amplia se encuentra en los siguientes versículos que podría y debería aplicarse a alguien que busca al compañero apropiado para casarse? Salmo 37:27; 119:97; 1 Corintios 15:33; Santiago 1:23-25.

Además de buscar a la persona adecuada para casarte, en primer lugar sé tú la persona adecuada. “Así que, todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos; porque esto es la ley y los profetas” (Mat. 7:12). Alguien podría encontrar un gran cónyuge en potencia, que tenga todas las cualidades que desearía, pero si el que pretende buenas cualidades en el otro personalmente no dispone de ellas surgirán problemas.

Esto no es nada nuevo, e indudablemente no solo pasa en el matrimonio, sino en la vida en general. Pablo se explaya en la introducción de Romanos en su discurso a quienes condenan a los demás por prácticas de las que ellos también son culpables. O como dijo Jesús: “¿Y por qué miras la paja que está en el ojo de tu hermano, y no echas de ver la viga que está en tu propio ojo?” (Mat. 7:3).

■ **¿Con qué frecuencia desearías que los demás (tu cónyuge, quizá) tuvieran rasgos que, a decir verdad, a ti te faltan? Piénsalo.**

LA ELECCIÓN DE UNA CARRERA

En algún momento, tenemos que elegir lo que queremos hacer con nuestra vida, en términos de trabajo o carrera. A menos que sea económicamente independiente o trabaje a tiempo completo en el hogar atendiendo la casa y la familia (la más noble de todas las ocupaciones), mucha gente tiene que elegir una forma de ganarse la vida.

Por supuesto, todos existimos bajo ciertas circunstancias que pueden limitar considerablemente nuestras decisiones con respecto a una carrera. Pero, dentro de cualquier esfera existente, podemos optar por una ocupación que, especialmente en el contexto de saber que tenemos salvación en Jesucristo, pueda dar significado y un propósito adicional a nuestra vida. En síntesis, hagamos lo que hagamos, podemos hacerlo para la gloria de Dios.

¿Qué error cometió Salomón, y cómo podemos cuidarnos de no hacer algo similar? Eclesiastés 2:1-11.

No necesitamos ser ricos para quedar atrapados en la misma trampa que Salomón. “Porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores” (1 Tim. 6:10). Se puede ser pobre y amar el dinero tanto como alguien que es rico.

Sí, necesitamos ganarnos el sustento, pero independientemente de lo que hagamos o cuánto ganemos, no debemos convertir la búsqueda de riquezas en nuestro ídolo. Muchas familias también han sufrido a causa de un padre que, obsesionado con ganar dinero, descuidó a la familia intentando enriquecerse. ¿Cuántos hijos, o cónyuges, hubieran preferido un estilo de vida más humilde, antes que tener una mísera relación con su padre? La mayoría hubiera preferido la primera opción.

Desde la Creación, Dios planificó que el trabajo fuera parte de la vida (Gén. 2:15). El peligro surge cuando hacemos de nuestro trabajo el centro de nuestra vida, o se convierte en un medio solamente para adquirir riquezas para nosotros. Este es el error que Salomón cometió. Buscaba significado en esos proyectos y, aunque muchos de ellos le dieron cierto grado de satisfacción, finalmente descubrió que no tenían sentido.

■ **Alguien dijo una vez: “¿Cuántas personas al final de su vida desearon haber pasado más tiempo en la oficina y menos tiempo con su familia?” ¿Cuál es el mensaje esencial de esta declaración?**

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

A lo largo de toda la Escritura, nos enfrentamos con la realidad del libre albedrío de la humanidad. Incluso Adán y Eva antes de la Caída (Gén. 3) tenían libre albedrío, y desgraciadamente tomaron la decisión equivocada. Si hubo seres no caídos que en su perfección pudieron hacer un mal uso del libre albedrío, ¿cuánto más nosotros, ya inmersos en el pecado?

Y debemos recordar que el libre albedrío es exactamente eso, *libre*; lo que significa que, independientemente de la presión que sintamos, tanto interna como externa, no tenemos por qué elegir lo malo. Mediante el poder de Dios en nosotros, podemos tomar decisiones correctas mediante el libre albedrío que Dios nos ha dado. Por lo tanto, cuán importante es sopesar cuidadosamente nuestras decisiones, especialmente pensando en cómo pueden afectar nuestra vida familiar. La decisión voluntaria de Caín de matar a su hermano seguramente devastó a su familia. La decisión de los hermanos de José de venderlo como esclavo arruinó la vida de su padre. “Y él la reconoció, y dijo: La túnica de mi hijo es; alguna mala bestia lo devoró; José ha sido despedazado. Entonces Jacob rasgó sus vestidos, y puso cilicio sobre sus lomos, y guardó luto por su hijo muchos días. Y se levantaron todos sus hijos y todas sus hijas para consolarlo; mas él no quiso recibir consuelo, y dijo: Descenderé enlutado a mi hijo hasta el Seol. Y lo lloró su padre” (Gén. 37:33-35).

En toda la Biblia, al igual que en la vida, podemos encontrar ejemplos de cómo el libre albedrío de los miembros de la familia impactan sobre los demás para bien o para mal, como las decisiones de Coré, Datán y Abiram (Núm. 16:1-32; ver, además, Dan. 6:23, 24; Gén. 18:19).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. ¿Cuáles son algunas de las decisiones que tomaste hoy? ¿Qué dicen sobre ti, y sobre tu relación con Dios y con los demás? De las decisiones que tomaste, ¿hay alguna que desearías que hubiese sido diferente?

2. ¿Qué personajes de la Biblia tomaron decisiones equivocadas, y qué podemos aprender de sus errores? Sus decisiones erradas ¿cómo afectaron negativamente a sus familias?

3. Indudablemente, todos nos arrepentimos de las malas decisiones que hemos tomado. ¿Por qué, frente a esos remordimientos, el evangelio es una buena noticia? ¿Qué promesas de la Biblia has reclamado en momentos de dificultad y culpa a causa de tus decisiones equivocadas?

4. Si algunos se acercaran a ti para hablar de matrimonio, ¿qué consejo les darías, y por qué? ¿Qué principios puedes destacar de la Palabra de Dios para ayudarlos a tomar esta importante decisión?

Lección 3: Para el 20 de abril de 2019

PREPARÉMONOS PARA EL CAMBIO



Sábado 13 de abril

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: 1 Corintios 10:1-13; Génesis 2:24; 1 Corintios 13:4-8; 1 Samuel 1:27; Salmo 71; 1 Corintios 15:24-26.

PARA MEMORIZAR:

“La justicia irá delante de él, y sus pasos nos pondrá por camino” (Sal. 85:13).

La vida está llena de cambios. Las cosas cambian todo el tiempo. Lo único que no cambia es la misma realidad del cambio. De hecho, el cambio es parte de nuestra existencia. Incluso las leyes de la física parecen inculcar que el cambio existe en la urdimbre más básica de la realidad.

A menudo, los cambios ocurren en forma inesperada. Cumplimos con una rutina, cuando de forma repentina e instantánea todo cambia y nos toma por sorpresa.

Por otro lado, a veces podemos prever los cambios. Recibimos advertencias, señales, indicadores que nos avisan que las cosas van a ser diferentes. Ante esto, es aconsejable comenzar a prepararse, en la medida de lo posible, para lo que vemos venir. Muchos de estos cambios son grandes: el matrimonio, los hijos, la vejez, e incluso la muerte.

Y sí, no vivimos aislados. Por consiguiente, los cambios que nos llegan pueden afectar a nuestra familia, y también de diversas formas. Al mismo tiempo, los cambios en nuestra familia también pueden afectar a cada miembro.

Esta semana analizaremos algunos de los cambios que la mayoría enfrenta tarde o temprano, de una forma u otra, y cómo estos cambios pueden afectar la vida familiar.

DESPREVENIDOS

Si hay algo que tiene la Palabra de Dios, es que no pasa por alto las realidades de la vida humana. Al contrario, las expone con toda dureza y, a veces, con todo el dolor y la desesperación. De hecho, a excepción de las primeras páginas de la Biblia y las últimas, la Palabra de Dios pinta una imagen lamentable de la raza humana. Pablo no exageraba cuando escribió: “Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios” (Rom. 3:23).

Lee 1 Corintios 10:1 al 13. ¿Qué advertencias y qué promesas encuentras?

En varios sentidos, muchas de las cosas que hacemos en la vida son simplemente nuestras reacciones al cambio. Constantemente enfrentamos cambios. Nuestro desafío, como cristianos, es afrontarlos por fe, confiando en Dios y revelando esa fe a través de la obediencia, sin importar las tentaciones para hacer lo contrario.

“La mayor necesidad del mundo es la de hombres que no se vendan ni se compren; hombres que sean sinceros y honrados en lo más íntimo de sus almas; hombres que no teman dar al pecado el nombre que le corresponde; hombres cuya conciencia sea tan leal al deber como la brújula al polo; hombres que se mantengan de parte de la justicia aunque se desplomen los cielos” (Ed 54). Esas palabras fueron tan válidas para el antiguo Israel como en los tiempos de Elena de White, al igual que para nosotros ahora.

¿Qué errores cometieron algunas personas en los siguientes textos, frente al cambio, y qué podemos aprender de sus errores?

Hechos 5:1-10

Génesis 16:1, 2, 5, 6

Mateo 20:20-22

Llegan los cambios, y a menudo provocan tentaciones, desafíos, e incluso a veces miedo. Por lo tanto, es fundamental que tengamos puesta la armadura espiritual para enfrentarlos de la manera apropiada. Una vez más, independientemente de que los cambios sean inesperados o que simplemente sean parte normal de la vida, debemos estar preparados para lo que viene, tanto lo previsible como lo imprevisible.

PREPARACIÓN PARA EL MATRIMONIO

Uno de los mayores cambios que afronta una persona es cuando se casa. Por cierto, no todos se casan. Al fin y al cabo, Jesús, nuestro mejor ejemplo, nunca se casó, ni muchos otros personajes bíblicos tampoco.

Sin embargo, muchos se casan y, por lo tanto, la Biblia no calla sobre el matrimonio; que sin duda es uno de los mayores cambios en la vida.

La primera estructura social que se menciona en la Biblia es el matrimonio. Para Dios, el matrimonio es tan importante que las mismas palabras que dijo a Adán y a Eva en el Edén sobre el matrimonio aparecen en otros tres lugares de las Escrituras. “Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne” (Gén. 2:24; ver, además, Mat. 19:5; Mar. 10:7; Efe. 5:31). Estos versículos nos dicen que, una vez que una persona se casa, la relación más importante en su vida debe ser entre esta y su cónyuge, incluso más que con sus padres. Entre las razones por las que el matrimonio entre un hombre y una mujer es tan importante para Dios, es que tipifica la relación que existe entre su Hijo, Jesús, y la iglesia, su esposa (Efe. 5:32).

Al construir una casa, debemos detenernos a considerar el costo (Luc. 14:28-30); ¿cuánto más, para establecer un hogar? Una casa se construye con ladrillos y mortero, madera y hierro, alambre y vidrio. Pero un hogar se edifica con cosas que no necesariamente son materiales.

¿Qué criterios son fundamentales para todos los aspectos de la vida, pero especialmente para quienes se preparan para el matrimonio? 1 Corintios 13:4-8; Gálatas 5:22, 23.

La preparación para el matrimonio debe comenzar con nosotros en forma personal e individual. Al mismo tiempo, tenemos que observar cuidadosamente a nuestro futuro cónyuge, para ver si será un buen complemento para nosotros. ¿Es trabajador? (Prov. 24:30-34). ¿Tiene mal genio? (Prov. 22:24). ¿Compartimos creencias comunes? (2 Cor. 6:14, 15). ¿Cómo se sienten mi familia y mis amigos con mi futuro cónyuge? (Prov. 11:14). ¿Recurro a la fe o me baso únicamente en los sentimientos? (Prov. 3:5, 6). Las respuestas a estas preguntas pueden significar un futuro de felicidad o una vida entera de pesar.

■ **Piensa en algunos buenos matrimonios. ¿Qué principios encuentras allí que también podrían aplicarse a otros tipos de relaciones interpersonales?**

PREPARACIÓN PARA LA PATERNIDAD

Hay pocas cosas que nos cambian la vida más que el nacimiento de un niño. Nada volverá a ser igual en la familia.

“Como saetas en mano del valiente, así son los hijos habidos en la juventud. Bienaventurado el hombre que llenó su aljaba de ellos” (Sal. 127:4, 5).

Al mismo tiempo, los niños no llegan con un manual de instrucciones que dice a los padres todo lo que deben hacer para cuidarlos y cómo solucionar los problemas que puedan surgir. Incluso los padres experimentados a veces quedan perplejos por las acciones, las palabras o las actitudes de sus hijos.

Tan importante como la preparación para el matrimonio es que quienes esperan llegar a ser padres estén preparados para esa increíble responsabilidad.

Aunque las siguientes historias sobre nacimientos fueron singulares, ¿qué principios pueden extraer de estos relatos quienes se preparan para ser padres? 1 Samuel 1:27; Jueces 13:7; Lucas 1:6, 13-17, 39-45, 46-55, 76-79.

Qué gran responsabilidad y oportunidad tuvieron estos padres. Tres fueron los padres de profetas y dirigentes de Israel, uno de sus hijos sería el precursor del Mesías prometido, y uno de los hijos sería el Cristo.

Sin embargo, aunque nuestros hijos no estén destinados a ser profetas bíblicos, aun así los padres deberían prepararse para este cambio radical en su vida.

“Deben preparar al niño desde antes de su nacimiento para predisponerlo a pelear con éxito las batallas contra el mal.

“Si antes del nacimiento de este [su hijo], la madre procura complacerse a sí misma, si es egoísta, impaciente e imperiosa, estos rasgos de carácter se reflejarán en el temperamento del niño. Así se explica que muchos hijos hayan recibido por herencia tendencias al mal que son casi irresistibles” (HC 231).

■ **Si tenemos niños bajo nuestro cuidado o si tenemos responsabilidades hacia otras personas, ¿qué cosas podemos hacer para cumplir con esas responsabilidades de la manera más piadosa posible?**

PREPARACIÓN PARA LA VEJEZ

“Los días de nuestra edad son setenta años; y si en los más robustos son ochenta años, con todo, su fortaleza es molestia y trabajo, porque pronto pasan, y volamos” (Sal. 90:10). Estas palabras de Moisés nos recuerdan la marcha inexorable del tiempo. Con el paso de los años, comenzamos a ver y a sentir cambios en nuestro cuerpo. El cabello se vuelve gris o se cae, empezamos a andar más lento, y las molestias se convierten en nuestros compañeros diarios. Si estamos casados y con hijos, nuestros hijos quizá tengan sus propios hijos, y entonces tal vez disfrutemos de nuestros nietos. Las etapas anteriores de la vida nos han ayudado a prepararnos para la última.

Lee el Salmo 71. ¿Qué nos enseña no solo acerca de nuestra preparación para la vejez sino también para la vida en general?

El Salmo 71 es el salmo de una persona mayor que experimenta los desafíos que conlleva la vida, pero que es feliz porque todo el tiempo ha puesto su confianza en Dios. La mejor manera de envejecer es depositar nuestra confianza en él cuando aún somos jóvenes. En términos generales, el autor de este salmo comparte tres lecciones importantes que aprendió mientras avanzaba hacia esta etapa de la vida.

1. *Adquirir un conocimiento profundo y personal de Dios.* Desde su juventud (Sal. 71:17), Dios fue su refugio fuerte (Sal. 71:1, 7) y su Salvador (Sal. 71:2). Dios es una roca y una fortaleza (Sal. 71:3), su esperanza y seguridad (Sal. 71:5). Él habla de las obras poderosas de Dios (Sal. 71:16, 17), de su fuerza y su poder (Sal. 71:18), y de todas las grandes cosas que ha hecho (Sal. 71:19). Finalmente, exclama: “Oh Dios, ¿quién como tú?” (Sal. 71:19). Esas conversaciones diarias con Dios, al estudiar su Palabra y al detenernos para reflexionar sobre todo lo que hace por nosotros, profundizarán nuestra experiencia con él.

2. *Desarrollar buenos hábitos.* Una buena alimentación, ejercicio, agua, sol, descanso, y otros, nos ayudarán a disfrutar una vida mejor, más larga y con mayor calidad. Observa cómo el salmista se refiere a los hábitos de la confianza (Sal. 71:3), la alabanza (Sal. 71:6) y la esperanza (Sal. 71:14).

3. *Cultivar la pasión por la misión de Dios.* El autor de este salmo no esperaba estar inactivo en su vejez. Incluso en esa etapa deseaba seguir alabando a Dios (Sal. 71:8) y contar a los demás acerca de él (Sal. 71:15-18).

■ **Para las personas de edad, ¿cuáles son algunos de los beneficios de envejecer? ¿Qué sabes ahora que no sabías cuando eras joven, que puedas compartir con los jóvenes?**

PREPARACIÓN PARA LA MUERTE

A menos que estemos con vida en la Segunda Venida, podemos esperar el mayor cambio de todos: de la vida a la muerte. Junto con el matrimonio y el nacimiento, ¿qué otro cambio tiene un mayor impacto en la familia que la muerte de un miembro de la familia inmediata?

Lee 1 Corintios 15:24 al 26. ¿Qué nos enseñan estos versículos acerca de la muerte?

Muchas veces, por supuesto, la muerte llega en forma inesperada y trágica. ¿Cuántos hombres, mujeres, incluso niños, se levantaron una mañana, y antes del atardecer cerraron los ojos no para dormir, sino para morir? ¿O se despertaron una mañana, y antes de la puesta del sol perdieron a un miembro de la familia?

Más que asegurarte de estar conectado por fe al Señor y cubierto con su justicia a cada momento (ver Rom. 3:22), no puedes prepararte para una muerte que no ves venir, ni tú ni tus seres queridos.

Por otro lado, ¿qué harías si supieras que solo te quedan unos meses de vida? Quizá no sepamos con certeza cuándo nos vencerá la muerte, pero sin duda podemos saber cuándo nos estamos acercando al final de nuestra vida. Por lo tanto, es indispensable que nos preparemos personalmente y como familia para lo inevitable.

Lee 1 Reyes 2:1 al 4, parte de las últimas palabras de David a su hijo Salomón. ¿Qué lecciones podemos sacar de esto a fin de prepararnos para la muerte, personalmente y para los miembros de la familia?

A primera vista, podríamos razonar: ¡Qué gracioso! David, que asesinó a Urías después de dejar embarazada a su esposa en una relación adúltera (ver 2 Sam. 11), le dice a su hijo que ande en los caminos del Señor. Por otro lado, quizá sea precisamente por este pecado y las horribles consecuencias que tuvo que las palabras de David fueron tan poderosas. Indudablemente, a su manera trató de advertirle a su hijo de la locura que le causó tanto dolor. David aprendió, por las malas, algunas lecciones difíciles sobre el precio del pecado, y sin duda deseaba evitar a su hijo parte del dolor que él mismo había experimentado.

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

Si leemos la historia del antiguo Israel en el desierto, podemos ver una letanía de errores ante grandes cambios, incluso a pesar de la sorprendente revelación del amor y el poder de Dios. De hecho, antes de que Israel finalmente entrara en la Tierra Prometida (y que, por ende, afrontara otro gran cambio), Moisés dijo lo siguiente al antiguo Israel: “Ustedes vieron con sus propios ojos lo que el Señor hizo en Baal Peor, y cómo el Señor su Dios destruyó de entre ustedes a todos los que siguieron al dios de ese lugar. Pero ustedes, los que se mantuvieron fieles al Señor su Dios, todavía están vivos. Miren, yo les he enseñado los preceptos y las normas que me ordenó el Señor mi Dios, para que ustedes los pongan en práctica en la tierra de la que ahora van a tomar posesión. Obedézcanlos y pónganlos en práctica; así demostrarán su sabiduría e inteligencia ante las naciones. Ellas oirán todos estos preceptos, y dirán: ‘En verdad, este es un pueblo sabio e inteligente; ¡esta es una gran nación!’ ¿Qué otra nación hay tan grande como la nuestra? ¿Qué nación tiene dioses tan cerca de ella como lo está de nosotros el Señor nuestro Dios cada vez que lo invocamos? ¿Y qué nación hay tan grande que tenga normas y preceptos tan justos, como toda esta ley que hoy les expongo? ¡Pero tengan cuidado! Presten atención y no olviden las cosas que han visto sus ojos, ni las aparten de su corazón mientras vivan. Cuénten-selas a sus hijos y a sus nietos” (Deut. 4:3-9, NVI). Qué importante es que no olvidemos lo que el Señor ha hecho por nosotros. Y qué mejor manera de no olvidar que enseñárselo a los demás y a los que vienen detrás de nosotros. Observa, además, qué esencial era la familia en todo esto, en cuanto a que debían enseñar estas cosas a sus hijos. Y el pecado en Baal Peor era algo que solo podía ser destructivo para la vida familiar. “El libertinaje fue el pecado que atrajo los castigos de Dios sobre Israel. El atrevimiento de las mujeres para entrapar almas no terminó en Baal-peor” (HC 295).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. En la clase, conversen sobre algunos de los preparativos que hicieron para afrontar cualquiera de las grandes etapas de la vida: el matrimonio, la crianza de los hijos, la vejez o cualquier otra. ¿Cómo afectaron esos cambios a la familia? ¿Qué aprendieron que podría ayudar a otros a afrontar las mismas etapas?

2. Piensa en las palabras de David a Salomón, una vez más, en el contexto de su pecado con Betsabé; una calamidad que arrojó una sombra sobre el resto del reinado de David y que afectó enormemente a su familia para mal. ¿De qué manera, en medio de todo esto, vemos la realidad de la gracia de Dios en acción?

Lección 4: Para el 27 de abril de 2019

CUANDO ESTAMOS SOLOS



Sábado 20 de abril

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Eclesiastés 4:9-12; Filipenses 4:11-13; 1 Corintios 7:25-34; Mateo 19:8; Génesis 37:34; Isaías 54:5.

PARA MEMORIZAR:

“Y dijo Jehová Dios: No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él” (Gén. 2:18).

Hace años se divulgó una historia fascinante pero dolorosa en las noticias. Encontraron muerta a una joven en su departamento. Aunque la muerte en sí ya era una tragedia, lo que agravaba la historia era que falleció diez años antes de que la encontraran. ¡Diez años! En ese momento, la pregunta que la gente se planteaba, y con razón, era: *¿Cómo puede ser que en una gran ciudad como esta, con tanta gente y con tantos medios de comunicación, haya pasado tanto tiempo sin que nadie supiera que había una mujer muerta, y siendo que no era una persona de la calle?*

Aunque es extrema, esta historia es un ejemplo de la realidad: muchas personas sufren de soledad. En 2016, *The New York Times* publicó un artículo titulado “Los investigadores afrontan una epidemia de soledad”. El problema es real.

Desde el comienzo, como seres humanos, no estábamos destinados a estar solos. Desde el Edén en adelante, debíamos vivir en comunión con otros seres humanos, en mayor o menor grado. Por supuesto, desde la entrada del pecado nada ha sido lo mismo. Esta semana analizaremos el tema del compañerismo y de la soledad en los diversos momentos de la vida; que quizá todos nosotros hemos afrontado en algún momento. Si no pasaste por esta experiencia, puedes considerarte afortunado.

EL COMPAÑERISMO

Lee Eclesiastés 4:9 al 12. ¿Cuál es la idea básica? ¿De qué principio de la vida se habla en general?

Muy pocos podemos salir adelante solos. Incluso si somos solitarios y nos gusta estar solos, tarde o temprano no solo anhelaremos un poco de compañía, sino incluso hasta la reclamaremos, especialmente en tiempos de necesidad. De hecho, fuimos creados para vivir en comunidad, en compañerismo. Qué afortunados son los que tienen familiares cercanos que pueden brindar consuelo y apoyo, especialmente en tiempos de dificultades.

Lamentablemente, hay personas en nuestra iglesia, en nuestro trabajo, en las comunidades donde vivimos, que no tienen a quién recurrir, no solo en tiempos desafortunados sino incluso hasta para conversar al final del día. La sensación de soledad puede surgir en cualquier momento. “El día más difícil para mí es el domingo”, dijo un hombre soltero. “Durante la semana, estoy rodeado de gente en el trabajo. El sábado veo gente en la iglesia. Pero el domingo estoy solo”.

¿Qué principios podemos aprender de los siguientes pasajes, especialmente cuando quizás estemos pasando por un periodo de soledad? Juan 16:32, 33; Filipenses 4:11-13.

Sí, como cristianos no solo contamos con la realidad de Dios, sino con la realidad de poder tener comunión con Dios. Y, de hecho, podemos hallar consuelo en la cercanía de Dios con nosotros. Pero la cercanía de Dios con Adán, en el Edén, no impidió que el Señor dijera: “No es bueno que el hombre esté solo” (Gén. 2:18). Por lo tanto, Dios sabía que Adán, aun cuando tenía comunión con Dios en un mundo no dañado por el pecado, necesitaba compañía humana. Cuánto más todos nosotros.

También debemos tener cuidado al suponer que solo porque hay mucha gente a su alrededor una persona no puede sentirse sola. Algunas de las personas más solitarias viven en las grandes ciudades, donde a menudo interactúan con los demás. El solo hecho de estar cerca de otras personas no significa que alguien no pueda sentirse solo, enajenado y necesitado de compañerismo.

■ **No siempre es fácil saber quién se siente solo, alienado, rechazado, o simplemente dolido y con necesidad de alguien con quien hablar. ¿Cómo podrías ser proactivo y tratar de ser más sensible con esas personas?**

LA VIDA DE SOLTERO

Una joven hablaba de las ventajas de no estar casada: “Dos veces tuve la oportunidad de servir en el campo misionero, y respondí sin ninguna vacilación”. Una persona casada, con una familia, quizás hubiese necesitado más tiempo para tomar esa decisión, porque también están involucrados su cónyuge y sus hijos.

Según Pablo, ¿qué buenas razones hay para quedarse soltero? 1 Corintios 7:25-34.

La mayoría piensa que estar casados es la voluntad de Dios para ellos. ¿No dijo él: “no es bueno que el hombre esté solo”? Sin embargo, tenemos muchos ejemplos de personas solteras en la Biblia, incluido el mejor ejemplo de todos, Jesucristo.

A Jeremías se le dijo que no se casara (Jer. 16:1-3); era una sentencia sobre una situación histórica. No sabemos si alguna vez se eliminó esa restricción, pero es evidente que Jeremías fue un gran profeta siendo soltero.

Además, el estado civil de Ezequiel no parecía tener gran importancia, a pesar de que su esposa murió repentinamente. Ni siquiera se le permitió llorar, sino que continuó con el ministerio que el Señor le había asignado (Eze. 24:15-18). El profeta Oseas también experimentó un matrimonio destruido, pero pudo continuar en el ministerio. Si bien la historia nos parece extraña, Dios le indicó que se casara con una prostituta, que Dios sabía que dejaría a Oseas por otros hombres (Ose. 1-3). Mirando hacia atrás, podemos ver que Dios trató de ilustrar el amor unilateral que tiene por Israel y por nosotros, pero debió haber sido extremadamente difícil y doloroso para Oseas encarnar esta lección objetiva.

En cada uno de estos ejemplos, el estado civil no era un problema. Dios estaba interesado en la integridad, la obediencia y la capacidad de la persona para decir lo que Dios quería que dijera. Necesitamos estar seguros de que nuestro estado civil no defina nuestra vida. Muchas voces de hoy nos dirán que a menos que estemos casados no estamos completos. Pablo respondería: “No se amolden al mundo actual”: “que cada uno [...] ofrezca su cuerpo como sacrificio vivo, santo y agradable a Dios” (Rom. 12:1, 2, NVI).

■ **¿De qué formas prácticas puedes servir a los que no están casados, sean miembros de iglesia o no?**

CUANDO EL MATRIMONIO SE ACABA

De todas las formas en que el pecado ha devastado a la humanidad, salvo el sufrimiento físico y la muerte, ¿qué otra cosa más que la familia ha enfrentado las consecuencias más devastadoras del pecado? Es casi como si la frase “familia disfuncional” fuera redundante. ¿Qué familia no es disfuncional, hasta cierto punto?

Aparte de la muerte, una de las cosas más difíciles que una familia puede enfrentar es un divorcio. Las personas que atraviesan esta terrible experiencia experimentan un abanico de emociones. Probablemente, el primero y más común sea el duelo, que según la persona puede durar varios meses o años, con diferente intensidad. Algunos pueden experimentar miedo; miedo a lo desconocido, ansiedades financieras, y miedo a no poder enfrentarlo. Algunos quizá transiten un período de depresión, enojo, y hasta de soledad.

¿Qué principios generales sobre el divorcio podemos recoger de los siguientes versículos? Malaquías 2:16; Mateo 5:31, 32; 19:8; 1 Corintios 7:11-13.

“La iglesia, como agencia redentora de Cristo, debe servir a sus miembros en todas sus necesidades y atender la formación de cada uno de ellos, de manera que todos puedan crecer hasta alcanzar una experiencia cristiana madura. Esto es particularmente cierto cuando los miembros enfrentan decisiones para toda la vida, como el matrimonio; y experiencias penosas, como la del divorcio. Cuando una pareja matrimonial está en peligro de deshacerse, los cónyuges, y aquellos que en la iglesia o en la familia los ayudan, deben hacer todos los esfuerzos posibles para lograr la reconciliación, en armonía con los principios divinos para la restauración de las relaciones dañadas (Ose. 3:1-3; 1 Cor. 7:10, 11; 13:4-7; Gál. 6:1).

“Existen materiales disponibles a través de la iglesia local y de otras organizaciones de la iglesia que pueden ayudar a los miembros a desarrollar un hogar cristiano sólido. Estos materiales incluyen: 1) programas de orientación para parejas en vías de contraer matrimonio, 2) programas de instrucción para parejas casadas, juntamente con su familia, y 3) programas de apoyo para familias destruidas y personas divorciadas”.—*Manual de la iglesia*, p. 156.

■ **¿De qué forma práctica y sin prejuicios puedes ayudar a alguien que está atravesando un divorcio?**

LA MUERTE Y LA SOLEDAD

Hace tiempo, alguien preguntó: ¿Qué diferencia hay entre los seres humanos y los pollos con respecto a la muerte? La respuesta es que, a diferencia de los pollos, que mueren, los seres humanos, quienes también morimos, sabemos que moriremos; los pollos, no. Y es este conocimiento de nuestra muerte inminente lo que impacta profundamente en cómo vivimos ahora.

Como sabemos, todas las relaciones, incluso el matrimonio, tarde o temprano llegan a su fin con nuestro mayor enemigo: la muerte. No importa cuán estrecha sea la unión, cuán grande el amor, cuán profundo el compañerismo, cuánto tiempo pasamos juntos, como seres humanos (a diferencia de los pollos) sabemos que tarde o temprano llegará la muerte (a menos que Jesús vuelva antes) y que todas nuestras relaciones acabarán. Este ha sido nuestro destino desde el primer pecado y lo será hasta el regreso de Jesús.

La Biblia no nos dice cuál de los dos murió primero, si Adán o Eva, pero debió haber sido particularmente doloroso para el otro, porque originalmente la muerte nunca fue parte de la vida. Como vimos en una lección anterior, si la muerte de una sola hoja o flor los hizo llorar, no podemos imaginar lo que habrán sufrido con la muerte del cónyuge.

El problema es que estamos tan acostumbrados a la muerte que simplemente la damos por sentada. Pero se suponía que los seres humanos nunca pasaríamos por algo así. Por ende, incluso hasta el día de hoy, luchamos por darle sentido, cuando muchas veces simplemente no se puede.

¿Qué nos enseñan los siguientes versículos sobre la muerte y cómo lucha la gente contra ella? Isaías 57:1; Apocalipsis 21:4; 1 Tesalonicenses 4:17, 18; Mateo 5:4; 2 Samuel 18:33; Génesis 37:34.

Es indudable: todos enfrentamos no solo la realidad de nuestra propia muerte, sino también la realidad de la muerte de los demás, de nuestros seres queridos, quizá de nuestro compañero más íntimo. Por lo tanto, tarde o temprano, muchos de nosotros enfrentaremos un tiempo –una etapa de soledad– provocado por la muerte de otra persona. Es difícil, duele, y en esos momentos solamente podemos y debemos reclamar las promesas de Dios. Al fin y al cabo, en este mundo de pecado, sufrimiento y muerte, ¿qué más tenemos?

■ **Tu iglesia ¿cómo puede ayudar a quienes sabes que están sufriendo de soledad por la muerte de un ser querido?**

ESPIRITUALMENTE SOLO

Una joven llamada Natalie llevaba siete años de casada cuando, por invitación de una amiga, asistió a una serie de reuniones de evangelización en una Iglesia Adventista del Séptimo Día local. Convencida de lo que aprendió, entregó su corazón a Cristo, experimentó un nuevo nacimiento y, a pesar de las enérgicas objeciones de su esposo, padres, suegros, e incluso su vecino, Natalie se unió a la Iglesia Adventista del Séptimo Día. También modificó su estilo de vida en conformidad con su nueva fe en todos los niveles posibles.

Como es de imaginar, enfrentó una gran cantidad de obstáculos, especialmente por parte de su esposo, quien adujo, y con razón: “Yo no firmé esto cuando nos casamos. Eres una persona completamente nueva, y quiero que vuelvas a ser la de antes”.

Ya hace años que viene luchando para llevar una vida de fe. Aunque está casada, podríamos decir que es “espiritualmente soltera”. ¿Qué palabras de aliento encontramos en los siguientes versículos para quienes quizá se sientan espiritualmente solteros? Isaías 54:5; Oseas 2:19, 20; Salmo 72:12.

En todo el mundo hay “Natalies” en nuestra iglesia. Estas personas, hombres o mujeres, están casados, pero asisten a la iglesia solos o solo con sus hijos. Es posible que se hayan casado con una persona de una fe diferente. O, tal vez, cuando se unieron a la iglesia su cónyuge no quiso hacerlo. O cuando se casaron, ambos eran miembros de la iglesia, pero uno abandonó por alguna razón y dejó de asistir; e incluso es posible que sea hostil a la fe. Estos hombres y mujeres concurren solos a la iglesia y al almuerzo después del culto de adoración, o van solos a hacer obra misionera o a las actividades sociales de la iglesia. Les entristece no poder contribuir financieramente tanto como quisieran con el ministerio eclesiástico, porque su cónyuge no acepta hacerlo. Aunque están casados, espiritualmente quizá se sientan viudos.

Probablemente en algún momento u otro todos hemos conocido a gente como esta en la iglesia, y ellos necesitan nuestro amor y apoyo.

■ **¿Qué cosas prácticas podemos hacer, como familia de la iglesia, para ayudar a los espiritualmente solteros en nuestro medio?**

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

“En medio de una vida de labor activa, Enoc mantuvo constantemente su comunión con Dios. Cuanto mayores y más apremiantes eran sus labores, tanto más constantes y fervientes eran sus oraciones. Él seguía excluyéndose de toda sociedad en ciertos períodos. Después de permanecer por un tiempo entre la gente, trabajando para beneficiarla por su instrucción y ejemplo, se retiraba, para pasar un tiempo en la soledad, con hambre y sed de aquel conocimiento divino que solo Dios puede impartir.

Al comulgar así con Dios, Enoc llegó a reflejar más y más la imagen divina. Su rostro irradiaba una santa luz, la luz que brilla en el rostro de Jesús. Al terminar estos períodos de comunión divina, hasta los impíos contemplaban con reverente temor el sello que el cielo había puesto sobre su rostro” (OE 53). Aunque esta historia de Enoc es alentadora y tiene algo poderoso que decir sobre aquellos que eligen pasar tiempo en soledad, muchos se enfrentan a una soledad no deseada. No quieren estar solos. Si bien es cierto que siempre podemos tener una comunión gozosa con el Señor, quien está siempre presente, a veces anhelamos la compañía humana y la camaradería. Qué importante es que, como iglesia, estemos preparados para acercarnos a aquellos que podrían estar sentados junto a nosotros cada sábado pero que están pasando por un terrible período de soledad. Al mismo tiempo, si tú estás atravesando un momento así, busca a alguien de la iglesia (o en otro lugar) en quien sientas que puedes confiar y díselo. Muchas veces, las personas no se dan cuenta por lo que está atravesando una persona con solo verla. Al menos, a algunos les resulta fácil esconderse detrás de una máscara.

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. Tu iglesia ¿cómo puede aprender a ser más sensible hacia las necesidades de los que se sienten solos en su medio?

2. “No lo digo porque tenga escasez, pues he aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación” (Fil. 4:11). Lee el contexto más amplio de estas palabras de Pablo. ¿Cómo podemos aprender a aplicar esto a nosotros mismos? Al mismo tiempo, ¿por qué debemos ser muy cuidadosos en cómo citamos este pasaje a alguien que realmente está sufriendo?

3. En la clase, hablen de alguna ocasión en que hayan vivido una profunda soledad. ¿Qué los ayudó? ¿Qué los hirió? ¿Qué aprendiste en ese momento que podría ser de ayuda para los demás?

Lección 5: Para el 4 de mayo de 2019

PALABRAS SABIAS PARA LAS FAMILIAS



Sábado 27 de abril

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Proverbios 5:3-14; Mateo 19:5; 1 Corintios 7:3, 4; Proverbios 13:22; 14:26; 17:22; 23:13; 31:10-31.

PARA MEMORIZAR:

“Fíate de Jehová de todo tu corazón, y no te apoyes en tu propia prudencia. Reconócelo en todos tus caminos, y él enderezará tus veredas” (Prov. 3:5, 6).

Cualquiera que sea la etapa de la vida en que nos encontremos ahora, sin duda todos comenzamos con una madre y un padre, más allá del tipo de relación que hayamos tenido con ellos después de nuestro nacimiento. Por otro lado, algunos nunca llegan a formar una familia propia.

Cualquiera que sea nuestra situación, nuestra etapa de la vida, el libro de Proverbios contiene una combinación de instrucciones, poemas, preguntas y frases sabias. Aborda directamente las relaciones familiares, y hay otras palabras sabias que se pueden aplicar al hogar. De hecho, Proverbios se proyecta como un documento familiar en el que las claves para una vida piadosa se transmiten de padres a hijos. Así como los padres quizás escriben una carta de consejo a un hijo o una hija que, para asistir a la universidad, se muda a otro lugar o consigue un trabajo fuera de casa, así también Proverbios va dirigido de padre a hijo: “Oye, hijo mío, la instrucción de tu padre, y no desprecies la dirección de tu madre” (Prov. 1:8). Deuteronomio ordenaba a los padres compartir sus convicciones con la generación siguiente. Esto es lo que hace Proverbios. En los llamados del padre, escuchamos la voz del Padre celestial, que nos insta a aprender.

AMA A LA MUJER ADECUADA

Enumera los problemas y las consecuencias que implica tener relaciones sexuales antes del matrimonio o una relación extramatrimonial, como se describe en Proverbios 5:3 al 14.

La persona piadosa se reserva (si no está casada) y conserva (si está casada) sus más profundos afectos y su intimidad sexual para el matrimonio. Proverbios se dirige específicamente a los hombres, pero la misma idea se expresa en relación con las mujeres en el Cantar de los Cantares (comparar con Cant. 4:12-15). La poderosa atracción del amor ilícito debe sopesarse contra las horrendas consecuencias de este pecado. Las relaciones sexuales casuales carecen de compromiso y, por ende, distan mucho de la verdadera intimidad. Se desperdician recursos materiales, físicos y emocionales. Y lo más importante es que debemos responder a Dios por las decisiones que tomamos en la vida.

La intimidad sexual, uno de los mejores regalos de Dios para los seres humanos, es privilegio del matrimonio solamente (Mat. 19:5; 1 Cor. 7:3, 4; Heb. 13:4). En Proverbios, la imagen del agua enriquecedora y abundante se usa como un delicado símbolo del placer y la satisfacción que un matrimonio debería obtener en su amor mutuo. Esto se contrasta con el desperdicio resultante de una infidelidad. La expresión “la mujer de tu juventud” (Prov. 5:18) indica que, incluso cuando los dos envejecen, el compromiso es continuar. El esposo sigue quedando extasiado por los encantos de su esposa (Prov. 5:19).

En la condición caída de la humanidad, los instintos sexuales pueden alejar a las personas del propósito divino para la sexualidad. Sin embargo, Dios también ha dado a la humanidad el poder de razonar y de elegir. Estas tentaciones, si no son reprimidas continuamente, pueden ser abrumadoras. Un compromiso firme con el propósito divino para la sexualidad en el matrimonio puede prevenir el desarrollo de relaciones sexuales ilícitas. La elección de la fidelidad de por vida al propósito de Dios para la sexualidad en el matrimonio no solo es prudente, sino también conlleva sus propias recompensas.

- Si conocieras a alguien que lucha con tentaciones sexuales que podrían destruir un matrimonio, ¿qué consejo le darías?

UN LLAMADO A LOS PADRES

Presta atención a las cualidades del carácter de los padres descritos en Proverbios que pueden tener consecuencias a largo plazo para los niños:

Proverbios 13:22; 27:23, 24

Proverbios 14:26

Proverbios 15:1, 18; 16:32

Proverbios 15:27

Proverbios 29:17

Los caracteres de los padres tienen una influencia directa sobre sus hijos y sobre el legado que les transmiten. Los niños buscan apoyo, amor incondicional, orientación y ejemplo en sus padres. Proverbios alaba a los padres que son proveedores confiables y administradores sabios de los recursos familiares. Muchas son las formas en que “el ambicioso acarrea mal sobre su familia” (Prov. 15:27); los padres deben ser conscientes de dar prioridad a la familia antes que al trabajo. Los padres piadosos buscan ser pacientes y controlar sus emociones. Respetan la dependencia de sus hijos de ellos. Disciplinan a sus hijos, pero tienen cuidado de no abusar de su posición de autoridad. Lo más importante es que los padres dedicados quieren seguir a Dios, ser gobernados por su amor y por la instrucción de su Palabra.

En definitiva, lo más importante que un padre puede hacer por sus hijos es amar a su esposa y madre. Su fidelidad y su continuo afecto por ella, o la falta de estos, tienen un efecto revelador sobre el bienestar de los niños, incluso en la edad adulta.

En Proverbios, la lealtad a Dios, el compromiso con el matrimonio y la familia, y la integridad en la vida personal y comunitaria, son temas clave. El éxito en todo depende de la condición del corazón individual. El esposo y padre sabio continuamente busca la ayuda de Dios para tomar decisiones correctas.

- **Los principios morales expresados aquí, ¿cuán importantes son para cualquiera, tenga hijos o no? ¿Cómo han impactado tus acciones, para bien o para mal, en los demás, especialmente en los niños? ¿En qué aspecto, quizá, podrías necesitar tener más cuidado?**

CORREGIR CON AMOR

¿Qué enseña Proverbios sobre la importancia de la disciplina y la corrección de un niño? Proverbios 10:17; 23:13, 14; 29:1; 29:15.

Los padres algunas veces disciplinan a sus hijos para impresionarlos sobre lo que es un comportamiento socialmente inaceptable, para castigarlos por su desobediencia o incluso para expresar su disgusto cuando se sienten avergonzados. Pero ¿cuál es la intención de Dios con respecto a la disciplina para estos jóvenes miembros de la familia? Proverbios establece la disciplina en el contexto de la esperanza para el futuro (Prov. 19:18). Los padres piadosos saben que los niños tienen una naturaleza pecaminosa. Solo un poder puede ayudarlos con esto, y este poder es Cristo (ver *Ed* 28). La misión de los padres cristianos, que incluye la disciplina, es conducir a los niños a Dios.

Apuntalar una planta tierna. Por medio de Cristo, la disciplina no se ve como un castigo ni como una expresión de autoridad, sino como una *corrección redentora*. El plan de Dios es que los padres amorosos, conociendo la fuerza del pecado, guíen los pasos de sus hijos hacia Cristo. Los padres cariñosos corrigen amablemente y con firmeza, restringiendo y guiando a los niños durante los primeros años, así como un horticultor apuntala un árbol recién plantado, hasta que se manifiesta el autocontrol, y el joven confía en Dios y coopera con el plan divino para la salvación, el crecimiento y la madurez.

¿Qué mensaje para los padres se encuentra en Proverbios 13:24; 23:13 y 14?

En total, solo unos pocos versículos mencionan la “vara” (hebreo *shebet*) en el contexto de disciplinar a los hijos. En las publicaciones para padres cristianos, es común la noción de que el uso parental de la vara debe ser como el del Pastor celestial, que la usa para guiar a su rebaño (Sal. 23:4). En otros lugares, las Escrituras denotan enseñanza paciente, ejemplo congruente, buena comunicación y relaciones estrechas para lograr cambios en los niños (Deut. 11:18, 19). El hecho de que el niño sienta que sus padres lo aman es vital para que la disciplina tenga el efecto deseado: que sea correctivo y redentor (Prov. 13:24).

■ **Cuando la disciplina ha fallado en su propósito por ser demasiado dura o incomprensión, ¿cómo pueden los padres hacer las paces con sus hijos?**

LA VIDA ¿ES MEJOR EN UNA AZOTEA?

¿De qué manera el libro de Proverbios agrega humor sobre algunas de las irritaciones de la vida doméstica? Proverbios 21:9, 19; 27:15, 16. ¿Qué efecto tiene este humor?

Varios proverbios consideran las formas en que nos tratamos con nuestro entorno más cercano. Lo explican con un toque suave y un destello de ingenio, como los del amigo insensible que “canta canciones al corazón afligido” (Prov. 25:20) o el miembro de la familia que se levanta temprano y que “bendice” a su amigo “en alta voz” (Prov. 27:14). Es posible que las esposas que lean estos versículos sobre mujeres polémicas quieran agregar algunos “proverbios” sobre los hombres. Pueden replicar que esos dichos perpetúan el problema mismo de estos proverbios al dirigirse solo a las mujeres, cuando los maridos, que comparten la responsabilidad de la atmósfera hogareña, son igualmente capaces de un comportamiento contencioso. (¡Imagínense lo que debió haber sido vivir en la casa de Caifás o de Anás!)

Un corazón feliz ayuda. Tener sentido del humor en la vida familiar es algo bueno. El humor lubrica la maquinaria de la vida, y ayuda a reducir las tensiones y las presiones. “El corazón alegre constituye buen remedio; mas el espíritu triste seca los huesos” (Prov. 17:22). Proverbios usa parte de su propio remedio en todo el libro, y nos da permiso para reírnos de algunos de los comportamientos que molestan e irritan. Tal vez después de soltar una risita (o de avergonzarnos un poco, si la broma es para nosotros), estaremos en mejores condiciones para hablar de hábitos o comportamientos que nos irritan o nos molestan. Por otro lado, el humor no debe usarse para minimizar ni eludir problemas que requieren atención seria.

Una febrícula puede ser sintomática de una infección crónica. Asimismo, las peleas, los regaños y las quejas pueden indicar que hay una ira reprimida en uno o más miembros de la familia, quizá relacionada con la falta de reciprocidad o de comunicación en la relación. El que expone la queja intenta contrarrestar el poder, el control y la falta de voluntad para comunicarse que percibe en el otro. Si la infección se cura, los síntomas desaparecerán. En las familias, en lugar de evitar el problema o de evitarse mutuamente, los miembros emplean como base su amor por el Señor y su compromiso mutuo para comunicar sus necesidades y sentimientos, llegar a la raíz de su enojo y resolverlo.

■ **¿Por qué la risa es tan importante para el hogar? ¿Cómo se puede usar para bien o cómo se puede pervertir y usar para mal? Lleva tu respuesta a la clase.**

UNA VIDA VERDADERAMENTE RICA

El libro de Proverbios concluye con elogios para una esposa de carácter noble. Identifica las características y las cualidades que se elogian. Proverbios 31:10-31.

La mujer descrita es especial, y también lo es la poesía. Cada uno de los versículos a partir de Proverbios 31:10 comienza con una de las 22 letras del alfabeto hebreo. ¡Con este tributo a una esposa encomiable, parece que ni todo el alfabeto nacional alcanza para brindar un marco suficiente para exaltarla en forma adecuada!

El énfasis de Proverbios de casarse con un buen cónyuge se refleja en un dicho de los rabinos: “El hogar de un hombre es su esposa”. “La mujer virtuosa es corona de su marido; mas la mala, como carcoma en sus huesos” (Prov. 12:4). Aquí, al final de Proverbios, representadas idealmente en una sola persona, hay muchas y variadas habilidades: confección de ropa, compra de bienes raíces, agricultura, y economía doméstica y financiera. Entretanto, ella atiende bien a su familia. La aman y la alaban.

Estos amplios talentos no deben esperarse de todas las mujeres, ni son un patrón con el que los esposos deban medir a sus esposas. Más bien, al describir estas capacidades y cualidades, Proverbios transmite lo que es más importante y universalmente relevante para las mujeres, como así también lo es para los hombres: los rasgos de integridad, compasión, confiabilidad, fidelidad, amabilidad y diligencia. El secreto de esa vida, según Proverbios 31:30, es que ella “teme a Jehová”.

En Proverbios 31:10, la palabra para “virtuosa”, o “ejemplar (NVI), significa “fuerza”, “poder” o “riqueza”. Se traduce como “riquezas” en el Salmo 62:10 y describe a “todos los valientes” de Josué (Jos. 1:14). Booz elogia a Rut con la palabra “virtuosa” (Rut 3:11). En Proverbios 31:10 hay un juego de palabras sobre el concepto de “riqueza”. La verdadera riqueza reside en el carácter, la integridad y el temor del Señor. Esto supera ampliamente el valor que se puede encontrar en las piedras preciosas.

■ **¿Quiénes son algunas de las mujeres de valor y virtud que han influido sobre tu vida? ¿Cómo ampliarías la lista de cualidades, virtudes y capacidades de carácter de las mujeres piadosas?**

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

Mantén el corazón puesto en el cielo. “Los cristianos deberían ser cuidadosos en guardar el corazón con toda diligencia. Deben cultivar un amor por la meditación y albergar un espíritu de consagración. Muchos parecen rehuir los momentos de meditación, escudriñamiento de las Escrituras y la oración, como si fuera tiempo perdido el que se dedica a esto. Ojalá todos pudiesen ver esas cosas en la perspectiva en que Dios quiere que se las vea, pues entonces daríais la primera importancia al Reino de los cielos. El mantener el corazón puesto en el cielo vigorizará todos vuestros dones y pondrá vida en todos vuestros deberes. La disciplina mental y la meditación en las cosas celestiales pondrán vida y celo en todos nuestros empeños. [...] Somos enanos en conquistas espirituales [...] [Efe. 4:13].” —“Comentarios de Elena de White”, *Comentario bíblico adventista*, t. 3, p. 1.075.

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. A muchos cristianos les resulta útil formar parte de un grupo de apoyo mientras procuran “guardar su corazón” contra la tentación. ¿En qué sentido esto podría acrecentar la oración, el estudio de la Biblia y la confianza en el Espíritu Santo? En algunos casos, ¿por qué sería una buena idea buscar ayuda profesional, si alguien realmente lucha contra tentaciones que lo llevan a pecar y parece que no puede evitarlo?

2. Como clase, lean en voz alta las respuestas a la última pregunta del miércoles. Analicen las implicaciones de las diversas respuestas. Al igual que con tantas cosas maravillosas que Dios nos ha dado, ¿cómo se puede pervertir la risa y el humor de tal forma que lleguen a ser algo realmente dañino?

3. En contraste con Proverbios 31, ¿qué cualidades tiende a exaltar la cultura contemporánea en las mujeres? ¿Cómo podemos protegernos individualmente de esa misma actitud degradante?

4. En general, ¿cuáles son algunas de las actitudes culturales de tu sociedad en relación con la vida familiar que están reñidas con los principios bíblicos para la vida familiar? Por otro lado, ¿hay algunas actitudes culturales que sean análogas a los principios bíblicos? Si es así, ¿cuáles son y cómo se pueden utilizar para fortalecer a nuestras familias?

Lección 6: Para el 11 de mayo de 2019

EL MAJESTUOSO CANTO DE AMOR



Sábado 4 de mayo

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: El Cantar de los Cantares; Génesis 2:7; 1 Corintios 7:3-5; Juan 17:3; 1 Juan 1:9; Romanos 1:24-27; Gálatas 5:24.

PARA MEMORIZAR:

“Ponme como un sello sobre tu corazón, como una marca sobre tu brazo; porque fuerte es como la muerte el amor; duros como el Seol los celos; sus brasas, brasas de fuego, fuerte llama” (Cant. 8:6).

Entre las etapas de la vida, una de las más importantes es el matrimonio. Como ya dijimos, no todos se casan, pero para los que sí lo hacen, el matrimonio conlleva desafíos especiales, y bendiciones especiales también. Entre esas bendiciones, está el maravilloso regalo de la sexualidad.

Al contrario de lo que opina la mayoría, la Biblia no está en contra del sexo. Está en contra del mal uso de este maravilloso regalo del Creador para la humanidad.

De hecho, el Cantar de los Cantares, uno de los libros más pequeños y quizá uno de los menos leídos de la Biblia, describe la relación entre una joven esposa, la sulamita, y su amado, que se cree que es el propio rey Salomón. El libro despliega los misterios de la intimidad humana y las delicias del amor conyugal en el matrimonio. Aunque al Cantar de los Cantares a menudo se lo ha abordado alegóricamente, como un símbolo de la relación de Dios con su pueblo, o de Cristo con la iglesia, ante todo es un poema sobre el amor que se establece en una relación humana muy real entre un hombre y una mujer.

VIDA INDIVISIBLE

Sobre la base de los siguientes pasajes, ¿cómo caracterizarías la visión bíblica del cuerpo humano? Génesis 2:7; Salmo 63:1; 84:2; 1 Corintios 6:19, 20; 1 Tesalonicenses 5:23.

Algunas religiones creen en el dualismo, filosofía que considera que el cuerpo humano es un problema para la vida del espíritu. Es decir, se considera que el cuerpo es malo, mientras que el “espíritu” es bueno. Sin embargo, en las Escrituras, el cuerpo humano, incluidas sus características sexuales, es parte integral de todo el ser. La vida es cuerpo y espíritu (ver Gén. 2:7). El salmista entrega todo su ser en adoración a Dios (Sal. 63:1; 84:2). Toda la persona debe santificarse, consagrarse para el propósito sagrado que Dios planificó.

Un enfoque positivo sobre el cuerpo humano, en el contexto de las relaciones sexuales, se refleja en el Cantar de los Cantares. ¿Cómo revelan estos textos esta actitud? Cantares 1:2, 13; 2:6; 5:10-16; 7:1-9.

Durante todo este texto sagrado, se admira el cuerpo humano. Los aspectos físicos del amor matrimonial no son una vergüenza. Abiertamente se presenta una gama completa de emociones.

Normalmente, existen poderosos tabúes sexuales en muchas culturas. Por lo tanto, las parejas casadas suelen tener dificultades para comunicarse en torno a su vida íntima. Del mismo modo, a menudo los niños se ven privados de la oportunidad de aprender sobre la sexualidad en el contexto de un hogar cristiano donde los valores piadosos se pueden integrar con información precisa. La actitud abierta de la Biblia con respecto a la sexualidad invita a su pueblo a tener un mayor nivel de comodidad con este tema, para que este aspecto vital sea tratado con el respeto y la dignidad que se merece este gran regalo del Creador.

- **¿Cómo podemos protegernos de las fuerzas culturales y morales que consideran que la sexualidad no es otra cosa que una pasión animal denigrante o la convierten en algo vergonzoso de lo que nunca se debería hablar? ¿Cómo nos muestra la Biblia que ambos extremos son malos?**

LOS AMORES DEL CANTO DE AMOR

Describe los diferentes aspectos del amor presentados en el Cantar de los Cantares. Cantares 1:2, 13; 2:10-13, 16; 3:11; 4:1-7; 5:16; 6:6; 7:1-9; 8:6, 7.

Cantares muestra cómo los amigos pasan tiempo juntos, se comunican abiertamente y se preocupan el uno por el otro. En el Cantar de los Cantares, dos buenos amigos llegan a ser esposos. La esposa declara: “Tal es mi amigo” (Cant. 5:16). La palabra *amigo* expresa compañerismo y amistad, sin los matices de la relación sexual. Feliz es el esposo o la esposa cuyo cónyuge es un amigo entrañable.

En todo el poema, los elogios íntimos y los gestos cariñosos reflejan la gran atracción, el deleite físico y emocional que el hombre y la mujer encuentran en el otro. Las intimidades naturales del amor romántico son un regalo del Creador, para ayudar a los cónyuges a unirse estrechamente el uno con el otro en el matrimonio. Cuando los esposos se abren a la obra del amor divino en su corazón, su amor humano se “refina y purifica”, se “eleva” y “ennoblece” (HC 84).

Estos versículos también transmiten los pensamientos más elevados sobre el amor. No obstante, el verdadero amor no es natural para el corazón humano; es un don del Espíritu Santo (Rom. 5:5). Tal amor liga al esposo y la esposa en una unión duradera. Es el amor comprometido, tan desesperadamente necesario en la relación padre-hijo para construir un sentido de confianza en los jóvenes. Es el amor abnegado, que une a los creyentes en el cuerpo de Cristo. El Cantar de los Cantares nos exhorta a hacer de este amor una fuerza activa en nuestras relaciones con nuestro cónyuge.

¿En qué sentido este tipo de intimidad refleja, a su manera, el tipo de intimidad que podemos tener con Dios? ¿Qué semejanzas encontramos (por ejemplo, dedicar tiempo, entregarnos completamente)? ¿Qué otras semejanzas hay?

UN CONOCIMIENTO AMOROSO

Muchos consideran que la temática del Cantar de los Cantares es una “vuelta al Edén”. Aunque la pareja descrita no es el primer hombre ni la primera mujer, el poema trae a la mente el primer Jardín. El plan de Dios de que sean “una sola carne” (Gén. 2:24, 25) se representa a través de delicadas metáforas y símbolos.

¿Cómo presenta el Cantar de los Cantares el compromiso con la reciprocidad en la vida íntima de la pareja casada? Cant. 4:7-5:1. ¿En qué se parece a las instrucciones de Pablo en 1 Corintios 7:3-5?

Salomón la invita: “Ven conmigo” (Cant. 4:8). Su esposa responde. Luego, ella lo invita: “Venga mi amado a su huerto” (Cant. 4:16). Él responde (Cant. 5:1). La Escritura aquí enseña que no debe haber fuerza ni manipulación en este entorno íntimo. En esta relación, ambos esposos entran libre y amorosamente. “Mi jardín” es “su jardín”.

“Salomón” y “sulamita” comparten nombres que derivan del hebreo *shalom*, “paz” o “integridad”. Su admiración es mutua (Cant. 4:1-5; 5:10-16). El equilibrio en su relación se evidencia incluso en el estilo poético de líneas y versos pareados. La expresión del pacto: “Mi amado es mío, y yo suya” (Cant. 2:16) se hace eco del lenguaje del Edén: “Esto es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne” (Gén. 2:23).

La palabra “conocer” para describir la unión marital, ¿hasta qué punto enriquece nuestra comprensión de nuestra relación con Dios? Génesis 4:1, 25; 1 Samuel 1:19; Lucas 1:34; Juan 17:3; 1 Corintios 8:3.

La Biblia usa *conocer* para la unión íntima del esposo y la esposa. En este “conocimiento” amoroso, se prodigan mutuamente lo más oculto, íntimo e insondable de su ser. No solo dos cuerpos, sino también dos corazones se unen en “una sola carne”. *Conocer* también describe la relación entre las personas y Dios. Para el cristiano perceptivo, el conocimiento peculiar y tierno del matrimonio, con su compañerismo, compromiso y deleite ilimitados, proporciona una visión profunda del misterio más sublime y sagrado que existe: la unión de Cristo con la iglesia.

AMAR EN EL MOMENTO ADECUADO

Lee Cantares 4:8 al 5:1.

Cantares 4:16 y 5:1 componen el centro de este libro y describen, por así decirlo, su punto culminante a medida que se consuma el matrimonio entre Salomón y la sulamita.

¿A qué se refiere Salomón en los siguientes pasajes? Cantares 4:12, 16; 5:1; 8:8-10.

En Cantares, encontramos algunas de las pruebas más convincentes de las Escrituras para el plan de Dios de que las personas permanezcan sexualmente castas hasta el matrimonio. Una de las más poderosas es una referencia a la infancia de la sulamita, cuando sus hermanos se preguntaban si ella sería “muro” o “puerta” (Cant. 8:8, 9). En otras palabras, si permanecerá casta hasta el matrimonio (un muro) o si será promiscua (una puerta). De adulta, afirma que ha mantenido su castidad y se presenta pura ante su esposo: “Yo soy muro” (Cant. 8:10). De hecho, él confirma que ella todavía es virgen hasta su noche de bodas, al decir que ella es “huerto cerrado [...] fuente cerrada, fuente sellada” (Cant. 4:12). Sobre la base de su propia experiencia, ella puede aconsejar a sus amigas que den los pasos del amor y del matrimonio con mucho cuidado. Tres veces, en Cantares, la sulamita se dirige a un grupo de mujeres llamadas “doncellas de Jerusalén”, para aconsejarles que no susciten la intensa pasión del amor hasta el momento apropiado (Cant. 2:7; 3:5; 8:4); es decir, hasta que se encuentren a salvo dentro del pacto íntimo del matrimonio, como ella.

Por segunda vez en el poema, el amado invita a su esposa a que se vaya con él (Cant. 2:10; 4:8). Antes de la boda, ella no podía aceptar su invitación, pero ahora es ella quien lo invita a su jardín (Cant. 4:16), y él acepta de buena gana (Cant. 5:1). Él no solo se siente atraído por su belleza; ella le ha robado el corazón (Cant. 4:9); él está embriagado con su amor (Cant. 4:10), y se siente eufórico porque ella es suya y de nadie más, ahora y para siempre: “Jardín cerrado eres tú, hermana y novia mía; ¡jardín cerrado, sellado manantial!” (Cant. 4:12, NVI). En su unión con esta mujer perfecta, considera que ha alcanzando la Tierra Prometida: “Como panal de miel destilan tus labios, oh esposa; miel y leche hay debajo de tu lengua” (Cant. 4:11).

■ **¿Cuál es la buena noticia para quienes se lamentan por sus decisiones equivocadas en la expresión de su sexualidad? 1 Juan 1:9; comparar con Salmo 103:12; Isaías 55:7; Juan 8:11.**

CÓMO SALVAGUARDAR EL REGALO DEL CREADOR

Dios tenía un propósito especial al crear a la humanidad como hombre y mujer (Gén. 1:26-28). Si bien cada uno lleva su imagen, la unión matrimonial de los géneros opuestos en “una sola carne” refleja la unidad dentro de la Deidad. La unión del hombre y la mujer también contempla la procreación de una nueva vida, una expresión humana original de la imagen divina.

¿Qué actitud asumen las Escrituras con respecto a las prácticas sexuales que no concuerdan con el plan del Creador? Levítico 20:7-21; Romanos 1:24-27; 1 Corintios 6:9-20.

La Biblia desapueba todo lo que altera o destruye la imagen de Dios en la humanidad. Dios guía a su pueblo hacia los propósitos correctos de la sexualidad colocando ciertas prácticas sexuales fuera de los límites. Cuando la experiencia humana se enfrenta con los preceptos de Dios, el alma se convence de pecado.

¿Qué orientación se da a los creyentes cristianos en cuanto a su sexualidad y la de los demás en un mundo caído? Romanos 8:1-14; 1 Corintios 6:15-20; 2 Corintios 10:5; Gálatas 5:24; Colosenses 3:3-10; 1 Tesalonicenses 5:23, 24.

Los creyentes esperan la liberación de la corrupción del pecado en la venida de Cristo. Esperan con fe, y se consideran muertos al pecado mediante la muerte de Cristo en la Cruz, y vivos en él mediante su resurrección. Con oración constante, solicitud y el poder del Espíritu, dan por crucificada su naturaleza pecaminosa y procuran obedecer a Cristo en sus pensamientos. Reconocen que su cuerpo y su sexualidad pertenecen a Dios, y los usan de acuerdo con el plan divino.

Dios perdona a quienes se arrepienten del pecado (1 Juan 1:9). El evangelio permite que quienes anteriormente estaban comprometidos con la promiscuidad y la actividad sexual pecaminosa sean parte de la comunidad de creyentes. Debido a la magnitud en que el pecado ha alterado la sexualidad en la humanidad, quizás algunos no lleguen a experimentar la restauración plena en este aspecto de la experiencia humana. Algunos, por ejemplo, tal vez opten por una vida célibe, antes que participar de cualquier relación sexual que esté prohibida por la Palabra de Dios.

■ **Como iglesia, ¿cómo deberíamos relacionarnos, por ejemplo, con los homosexuales? La actitud de ellos sobre su orientación sexual ¿cómo debería influir en nuestra respuesta?**

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

“El matrimonio ha recibido la bendición de Cristo y debe considerarse una institución sagrada. La verdadera religión no debe contrarrestar los planes del Señor. Dios ordenó que el hombre y la mujer se unieran en santo matrimonio, para establecer familias que, coronadas de honor, pudieran ser símbolos de la familia celestial.

“Al comienzo mismo de su ministerio público, Cristo le dio una definida aprobación a esta institución que había sido creada en el Edén. Con su presencia en una boda, declaró a todos que el matrimonio, cuando se realiza en pureza y santidad, y con la verdad y la justicia, es una de las más grandes bendiciones concedidas a la familia humana” (*HD* 178).

Como muestra Cantares, el amor sexual puede ser algo maravilloso en el matrimonio. Pero una relación duradera no se puede basar simplemente en la belleza exterior ni en los encantos físicos. Nuestro cuerpo envejece y se deteriora, y ninguna dieta, ejercicio ni cirugía plástica hará que conservemos una apariencia eternamente joven. El matrimonio de Salomón y la sulamita es una relación comprometida de por vida. Tres veces afirman que se pertenecen el uno al otro (Cant. 2:16; 6:3; 7:10). La primera vez, es un reconocimiento de pertenencia mutua (comparar con Efe. 5:21, 33). La segunda vez, ella invierte el orden en la afirmación de su sumisión (ver además Efe. 5:22, 23). La tercera vez expresa el deseo de él por ella (Efe. 5:24-32). Un amor así no puede ahogarse (Cant. 8:7), es como un sello que no se puede romper (Cant. 8:6).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. La descripción que Salomón hace de su esposa perfecta (Cant. 4:1-5; 6:8; 7:1-9) ¿cómo se compara con la expresión de Adán cuando vio por primera vez a Eva? (Gén. 2:23). Por ende, los esposos ¿cómo deberían relacionarse con sus esposas? (Efe. 5:28, 29).

2. Algunos consideran que el libro de Cantares es una alegoría de la relación que existe entre Dios y su pueblo, o entre Jesús y su iglesia. Si bien debemos tener cuidado de no abusar de la significación alegórica, ¿qué características de la relación entre estas dos personas son comparables con nuestra relación con Dios? Comparar además con Isaías 54:4 y 5; Jeremías 3:14; y 2 Corintios 11:2.

3. Lee Proverbios 31:26, Cantares 5:16 y Proverbios 25:11. ¿Cuán importantes son nuestras palabras para derribar o fortalecer a nuestro cónyuge, o debilitar y fortalecer nuestro matrimonio? Utiliza los siguientes textos como ilustración adicional: Santiago 1:26; 3:5-11.

Lección 7: Para el 18 de mayo de 2019

CLAVES PARA LA UNIDAD FAMILIAR



Sábado 11 de mayo

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Génesis 33:12-14; Rut 1:16-18, Juan 17:21-26; Gálatas 3:28; Efesios 2:11-22; 5:21-6:9.

PARA MEMORIZAR:

“Para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste” (Juan 17:21).

La vida familiar representa diferentes etapas de la vida para diferentes personas. Para la madre y el padre, la llegada de los hijos a su vida representa un cambio importante que durará toda la vida. Y para los hijos, por supuesto, pasar de la inexistencia a la existencia, de hecho, es una transición importante. Luego, también, los hijos atraviesan las diversas etapas de la vida, hasta que se van de casa y quizá tengan sus propios hijos.

Sin embargo, como padres o como hijos de una familia, todos luchamos con lo mismo: nuestra naturaleza pecaminosa y caída, que puede hacer que la unidad de la vida familiar sea muy desafiante, como mínimo.

Sí, en el cuerpo de Jesucristo en la Cruz, toda la humanidad se ha reconciliado con Dios y con los demás (Efe. 2:13-16; Col. 1:21-23); pero en un nivel práctico y diario, debemos apropiarnos de la gracia de Cristo, el único que puede hacer que la unidad familiar sea una experiencia de vida para todos los que la buscan con fe. Debe ser una experiencia diaria en nuestra vida. Afortunadamente, mediante la gracia de Cristo, esto es posible.

CRISTO, EL CENTRO

¿Qué ilustración utiliza Pablo para describir la nueva unidad que existe en Cristo? ¿Cómo es que de “dos” hombres Cristo hizo “uno”? Efesios 2:11-22; ver además Gálatas 3:28.

La Cruz de Cristo elimina las barreras que separan a la gente entre sí. Las paredes separaban a los fieles en el Templo judío: los hombres, de las mujeres; y los judíos, de los gentiles. Al describir la unidad de judíos y gentiles en Cristo, Pablo utilizó un lenguaje que también se aplica a otras divisiones entre naciones, grupos de personas, estratos sociales o género. “Esto lo hizo para crear en sí mismo de los dos pueblos una nueva humanidad al hacer la paz” (Efe. 2:15, NVI). Esta es una buena noticia que ayuda a las parejas a saber realmente lo que es la unidad de “una sola carne” en el matrimonio. Además, por la fe en Cristo, las familias divididas pueden reconciliarse.

Una cosa es citar textos bíblicos sobre la unidad en Cristo, y otra completamente diferente es experimentarla de verdad. ¿Qué cambios prácticos trae Cristo a nuestra vida que nos permiten experimentar la unidad que se nos ha prometido? Ver, por ejemplo, Romanos 6:4 al 7; 2 Corintios 5:17; Efesios 4:24 al 32.

“Representémonos un círculo grande desde el cual parten muchas rayas hacia el centro. Cuanto más se acercan estas rayas al centro, tanto más cerca están una de la otra. [...]

“Cuanto más nos acerquemos a Cristo, tanto más cerca estaremos uno del otro” (HC 158).

“Entre padre e hijo, esposo y esposa [...] Cristo es el Mediador, ya sea que lo reconozcan como tal o no. No podemos establecer un contacto directo fuera de nosotros salvo a través de él, de su Palabra, y de seguirlo a él”.—D. Bonhoeffer, *The Cost of Discipleship*, p. 108.

■ **¿Cuán cerca está tu familia, o la familia de la iglesia, del Centro de ese círculo, que es Cristo? ¿Qué más debe suceder para que las relaciones sean como deberían ser?**

LLEGAR A SER UNO MEDIANTE SU AMOR

“Que el Señor los haga crecer para que se amen más y más unos a otros, y a todos, tal como nosotros los amamos a ustedes” (1 Tes. 3:12, NVI).

Jesús oró a su Padre para que sus seguidores “sean uno, así como nosotros somos uno” (Juan 17:22, NVI). Resume lo que quiso decir Jesús, centrándote específicamente en el papel del amor que se necesita para lograr esta unidad.

En esta oración, Jesús tenía en mente la unidad entre sus seguidores. Experimentar el amor *ágape* es fundamental para esta unidad. “Ágape” es la palabra bíblica que se utiliza en esta oración, y en muchos otros lugares del Nuevo Testamento, para el amor de Dios. Ese amor es la naturaleza misma de Dios (1 Juan 4:8) e identifica a los seguidores de Jesús (Juan 13:35). El amor de Dios no es innato en el corazón humano pecaminoso. Llega a la vida cuando Jesús mora en el creyente mediante su Espíritu (Rom. 5:5; 8:9, 11).

“Que os améis unos a otros, como yo os he amado” (Juan 15:12). El discípulo Juan, quien escribió estas palabras, anteriormente no era digno de ser amado; era orgulloso, con ansias de poder, crítico y temperamental (Mar. 3:17; Luc. 9:54, 55; ver además DTG 261). Más adelante en su vida, recordó que Jesús continuó amándolo a pesar de estos rasgos. El amor de Jesús fue cambiando a Juan poco a poco, y esto le permitió amar a los demás en la unidad cristiana. “Nosotros le amamos a él, porque él nos amó primero” (1 Juan 4:19), escribió, y “si Dios nos ha amado así, debemos también nosotros amarnos unos a otros” (1 Juan 4:11).

Lee 1 Corintios 13:4 al 8. Intenta poner tu nombre donde aparece la palabra “amor”. ¿Cuán bien suena? Pide a Jesús que cree estas cualidades de amor en tu vida mediante su Espíritu. ¿Qué cambios podría sugerirte el Espíritu para alcanzar este ideal cristiano?

EL EGOÍSMO: EL DESTRUCTOR DE LA FAMILIA

“Si se pusieran a un lado el orgullo y el egoísmo, cinco minutos bastarían para eliminar la mayoría de las dificultades” (PE 119).

Como seres humanos, nuestra naturaleza se ha corrompido por el pecado. Y tal vez el mejor ejemplo de esa corrupción sea la maldición del egoísmo. Parece ser que nacemos egoístas; podemos observar esta realidad en los niñitos, cuya naturaleza básica los induce a querer todo para sí: “Yo, yo, yo...” Cuando alcanzamos la edad adulta, este rasgo puede manifestarse de maneras bastante terribles, especialmente en el hogar.

Por supuesto, Jesús vino a cambiar esto (Efe. 4:24). Su Palabra nos promete que, a través de él, no tenemos por qué dejarnos dominar por este rasgo de carácter destructivo. Toda su vida es un ejemplo perfecto de lo que significa vivir sin egoísmo; en la medida en que emulemos su vida (1 Juan 2:6), venceremos la tendencia a vivir solo para nosotros mismos.

Busca los siguientes textos. ¿Qué nos dicen sobre llevar una vida de abnegación?

Filipenses 2:3-5

.....

.....

1 Juan 3:16-18

.....

.....

Según Elena de White escribió al comienzo, si el orgullo y el egoísmo se dejaran de lado, se podrían resolver muchos problemas muy rápidamente, mucho antes de que se agudicen y fermenten, y con el tiempo se conviertan en algo desagradable. Todos los miembros de la familia, especialmente los padres, deben corregir (Prov. 16:6) este pecado al pie de la Cruz (el mejor ejemplo de abnegación en todo el Universo); incluso si eso significa acudir constantemente a la Cruz y arrodillarse en oración, con fe, lágrimas y sumisión.

■ **¿Cuánto tiempo pasas al pie de la Cruz luchando contra el egoísmo que se presenta en tu vida? ¿En qué medida Mateo 7:16 te ayuda a ver si pasas suficiente tiempo allí?**

LA SUMISIÓN

¿Qué consejo nos da Pablo con respecto a la humildad y el servicio en las relaciones? Efesios 5:21. ¿Crees que esta actitud contribuye a la unidad de la iglesia? ¿Por qué es tan importante en el hogar? Efesios 5:22-6:9.

La palabra “someterse” (Efe. 5:21) significa ubicarse humildemente ante otra persona sobre la base de una decisión voluntaria. Este principio único comenzó con Cristo (Mat. 20:26-28; Juan 13:4, 5; Fil. 2:5-8) y caracteriza a quienes están llenos de su Espíritu (Efe. 5:18). La “reverencia a Cristo” (Efe. 5:21, NVI) es lo que motiva a las personas a someterse de esta manera. La reciprocidad en la entrega personal fue y será una enseñanza cristiana revolucionaria acerca de las relaciones sociales. Da vida a la realidad espiritual de que todos somos uno en Cristo; sin excepciones.

Un principio hogareño. El campo de pruebas de la sumisión cristiana es el hogar. Si este principio es efectivo allí, marcará una gran diferencia en la iglesia. Pablo pasa inmediatamente de la introducción del principio de sumisión a analizar su aplicación en la familia.

Tres pares de relaciones se mencionan en Efesios 5:22 al 6:9: las relaciones más comunes y desiguales de la sociedad. La intención no es reforzar un orden social existente, sino mostrar cómo funciona la cultura de la fe en Cristo cuando hay una mutua sumisión voluntaria de los creyentes; lo que es radicalmente diferente.

¿Por qué crees que Pablo siempre habla primero a los que eran socialmente más débiles en aquella cultura: las esposas, los niños y los esclavos? Escribe la frase calificativa adjunta a la sumisión de cada uno de ellos.

Efesios 5:22	Efesios 6:1	Efesios 6:5
.....		
.....		
.....		
.....		

A quienes tenían mayor poder social (esposos, padres, amos) siempre se los menciona en segundo lugar. Cada uno recibe una directiva bastante poco común para su cultura. Estas directivas debieron haber asombrado a los creyentes del siglo I. Allanaron el terreno en torno a la Cruz y abrieron el camino para que las relaciones experimenten la verdadera unidad.

VIVIR EL AMOR QUE PROMETIMOS

En última instancia, la cohesión y la unidad de la familia dependen del compromiso de sus miembros, comenzando por el pacto de los cónyuges de preocuparse por el otro. Lamentablemente, la historia bíblica está plagada de ejemplos de promesas incumplidas, de confianzas traicionadas y de falta de compromiso, cuando no debería haber sido así. Las Escrituras también tienen ejemplos conmovedores de personas comunes que, con la ayuda de Dios, asumieron un compromiso con sus amigos y sus familiares, y cumplieron sus promesas.

Observa las siguientes familias y su nivel de compromiso. ¿Cómo se pudo fortalecer el compromiso en algunas familias? ¿Qué fomentó el compromiso demostrado por los demás?

Compromiso entre padres e hijos (Gén. 33:12-14; Éxo. 2:1-10).

.....

.....

Compromiso de hermanos (Gén. 37:17-28).

.....

.....

Compromiso familiar (Rut 1:16-18; 2:11, 12, 20; 3:9-13; 4:10, 13).

.....

.....

Compromiso matrimonial (Ose. 1:2, 3, 6, 8; 3:1-3).

.....

.....

Cuando nos comprometemos con otra persona, como en el caso del matrimonio o en la decisión de tener o adoptar un hijo, debe haber una entrega voluntaria de nuestra parte para tomar una decisión diferente en el futuro, una entrega del control sobre un segmento importante de nuestra vida. Las leyes pueden refrenar un comportamiento negativo, pero el matrimonio y las relaciones familiares necesitan amor en su seno para poder prosperar.

- **¿Qué significa para ti personalmente la promesa de compromiso de Jesús (Heb. 13:5)? ¿Qué efecto debe tener su compromiso contigo en tu compromiso con él, con tu cónyuge, con tus hijos y con los demás creyentes?**

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

Lee Elena de White, *El hogar cristiano*, “Un círculo sagrado”, pp. 156-159; *Testimonios para la iglesia*, t. 6, pp. 239-241.

La unidad: la primera obra. “La primera obra de los cristianos consiste en estar unidos en la familia. [...]”

“Cuanto más estrechamente estén unidos los miembros de una familia en lo que tienen que hacer en el hogar, tanto más elevadora y servicial será la influencia que ejerzan fuera del hogar el padre, la madre, los hijos y las hijas” (HC 31).

El secreto de la unidad familiar. “Lo que causa división y discordia en las familias y en la iglesia es la separación de Cristo. Acercarse a Cristo es acercarse unos a otros. El secreto de la verdadera unidad en la iglesia y en la familia no estriba en la diplomacia ni en la administración, ni en un esfuerzo sobrehumano para vencer las dificultades –aunque habrá que hacer mucho de esto–, sino en la unión con Cristo” (HC 158).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. Conversen sobre las fuerzas de su sociedad que obran en contra de la unidad familiar. ¿Qué soluciones prácticas puedes ofrecer a una familia que lucha contra estas influencias?

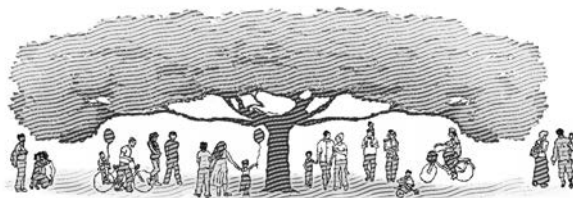
2. ¿Hay una familia en tu iglesia que se haya deshecho? Si es así, ¿qué pueden hacer como clase para ayudar a cada integrante en este momento de crisis?

3. Analicen el tema de la sumisión. ¿Cómo debería interpretarse en un contexto cristiano? ¿En qué sentido se ha abusado del principio?

4. ¿Qué principios puedes extraer con respecto a la unidad familiar que se pueden aplicar también a la idea de la unidad de la iglesia?

Lección 8: Para el 25 de mayo de 2019

TIEMPO DE SER PADRES



Sábado 18 de mayo

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Génesis 18:11; Jeremías 31:25; Mateo 11:28; Salmo 127; Proverbios 22:6; 1 Samuel 3:10-14; Filipenses 3:13.

PARA MEMORIZAR:

“He aquí, herencia de Jehová son los hijos; cosa de estima el fruto del vientre” (Sal. 127:3).

Los nacimientos son un acontecimiento tan común y normal que no siempre apreciamos plenamente lo maravillosos que son. Imagina lo que Eva debió haber sentido al tener al bebé Caín en sus brazos. Los cambios que experimentó en su vientre en crecimiento durante esos meses, el dolor insoportable del parto, y luego ver a este niño; tan parecido a ellos, pero tan indefenso. ¡Qué experiencia debió haber sido para Sara (que con noventa años hacía mucho ya había dejado atrás su edad fértil) contemplar el rostro de su propio hijo, Isaac! Debió de haberse reído cada vez que pronunciaba su nombre. Después de orar por un hijo por quién sabe cuánto tiempo, Ana tomó a Samuel y dijo: “Por este niño oraba, y Jehová me dio lo que le pedí” (1 Sam. 1:27). El milagro en el corazón de María, todavía una jovencita, abrazando a su hijo, el Hijo de Dios, con una mezcla de asombro y miedo.

Al mismo tiempo, no todos tienen el privilegio de ser padres, y la responsabilidad que esto conlleva. Esta semana dedicaremos tiempo a analizar la etapa de la crianza de los hijos con sus desafíos, miedos, satisfacciones y alegrías.

PADRES SIN HIJOS

Lee Génesis 18:11 y 30:1; 1 Samuel 1:1 al 8; y Lucas 1:7. ¿Qué tienen en común estas personas? ¿Cómo respondió Dios a sus anhelos?

Los hijos son una bendición. Pero, por alguna razón, Dios no siempre bendice a todos con hijos. Algunos desean tener una familia y oran por ella, y Dios en su bondad les concede su petición; a veces milagrosamente, como en el caso de Sara. Y hay otros que también oran con el mismo fervor ante el Trono de Dios, pero se encuentran con un silencio ensordecedor. Cada vez que ven que sus amigos alaban a Dios por sus embarazos y por la llegada de sus bebés, esto intensifica la profundidad de la herida cuando contemplan su nido vacío. Incluso hay preguntas inocentes como “¿Cuántos hijos tienes?”, que sirven de penosos recordatorios de un “club exclusivo” del que están excluidos aquellos que no tienen hijos, pese a que quieren sumarse a él.

Quienes han pasado por esa experiencia deben aceptar que Dios comprende su dolor. El salmista declara, de Dios: “Tú llevas la cuenta de todas mis angustias y has juntado todas mis lágrimas en tu frasco; has registrado cada una de ellas en tu libro” (Sal. 56:8, NTV). Aunque parezca estar en silencio, “como el padre se compadece de los hijos, se compadece Jehová de los que le temen” (Sal. 103:13).

Entretanto, hay otros que por varias razones quizá simplemente deciden no tener hijos. Es entendible que algunos, tal vez, decidan no traer hijos a un mundo como el nuestro, tan lleno de sufrimiento, dolor, maldad y calamidades potenciales. En ciertos casos, algunos quizá decidan adoptar hijos en lugar de tener los propios. De esa manera pueden criar a niños que ya existen, y a menudo les dan la posibilidad de una vida mucho mejor de la que podrían haber tenido.

Nuestro mundo es un lugar complicado, y es probable que nos encontremos con todo tipo de gente en todo tipo de situaciones, en lo relativo a tener o no tener hijos. Cualquiera que sea la situación en la que nos encontremos con respecto al tema de los hijos, podemos vivir con la seguridad de que Dios nos ama y que desea un buen fin para nosotros. Además, al mismo tiempo, recordemos siempre ser lo más delicados posibles con las personas que, por algún motivo, no tienen hijos.

■ Jesús nunca tuvo hijos naturales propios. ¿Qué lecciones podemos extraer de este hecho?

PADRES SOLOS

Un fenómeno que enfrenta el mundo es el de las familias monoparentales, que muchas veces, aunque no siempre, están compuestas por una madre sola.

A veces pensamos en los padres solos como quienes concibieron un hijo fuera del matrimonio. Sin embargo, no es siempre así. Agar fue presionada para tener un hijo con Abraham, y luego se vio obligada a marcharse con su hijo (Gén. 16:3, 4; 21:17). Betsabé quedó embarazada como resultado del avance sexual de un hombre poderoso (2 Sam. 11:4, 5). Elías fue enviado a una aldea llamada Sarepta, para ayudar a una madre sola que era viuda (1 Rey. 17:9). Cuando Jesús comenzó su ministerio, José, su padre “adoptivo”, había muerto, dejando a María como viuda y madre sola. “La muerte la había separado de José, quien había compartido con ella el conocimiento del misterio del nacimiento de Jesús. Ahora no había nadie a quien poder confiar sus esperanzas y temores. Los últimos dos meses habían sido de mucha tristeza” (DTG 118).

Ser padre solo quizá sea uno de los trabajos más desafiantes que una persona pueda tener. Muchos enfrentan dificultades, como manejar las finanzas, tratar con el otro padre, o simplemente pasar tiempo a solas o con Dios, y preguntarse si alguna vez volverán a ser amados.

¿Qué promesas pueden extraer incluso los padres solos de los siguientes versículos: Jeremías 31:25; Mateo 11:28; Jeremías 29:11; 32:27; Proverbios 3:5, 6; Isaías 43:1, 2?

.....

.....

Nosotros, como iglesia, tenemos la responsabilidad de ayudar a las familias monoparentales. Santiago escribió: “La religión pura y sin mácula delante de Dios el Padre es esta: Visitar a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones, y guardarse sin mancha del mundo” (Sant. 1:27). Se podría agregar, en principio: “Y a los padres solos con sus problemas también”. La ayuda que podemos ofrecer no tiene que ser solo económica. Podríamos permitirles un respiro llevándonos a sus hijos por un rato, para que ellos puedan hacer otras tareas, descansar, orar y estudiar la Palabra de Dios, etc. Podemos servir como mentores para sus hijos o ayudar a reparar cosas en la casa. Podemos ser las manos de Dios en múltiples formas para ayudar a los padres solos.

■ **Sin emitir juicios sobre cómo llegaron a esa situación, ¿qué cosas específicas puedes hacer para alentar y ayudar a las familias monoparentales?**

EL GOZO Y LA RESPONSABILIDAD DE SER PADRES

Lee el Salmo 127. ¿Cuál es el mensaje básico de este corto salmo? ¿Qué principios importantes deberíamos extraer en cuanto a cómo vivimos?

Quando quieres cocinar tu comida preferida, sigues una receta. Si agregas todos los ingredientes necesarios y sigues todos los pasos correctamente, la mayoría de las veces obtienes los resultados deseados. Sin embargo, criar hijos no es como cocinar. Ningún niño es exactamente igual a otro, e incluso si haces todo de la misma manera que con otros niños, pueden resultar diferentes. Esto puede tener que ver con su género, el orden en el que nacieron, sus temperamentos innatos o varias otras razones. En el plan de Dios, los padres orientan a sus hijos y les enseñan a amar y a obedecer a Dios (Deut. 6:4-9; Sal. 78:5-7). La directiva de Dios para los padres es: "Instruye al niño en su camino, y aun cuando fuere viejo no se apartará de él" (Prov. 22:6); y no estar encima de los niños para asegurarse de que nunca tomen decisiones equivocadas.

Si bien queremos que nuestros hijos pasen de ser personas pequeñas, tiernas e indefensas a adultos independientes y exitosos, nuestra responsabilidad suprema es que lleguen a conocer, amar y servir a Jesucristo. Como padres, podemos seguir el plan para el desarrollo espiritual de nuestros hijos descrito en Deuteronomio 6. Hay cuatro prerequisites importantes: que reconozcamos a "Jehová nuestro Dios" (Deut. 6:4); que lo amemos cabalmente y de corazón (Deut. 6:5); que atesoremos su Palabra (Deut. 6:6); y que compartamos con nuestros hijos lo que sabemos acerca de él (Deut. 6:20-23).

Deuteronomio 6 brinda, además, otros dos principios importantes. En primer lugar, el principio de "inculcar-hablar" (Deut. 6:7, *NVI*). Inculcar se refiere a la educación formal, mientras que hablar se refiere a la instrucción informal. En ambos casos, la comunicación de la verdad bíblica se produce dentro del contexto de la relación padre-hijo. Los momentos de instrucción formal pueden darse durante el culto familiar, mientras estudiamos la Palabra de Dios con ellos. La enseñanza informal surge espontáneamente en las circunstancias de la vida cotidiana, y es aún más importante. Los incidentes cotidianos pueden convertirse en vehículos efectivos para comunicar la verdad bíblica (Gén. 18:19). El segundo es el principio de "atar-escribir" (Deut. 6:8, 9). La verdad espiritual debe estar ligada a nuestras acciones ("mano") y a nuestras actitudes ("frente"), pero también debe estar inscrita en nuestra vida privada ("postes") y pública ("puerta"). Debe pasar de nuestro corazón a nuestro hogar y de nuestro hogar al mundo.

LA CRIANZA COMO FORMADORA DE DISCÍPULOS

Lee Génesis 18:18 y 19; y 1 Samuel 3:10 al 14. Contrasta a estos dos padres. ¿Cuáles fueron los resultados de sus estilos parentales?

Los padres tienen la responsabilidad de formar a sus hijos como discípulos de Jesús. Hay padres que creen que la forma de enseñar y corregir a sus hijos es mediante la aplicación de castigos físicos: cuantos más, mejor (Prov. 22:15; 23:13; 29:15). Pasajes como estos han sido mal utilizados para abusar de los niños y obligarlos a la sumisión total, pero a menudo eso también ha llevado a que estos se rebelen contra sus padres y contra Dios.

La Biblia enseña a los padres a gobernar con bondad (Efe. 6:4; Col. 3:21) y a instruir a los hijos en justicia (Sal. 78:5; Prov. 22: 6; Isa. 38:19; Joel 1:3). Como padres, debemos velar por nuestros hijos (2 Cor. 12:14) y darles un buen ejemplo para que lo sigan (Gén. 18:19; Éxo. 13:8; Tito 2:2). Se nos dice que gobernemos bien nuestros hogares (1 Tim. 3:4, 5, 12) y que disciplinemos a nuestros hijos (Prov. 29:15, 17), mientras al mismo tiempo debemos reflejar el amor de Dios (Isa. 66:13; Sal. 103:13; Luc. 11:11).

Lamentablemente, la Biblia revela historias de padres que se equivocaron. Isaac y Rebeca jugaron al favoritismo con sus hijos, Esaú y Jacob (Gén. 25:28), y más adelante Jacob mostró la misma actitud con José (Gén. 37:3). Elí, a pesar de ser un líder religioso, no corrigió a sus hijos (1 Sam. 3:10-14). Samuel, que también fue criado por Elí, resultó ser un padre muy defectuoso (1 Sam. 8:1-6). El rey David, al cometer adulterio y encargar un asesinato, enseñó esto a sus hijos, quienes siguieron su ejemplo. El rey Manasés sacrificó a sus hijos a los demonios (2 Rey. 21:1-9), al igual que el rey Acáz (2 Rey. 16:2-4).

Sin embargo, afortunadamente, en las Escrituras también encontramos algunos buenos ejemplos parentales. Mardoqueo fue un maravilloso padre adoptivo para Hadasa, la reina Ester (Est. 2:7), y Job oraba por sus hijos habitualmente (Job 1:4, 5). En todos estos ejemplos, buenos y malos, podemos extraer lecciones acerca de la crianza de los hijos.

■ **¿Qué podemos aprender de los ejemplos parentales que vemos en la Biblia? ¿De qué manera podemos usar algunos de estos principios en nuestras interacciones con quienes no son hijos nuestros?**

CÓMO LUCHAR POR TU HIJO PRÓDIGO

Lee Proverbios 22:6. ¿Cuál es tu interpretación de este pasaje? ¿Es una garantía, una promesa o una probabilidad?

A veces, como padre, haces todo lo que debes hacer: dedicas tiempo a enseñar a tus hijos las cosas correctas, a vivir de acuerdo con tu conocimiento de Dios, los envías a buenas escuelas, asistes a la iglesia habitualmente, haces obra misionera con ellos; y ellos finalmente abandonan la fe en la que los criaste. El dolor es insoportable, y no hay descanso en tu preocupación por la salvación de ellos. La causa no es necesariamente culpa del padre. Los hijos toman sus propias decisiones y son los responsables últimos ante Dios por sus acciones.

Algunos han tomado las palabras “y aun cuando fuere viejo no se apartará de él” como una promesa, una garantía de que la educación adecuada siempre dará como resultado la salvación de su hijo. Pero Proverbios a menudo nos da principios, no siempre promesas incondicionales. Lo que podemos extraer de este texto es la seguridad de que las lecciones aprendidas en la infancia durarán toda la vida. Todos los hijos llegan a una edad en la que aceptan la herencia de sus padres como propia o la rechazan. Aquellos padres que se aseguraron de brindarles una formación piadosa a sus hijos tienen la seguridad de que lo que les enseñaron siempre permanecerá con sus hijos; y si ellos se apartan, las semillas que sembraron en su corazón estarán continuamente llamándolos a volver a casa. Ser buenos padres es decisión nuestra; ser buenos hijos es decisión de ellos.

¿Qué debería hacer un padre cuando un hijo se extravía? Encomendar a su hijo a Dios en oración ferviente. Si hay alguien que comprende tu dolor, ese es Dios, cuyos hijos de a millones le han dado la espalda a él, el Padre perfecto. Puedes apuntalar a tu “pródigo” con amor y oración, y estar dispuesto a permanecer a su lado mientras lucha con Dios.

No te avergüences de pedir apoyo y oración, no te culpes, y no te concentres tanto en el pródigo que te olvides del resto de la familia. Criar a un “hijo pródigo” puede dividir tu hogar; así que, construye un frente unificado con tu cónyuge y establece límites claros para tu hijo. Recuerda que Dios ama a tu hijo más que tú, concéntrate en un futuro más prometedor y acepta que tu hijo es una obra de Dios en proceso.

■ **Es natural que te culpes en una situación así. E incluso si cometiste errores, ¿por qué es mejor que te concentres en el futuro y en las promesas de Dios? Filipenses 3:13.**

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

“Deben tomar tiempo para conversar y orar con sus pequeñuelos, y no permitir que cosa alguna interrumpa esos momentos de comunión con Dios y con sus hijos. Pueden decir a sus visitantes: ‘Dios me ha dado una obra que hacer, y no tengo tiempo para charlar’. Deben considerar que tienen una obra que hacer para este tiempo y para la eternidad. Su primer deber es hacia sus hijos” (HC 241).

“Padres, debéis principiar vuestra primera lección de disciplina cuando vuestros hijos son aún niños mamantes en vuestros brazos. Enseñadles a conformar su voluntad a la vuestra. Esto puede hacerse con serenidad y firmeza. Los padres deben ejercer un dominio perfecto sobre su propio genio, y con mansedumbre, aunque con firmeza, doblar la voluntad del niño hasta que no espere otra cosa sino el deber de ceder a sus deseos. [...]”

“Los padres no empiezan a tiempo, no subyugan la primera manifestación del mal genio del niño, y este nutre una terquedad que aumentará con el crecimiento y se fortalecerá a medida que él mismo adquiera fuerza” (TI 1:200).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. ¿Qué significa ser “hijo” de Dios? ¿Cómo debemos entender esa imagen y qué consuelo podemos obtener de ella?

2. Un padre, poco después del nacimiento de sus hijos, dijo lo siguiente: “He aprendido dos grandes verdades teológicas en los primeros años después del nacimiento de mis hijos. La primera es la realidad del libre albedrío; la segunda, la realidad de la naturaleza humana pecaminosa”. ¿Cómo es que los pequeños pudieron enseñarle estas verdades?

3. ¿Cuándo es el momento apropiado para ayudar a formar la voluntad de los hijos? ¿Cómo debería hacerse esto? ¿Cómo podemos moldear la voluntad de nuestros hijos según el plan de Dios cuando no nos hemos sometido completamente a su voluntad?

4. Ahonden en el tema de los padres que crían a sus hijos solos. ¿De qué formas prácticas tu iglesia en general puede ayudar a los padres solos y a los hijos que están tratando de criar solos?

5. ¿Cuáles son las formas de alentar a los padres cuyos hijos se han apartado de la fe?

Lección 9: Para el 1º de junio de 2019

TIEMPO DE PERDER



Sábado 25 de mayo

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Marcos 5:22-24, 35-43; 1 Pedro 5:6, 7; Génesis 37:17-28; Lucas 16:13; Romanos 6:16; 1 Corintios 15:26.

PARA MEMORIZAR:

“Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo” (Fil. 3:8).

Cuando Adán y Eva comieron del fruto del árbol del conocimiento del bien y del mal, sufrieron su primera pérdida, la pérdida de la inocencia. Y esta inocencia perdida fue reemplazada por el egoísmo, el conflicto, la culpa, y el deseo de control y supremacía entre ellos.

Poco después de la Caída, fueron testigos de la primera vida que se perdió cuando recibieron pieles de animales para cubrir su desnudez. Al prohibírseles el acceso al árbol de la vida para que no comieran y vivieran para siempre, también perdieron su jardín perfecto; y años después perdieron a su hijo, Abel, a manos de su hermano, Caín. Al final, uno de ellos perdió a su cónyuge, y finalmente el compañero sobreviviente perdió su vida. Hubo demasiadas pérdidas como resultado de una decisión.

Sí, todos conocemos la realidad y el dolor de la pérdida, y la mayoría lo sentimos profundamente cuando esta pérdida afecta a nuestra familia. Y es que en la familia tenemos nuestros vínculos más íntimos; por eso una pérdida así, en las formas más variadas, nos pega con más fuerza.

Esta semana, al seguir analizando la vida familiar, la observaremos en el contexto de los diversos momentos de la pérdida.

PERDER LA SALUD

Miles de años nos separan del árbol de la vida; y todos lo notamos, especialmente en relación con nuestra salud física. Tarde o temprano, a menos que perdamos la vida siendo jóvenes por un accidente, todos enfrentamos la dura realidad del deterioro de la salud.

Y, si bien nos resulta ingrato tener problemas de salud, ¿cuánto más doloroso es cuando nos toca no solo a nosotros, sino a algún miembro de nuestra familia? ¿Cuántos padres, especialmente al atender a un hijo enfermo, desearon haberse enfermado ellos en lugar del niño? Lamentablemente, no tenemos esa opción.

¿Qué tienen en común todos estos relatos? Marcos 5:22-24, 35-43; Mateo 15:22-28; Lucas 4:38, 39; Juan 4:46-54.

En cada uno de estos casos, y sin duda en muchos más, hay un miembro de la familia que suplica la ayuda de Jesús por otro miembro de su familia.

Obviamente, reconocemos que sufrimos porque vivimos en un mundo caído. Cuando el pecado entró en el mundo, no solo entró la muerte, sino también el dolor crónico y la enfermedad. Cuando nos enfrentamos a una enfermedad crónica o terminal, podemos sentir conmoción, enojo, desesperación, e incluso ganas de gritar: “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado? ¿Por qué estás tan lejos de mi salvación, y de las palabras de mi clamor?” (Sal. 22:1). Así como lo hizo David, haríamos bien en llevar nuestras preguntas, nuestro enojo y nuestro dolor a Dios.

En muchos sentidos, la enfermedad y el sufrimiento continuarán siendo un misterio hasta que la muerte finalmente sea derrotada en la venida de Jesús. Al mismo tiempo, podemos recoger verdades importantes de la Palabra de Dios. Si bien Job soportó un dolor indescriptible, experimentó una intimidad más profunda con Dios. Él explica: “De oídas te había oído; mas ahora mis ojos te ven” (Job 42:5). Pablo tuvo algún tipo de enfermedad crónica, y su forma de afrontarla nos dice que el sufrimiento puede capacitarnos para consolar a los demás, puede darnos compasión por otros que están sufriendo y permitirnos ministrar con mayor eficacia (2 Cor. 1:3-5); es decir, si no permitimos que nos supere.

■ **Si nosotros o los miembros de la familia padecemos una enfermedad, ¿qué promesas podemos reclamar? ¿Por qué, en momentos como este, es tan importante para nosotros la realidad de Jesús, nuestro Señor, que sufrió en la Cruz? ¿Qué nos enseña él en la Cruz sobre el amor inefable de Dios, incluso en medio de una enfermedad en nuestra familia?**

PERDER LA CONFIANZA

Todos somos pecadores disfuncionales, que en algún momento demostraremos ser poco fiables para alguien que confió en nosotros. Y ¿quién no ha sido víctima de alguien que traicionó su confianza? Si bien es una experiencia difícil cuando se pierde la confianza, siempre es mucho peor cuando traicionamos o somos traicionados por un familiar.

A veces puede parecer más fácil cortar por lo sano y huir cuando decidimos que no vale la pena el esfuerzo de reconstruir una relación. Por supuesto, no es tan fácil cuando se trata de un miembro de la familia, como un cónyuge. Incluso se podría decir que uno de los propósitos del matrimonio es enseñarnos la lección de cómo restituir la confianza cuando se pierde.

Cuando la confianza en una relación se ve afectada, ¿cómo se puede reparar y salvar la confianza y la relación? 1 Pedro 5:6, 7; 1 Juan 4:18; Santiago 5:16; Mateo 6:14, 15.

Restituir la confianza es como un viaje; debes dar un paso a la vez. El viaje comienza con un sincero reconocimiento del daño y la confesión de la verdad, independientemente de la ofensa y de quién haya sido el ofensor.

Cuando el adulterio ha sido la causa de la ruptura, la recuperación comienza cuando el traidor confiesa. Como parte del proceso de recuperación, la confesión debe acompañarse por una total transparencia por parte del que ha traicionado. No puede haber nada que permanezca oculto o, de lo contrario, cuando se descubra (y por cierto se descubrirá), eso destruirá la confianza restablecida. Y la segunda vez que se traiciona la confianza, se vuelve aún más difícil de sanar que la primera vez.

Reconstruir la confianza requiere tiempo y paciencia. Mientras más grave sea la ofensa, más tiempo llevará la recuperación. Acepta el hecho de que a veces te sentirás como si estuvieras avanzando dos pasos hacia adelante y tres hacia atrás. Un día parece que hay esperanza para el mañana, y al día siguiente tienes ganas de huir. Sin embargo, muchos han podido reconstruir su relación destruida y formaron un matrimonio más profundo, más íntimo, más satisfactorio y más feliz.

■ **¿Qué principios usados para sanar un matrimonio pueden utilizarse en otros casos en que se ha traicionado la confianza? Al mismo tiempo, ¿qué situación podría darse en la que, aunque haya perdón, no exista más confianza, ni debería existir?**

PERDER LA CONFIANZA - CONTINUACIÓN

Otra forma en que se pierde la confianza es a través de la violencia familiar. Aunque es inconcebible, las investigaciones revelan que el hogar es el lugar más violento de la sociedad. La violencia familiar afecta a todo tipo de familias, incluso a los hogares cristianos. La violencia es una agresión de cualquier tipo: violencia verbal, física, emocional, sexual o negligencia activa o pasiva cometida por una o más personas contra otro miembro de la familia.

La Biblia incluye relatos de violencia familiar, incluso entre el pueblo de Dios. ¿Cuáles son tus pensamientos y sentimientos al leer estos versículos? ¿Por qué crees que se conservaron estas historias en la Biblia?

Génesis 37:17-28

2 Samuel 13:1-22

2 Reyes 16:3; 17:17; 21:6

El comportamiento abusivo es la elección consciente de una persona de ejercer poder y control sobre otra. No puede ser explicado o excusado por el alcoholismo, el estrés, la necesidad de cumplir deseos sexuales, la necesidad de un mejor control de la ira, o por cualquier comportamiento de la víctima. Las víctimas no son responsables del abuso. Los abusadores distorsionan y pervierten el amor, porque “el amor no hace mal” (Rom. 13:10, *NVI*). El tratamiento profesional puede facilitar el cambio en el comportamiento del abusador, pero solo si la persona asume la responsabilidad del comportamiento y busca ayuda. Para quienes abran la puerta a la presencia de Dios, *él es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que imaginamos*, para ayudar a los abusadores a dejar su comportamiento, para que se arrepientan de sus actitudes y de su proceder, para que hagan restitución por todos los medios posibles, y para que adopten las cualidades del amor ágape para sanar su corazón y amar a los demás (comparar con Efe. 3:20).

- **Trata de ponerte en el lugar de alguien traumatizado por la violencia. ¿Qué palabras de aceptación, consuelo y esperanza te gustaría oír? ¿Por qué es importante brindar seguridad y aceptación afectuosa, en lugar de ofrecer consejos sobre cómo vivir mejor con el abusador?**

PERDER LA LIBERTAD

Solo Dios sabe cuántos millones—incluso miles de millones—de personas luchan contra alguna forma de adicción. Hasta el día de hoy, los científicos todavía no entienden exactamente cuál es la causa; aunque en algunos casos realmente se puede ver la parte de nuestro cerebro en la que se encuentran los antojos y los deseos.

Desgraciadamente, hallar la ubicación de esas adicciones no es lo mismo que librarnos de ellas.

La adicción es complicada para todos, no solo para el adicto. Los miembros de la familia (padres, cónyuges, hijos) sufren mucho cuando un miembro de la familia está bajo un poder del que parece que no puede librarse.

Las drogas, el alcohol, el tabaco, los juegos de azar, la pornografía, el sexo e incluso la comida: lo que convierte estas cosas en adicciones es la naturaleza habitual y progresiva de su uso o abuso. La persona es incapaz de detenerse incluso cuando sabe que le está haciendo daño. Si bien disfruta de su libertad de elección, se convierte en esclava de lo que le causa la adicción, y así pierde la libertad. Pedro tiene una explicación simple de lo que es un adicto y los resultados que padece: “Les prometen libertad, cuando ellos mismos son esclavos de la corrupción, ya que cada uno es esclavo de aquello que lo ha dominado” (2 Ped. 2:19, NVI).

¿Qué cosas pueden llevar a la gente a la adicción? Lucas 16:13; Romanos 6:16; Santiago 1:13-15; 1 Juan 2:16.

El pecado y la adicción no son necesariamente lo mismo. Puedes cometer un pecado del que no eres adicto, aunque a menudo este puede convertirse en una adicción. Cuanto mejor, mediante el poder de Dios, es detener el pecado antes de que se convierta en una adicción. Y, por supuesto, la única solución duradera al problema del pecado y de la adicción es recibir un corazón nuevo. “Pero los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos” (Gál. 5:24). Pablo también explica a los romanos lo que significa morir a esa naturaleza pecaminosa y adictiva a fin de que podamos vivir para Cristo (Rom. 6:8-13) y luego agrega: “Más bien, revístanse ustedes del Señor Jesucristo, y no se preocupen por satisfacer los deseos de la naturaleza pecaminosa” (Rom. 13:14, NVI).

■ **¿Quién no conoce personalmente la lucha contra las adicciones, en su vida o en la de los demás, o incluso de algún miembro de la familia? ¿Cómo puedes ayudar a las personas a comprender que el hecho de que quizá necesiten ayuda profesional no es admitir un fracaso espiritual, incluso como cristianos?**

PERDER LA VIDA

Como seres humanos, conocemos la realidad de la muerte. La leemos, la vemos, y quizá hasta estuvimos cerca de sufrirla personalmente.

Lee 1 Corintios 15:26. ¿Cómo se describe la muerte y por qué se la describe de esta forma?

¿Quién, después de haber perdido a un ser querido, no padece personalmente cuán gran enemiga es la muerte? Por otro lado, los muertos están “bien”. Si cierran los ojos en el Señor, en lo que para ellos parece ser un instante, resucitan a la inmortalidad. “Para el creyente, la muerte es un asunto trivial. [...] Para el cristiano, la muerte es tan solo un sueño, un momento de silencio y tinieblas. La vida está oculta con Cristo en Dios, y ‘cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria’ ” (DTG 731).

No, son los vivos, especialmente los amigos o los miembros de la familia que quedan, los que conocen el verdadero dolor y el pesar después de un fallecimiento. El hecho es que el duelo es una respuesta normal y natural a la pérdida. Es el sufrimiento emocional que experimentamos cuando nos arrebatan a quienes amamos.

El proceso de duelo no es el mismo para todos, pero en general la mayoría pasa por varias etapas. La primera reacción a la muerte de un ser querido, y la más común, es la conmoción y la negación, incluso cuando la muerte sea predecible. El *shock* es la protección emocional contra el agobio sumamente repentino por la pérdida, y puede durar de dos a tres meses. También se puede atravesar un período de estar constantemente absorto en los pensamientos acerca del ser querido, incluso durante las tareas diarias comunes. A menudo, las conversaciones giran alrededor de la pérdida o del ser querido. Este período puede durar de seis meses a un año.

La etapa de desesperación y depresión es un largo período de duelo; probablemente, la más dolorosa y prolongada para el deudo, durante la cual gradualmente se acepta la realidad de la pérdida. En esta etapa, se puede experimentar una variedad de emociones, como ira, culpa, remordimiento, tristeza y ansiedad. El objetivo del duelo no es eliminar todo el dolor ni los recuerdos del fallecimiento. En la etapa final de la recuperación, se comienza a tener un renovado interés en las actividades diarias y a funcionar normalmente día tras día.

¿Qué pensamientos reconfortantes puedes encontrar en los siguientes pasajes? Romanos 8:31-39; Apocalipsis 21:4; 1 Corintios 15:52-57.

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

Muchos han sufrido como resultado de sus adicciones. Se han vuelto esclavos de sus deseos, y han perdido su dinero, su trabajo, su salud y su libertad. Pero Jesús vino a librarnos de nuestro pecado y de todas nuestras adicciones, y “si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres” (Juan 8:36). Jesús también prometió que siempre estaría con nosotros (Mat. 28:20; Isa 43:2); por lo tanto, no tenemos que librar solos esta guerra. De hecho, debemos recordar que la batalla es del Señor (1 Sam. 17:47), y nos promete la victoria (1 Ped. 1:3-9). Hoy puedes comenzar el camino hacia la victoria sobre cualquier adicción, y recibir la libertad que deseas y que Dios quiere para ti. Esto no significa que no tendrás problemas, y a veces hasta podrías fracasar. Pero lo bueno es que mientras no abandones al Señor él no te abandonará a ti. Y ciertamente, no hay nada de malo en buscar ayuda profesional también. Así como el Señor puede usar a un profesional médico para ayudarte con tus problemas de salud, también puede utilizar a un consejero profesional para ayudarte con tu adicción.

“Cuando nos rodean las dificultades y las pruebas, deberíamos acudir a Dios y esperar confiadamente en aquel que es poderoso para salvar y fuerte para librar. Debemos pedir la bendición de Dios, si es que queremos recibirla. La oración es un deber y una necesidad; pero ¿no descuidamos la alabanza? ¿No deberíamos agradecer más a menudo al Dador de todas nuestras bendiciones? Necesitamos cultivar la gratitud. Deberíamos contemplar frecuentemente y volver a contar las mercedes de Dios, y alabar y glorificar su santo nombre, aun cuando experimentemos dolor y aflicción” (MS 2:306).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. ¿Qué papel desempeña el perdón cuando se pierde la confianza y en la recuperación de una relación rota? Mateo 6:12-15; 18:21, 22. “El amor” no “lleva un registro de las ofensas recibidas” (1 Cor. 13:4, 5, NTV).

2. ¿Cuál es el beneficio de contemplar y relatar las misericordias de Dios mientras afrontamos el dolor y la aflicción?

3. ¿De qué formas prácticas tu familia de la iglesia puede ayudar a quienes están teniendo problemas con algún tipo de pérdida?

Lección 10: Para el 8 de junio de 2019

TIEMPO DE DIFICULTADES



Sábado 1º de junio

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Mateo 7:5; Efesios 1:7; Filipenses 2:4-8; Efesios 4:26, 27; Santiago 1:19, 20; Colosenses 3:19; Mateo 7:12.

PARA MEMORIZAR:

“Airaos, pero no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo” (Efe. 4:26).

Hasta las mejores familias pasan por momentos de lucha, de conflicto. Es solo una de las realidades de la vida en un mundo caído. Hay cosas sencillas, como a quién le toca sacar la basura, si tu hija adolescente terminó su tarea escolar o si tu hijo hizo sus quehaceres. Son cuestiones molestas pero relativamente menores, que en general pueden resolverse con un mínimo de trastorno. Pero hay otros problemas que pueden amenazar con alterar la vida familiar. Los suegros que con su abuso y manipulación amenazan con destruir el matrimonio de una mujer y su salud; el padre con una enfermedad mental que abusa de sus hijos; el hijo que deja atrás toda su educación religiosa para entregarse a un estilo de vida promiscuo; o la hija que se vuelve drogadicta.

En el Nuevo Testamento, en reiteradas ocasiones se nos dice que debemos amarnos unos a otros (Juan 13:34; Rom. 12:10); vivir en paz y armonía unos con otros (Rom. 15:5; Heb. 12:14); ser pacientes, amables y tiernos entre nosotros (1 Cor. 13:4); considerar a los demás como mejores que nosotros (Fil. 2:3); y ser tolerantes unos con otros (Efe. 4:2). Por supuesto, todo esto es más fácil decirlo que hacerlo, incluso con nuestros propios familiares. En esta lección, veremos algunas formas de ayudar a apaciguar los momentos de dificultades, especialmente en la familia.

LOS CONFLICTOS

Lee Mateo 7:5 y Proverbios 19:11. ¿Qué dos principios importantes pueden ayudarnos a evitar conflictos con los demás?

El autor de Proverbios hace una observación muy astuta: “Iniciar una pelea es romper una represa; vale más retirarse que comenzarla” (Prov. 17:14, NVI). Una vez iniciado, un conflicto puede volverse increíblemente difícil de resolver. Según Romanos 14:19, podemos prevenir conflictos siguiendo dos cosas: “Todo lo que conduzca a la paz y a la mutua edificación” (NVI). ¿Cuánto más importantes son estos principios para la armonía familiar?

A veces, cuando admites tu responsabilidad en un conflicto, puedes lograr que la otra parte se suavice. Da un paso hacia atrás, y considera si incluso es una batalla que merezca la pena librarse. Proverbios dice: “La cordura del hombre detiene su furor, y su honra es pasar por alto la ofensa” (Prov. 19:11). Al mismo tiempo, plantéate qué trascendencia tendrá esto en tu vida en tres días. Mejor aún, ¿qué impacto tendrá en cinco o diez años? ¿Cuántos matrimonios, por ejemplo, han tenido dificultades por cuestiones que hoy parecen tan triviales?

En lugar de dejar que el conflicto se prolongue durante mucho tiempo, al hablar con la otra persona, con un cónyuge, un hijo, un amigo o un compañero de trabajo, quizá tú mismo desees definir claramente el problema o el tema en discusión y centrarte inmediatamente en el tema. Los conflictos a menudo se agravan cuando el problema central que inició el conflicto se pierde en medio de palabras airadas, mientras los problemas o las heridas del pasado se añaden a la mezcolanza (esto puede ser mortal, especialmente para un matrimonio). Una mejor forma de iniciar una discusión más suave es reafirmar tu relación. Haz que la otra persona sepa que te preocupas profundamente por ella y por la relación. Una vez que hayas expresado tus sentimientos positivos, pueden pasar al tema en cuestión. Sin embargo, ten cuidado de no utilizar la palabra *pero*. Expresar un pensamiento positivo y luego decir “pero” niega lo que acabas de afirmar. Después de compartir tus sentimientos, escucha la perspectiva de la otra persona, reflexiona sobre lo que ella ha dicho y recién entonces propon una solución que tenga en cuenta lo que sea mejor para todos (Fil. 2:4, 5).

■ **Haz memoria de algunos conflictos del pasado que ahora te parezcan absurdos e insignificantes. ¿Qué puedes extraer de esas experiencias que podría ayudar a evitar, al menos en lo que a ti respecta, que vuelva a suceder algo similar?**

ALGUNOS PRINCIPIOS PARA EL MATRIMONIO

El matrimonio, al igual que el día de reposo, es un regalo de Dios para la humanidad que se remonta al Edén. Y, como adventistas del séptimo día, sabemos lo que el enemigo de las almas ha hecho, y sigue haciendo, tanto con el sábado como con el matrimonio. Incluso los mejores matrimonios padecerán conflictos ocasionalmente.

A continuación presentamos algunos principios que pueden ayudar a las parejas a resolver estos problemas.

Lee Efesios 1:7. ¿Qué principio concluyente se encuentra aquí que debe formar parte de cualquier matrimonio?

.....

.....

Debes aprender a perdonar; especialmente cuando tu cónyuge no se lo merece. Cualquiera puede perdonar a los merecedores; de hecho, eso casi no es perdón. El verdadero perdón es perdonar a quienes no se lo merecen, así como el Señor nos perdona por medio de Cristo. Nosotros debemos hacer lo mismo; de lo contrario, nuestro matrimonio, si sobrevive (lo que es poco probable), se parecerá al Purgatorio.

Lee Romanos 3:23. ¿Qué principio vital encontramos aquí también?

.....

.....

Debes aceptar que estás casado con un pecador, con un ser que ha sufrido cierto grado de daño emocional, físico y espiritual. Acostúmbrate a esto. Acepta los defectos de tu cónyuge. Resuelve esto con oración. Quizá tengas que convivir con esos defectos; pero no debes obsesionarte con ellos; si no, te arruinarán por completo. Un Dios santo y perfecto, por medio de Cristo, nos acepta tal como somos. Tú, que difícilmente seas santo y perfecto, debes hacer lo mismo con tu cónyuge.

Lee Filipenses 2:4 al 8. ¿Qué principio importante podemos usar también que nos ayude no solo en el matrimonio sino también en todas las relaciones potencialmente problemáticas?

EL PAPEL DEL ENOJO EN LOS CONFLICTOS

¿Quién no ha experimentado enojo en uno u otro momento? Lo que lo hace más difícil es cuando ese enojo va dirigido a un miembro de la familia. Además de la negación a perdonar, el enojo puede convertirse en un veneno que causará un gran dolor y sufrimiento en el hogar y la familia, y en las relaciones en general.

Lee Efesios 4:26 y 27; y Eclesiastés 7:9. ¿Cómo podemos equilibrar nuestra comprensión del enojo como una emoción y del enojo como un pecado? ¿Cuál es la diferencia?

.....

.....

¿Qué dice Santiago 1:19 y 20 que debemos aplicar todo el tiempo posible, pero especialmente cuando tratamos con miembros de la familia cuyas acciones, actitudes y palabras nos hacen encolerizar?

.....

.....

Si estás enojado por algo, en lugar de dejarlo flotar como una nube oscura sobre tu vida, conviértelo en algo positivo. Ora por los que te lastiman y te maltratan, perdónalos y conviértete en una bendición para ellos. Probablemente no sea fácil al principio, pero cuando tomes la decisión y la sigas Dios se encargará del resto.

A veces, la raíz de la ira proviene de las características de los hogares en los que crecimos. Las personas enojadas a menudo provienen de familias enojadas, porque aprenden de sus modelos y siguen el mismo comportamiento en su vida, y finalmente se lo transmiten a sus hijos. A veces la ira puede ser el resultado de necesidades no satisfechas o de los celos, como fue el caso de Caín, que lo condujo al asesinato de su hermano.

Quizá tengas una buena razón para estar enojado, pero no la utilices como excusa para seguir así. No niegues el motivo real ni trates de justificarlo. Más bien, pídele a Dios que te ayude a resolverlo en forma positiva. El apóstol Pablo nos da un buen consejo: “No seas vencido de lo malo, sino vence con el bien el mal” (Rom. 12:21).

- **Todos tenemos cosas que nos hacen enojar, incluso hasta el punto que nos duelen. Y, en algunos casos, probablemente tengamos motivos reales para estar enojados. La pregunta es: ¿Cómo hacer, mediante el poder de Dios, para impedir que ese enojo nos haga sentir miserables a nosotros mismos y a los que nos rodean?**

CONFLICTO, ABUSO, PODER Y CONTROL

A veces, los conflictos y el enojo no resueltos pueden convertirse en una dinámica relacional muy negativa y destructiva, e incluso en una relación abusiva. El abuso puede tomar una variedad de formas: física, verbal, emocional, psicológica, sexual y otras. Pero cualquier forma de abuso es contraria al principio esencial del Reino de Dios: el amor abnegado.

¿Qué enseñanzas vitales sobre las relaciones se encuentran en 1 Juan 4:7 y 8; y Colosenses 3:19?

“Maridos, amad a vuestras mujeres, y no seáis ásperos con ellas” (Col. 3:19). La palabra ásperos, en el idioma griego original, se refiere a estar enojado o amargado con el cónyuge, y esto causa dolor continuo, hostilidad intensa y expresiones de odio. Pablo tiene muy en claro que un cónyuge no debe ser hostil ni violento. El abuso emocional, sexual y físico no es un comportamiento aceptable para un esposo o una esposa cristianos. Lo que sí es aceptable es que ames a tu cónyuge. Pablo también deja en claro que el amor es paciente y bondadoso, y que el amor no tiene envidia, no se jacta, no es orgulloso, no es grosero, no es egoísta, no se enoja fácilmente, no guarda rencor, no se deleita en la maldad, sino que se regocija en la verdad. El amor siempre protege, siempre confía, siempre espera y siempre persevera. Ninguno de los atributos del amor ni remotamente aprueba ni acepta el abuso de ninguna manera.

Una relación saludable es aquella en la que ambas partes se sienten protegidas y seguras, en la que el enojo se maneja de manera saludable y en la que el servicio recíproco es la norma. A menudo, las víctimas de abuso se sienten culpables, como si fueran las responsables de provocar a su abusador o porque quizá “merecen” ser abusadas por alguna razón. Los abusadores pueden llegar a ser muy controladores, dominantes y hábiles para hacer que sus víctimas se sientan responsables. La verdad es que nadie merece ser abusado por otro, y los abusadores son responsables por sus propias decisiones y actos. Lo bueno es que la Biblia ofrece consuelo, no culpabilidad, para las víctimas de abuso. En algunas situaciones en las que el problema se vuelve inmanejable, las personas no deben temer buscar ayuda externa.

■ Es lamentable que algunas culturas toleren el abuso hacia las mujeres. ¿Por qué ningún cristiano debería caer en ese tipo de comportamiento, independientemente de lo que su cultura permita?

PERDÓN Y PAZ

“Así que, todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos; porque esto es la ley y los profetas” (Mat. 7:12). Piensa en todas las formas en que necesitas aplicar este principio en tu vida, dentro y fuera de la familia, y a continuación anota cuáles son esas ocasiones y decide, con fe, cómo puedes lograrlo.

El autor de Hebreos aconsejó: “Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor” (Heb. 12:14). Incluso aunque hayamos tomado todas las medidas necesarias, algunos que nos han hecho daño no escucharán ni cambiarán. Algunos probablemente se disculpen; pero otros, no. De todos modos, es para nuestro beneficio tomar el camino del perdón recién mencionado, especialmente cuando se trata de un miembro de la familia.

De hecho, el perdón es una parte esencial de la resolución de conflictos, especialmente en la familia. Cuando alguien peca contra nosotros, al enemigo de Dios le encanta erigir un muro entre nosotros y esa persona, un obstáculo que nos impida amar a esa persona como Cristo nos amó. El perdón es una decisión que tomamos para evitar ese obstáculo.

“No somos perdonados *porque* perdonamos, sino *por cómo* perdonamos. El fundamento de todo perdón se encuentra en el amor inmerecido de Dios; pero por nuestra actitud hacia los demás mostramos si hemos hecho nuestro ese amor. Por tanto, Cristo dice: ‘Con el juicio con que ustedes juzgan, serán juzgados; y con la medida con que miden, serán medidos’ ” (PVGM 196, 197).

Al mismo tiempo, cuando nosotros somos los culpables, tenemos que tratar de restaurar la relación rota con la otra persona, lo que puede implicar acercarnos a ella y decirle que lamentamos lo que hemos hecho, y pedirle perdón. Eso es lo que dijo Jesús: “Por tanto, si traes tu ofrenda al altar, y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti, deja allí tu ofrenda delante del altar, y anda, reconcíliate primero con tu hermano, y entonces ven y presenta tu ofrenda” (Mat. 5:23, 24). Es agradable cuando alguien que nos ha lastimado se disculpa y pide perdón. Del mismo modo, es bueno cuando brindamos a otros el mismo tipo de atención.

■ **El hecho de pensar en todo lo que necesitas para ser perdonado ¿de qué manera te ayuda a aprender a perdonar a los demás?**

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

“Con demasiada frecuencia, los padres no están unidos en su gobierno de la familia. El padre, que acompaña muy poco a sus hijos, e ignora las peculiaridades de su disposición y temperamento, es duro y severo. No domina su genio, sino que corrige con enojo. El niño lo sabe, y en vez de subyugarlo el castigo lo llena de ira. La madre pasa por alto en una ocasión faltas que castigará severamente en otra. Los niños no saben nunca qué esperar, y se sienten tentados a ver hasta dónde pueden transgredir con impunidad. Así se siembran malas semillas que brotarán y darán fruto” (HC 283).

“El hogar ha de ser el centro del afecto más puro y elevado. Cada día debe fomentarse con perseverancia la paz, la armonía, el afecto y la felicidad, hasta que estos bienes preciosos moren en el corazón de los que componen la familia. La planta del amor debe nutrirse cuidadosamente; de lo contrario morirá. Todo principio bueno debe ser cultivado si queremos que florezca en el alma. Debe ser desarraigado todo lo que Satanás planta en el corazón: la envidia, los celos, las malas sospechas, la maledicencia, la impaciencia, el prejuicio, el egoísmo, la codicia y la vanidad. Si se permite que permanezcan estos malos rasgos en el alma, darán frutos que contaminarán a muchos. ¡Oh, cuántos cultivan las plantas venenosas que matan los frutos preciosos del amor y contaminan el alma!” (HC 174, 175).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. “Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado” (Heb. 4:15). Así como Cristo se puso en nuestra situación para relacionarse mejor con nosotros, nosotros deberíamos hacer lo mismo con nuestro cónyuge. Intenta ver cualquier situación o crisis en particular no solo desde tu perspectiva, sino desde la de tu cónyuge también. Fíjate cómo el otro ve la situación, cómo impacta en él y por qué siente de esa manera. El principio puede ayudar considerablemente a aliviar situaciones complicadas. ¿De qué manera podemos aplicar este principio a todos los aspectos de posibles conflictos con los demás?

2. En clase, responde la pregunta: El enojo ¿es siempre pecado? Fundamenta tu respuesta.

Lección 11: Para el 15 de junio de 2019

FAMILIAS DE FE



Sábado 8 de junio

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Hechos 10:1-28, 34, 35; 1 Corintios 2:2; 1 Tesalonicenses 5:21, 22; Juan 1:12, 13; 3:7; 1 Juan 5:1.

PARA MEMORIZAR:

“Por tanto [...] corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante, puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios” (Heb. 12:1, 2).

No importa en qué etapa de la vida estemos, ni nuestras experiencias pasadas ni lo que nos depare el futuro: existimos en el contexto de la cultura. Nuestros padres, nuestros hijos, nuestro hogar, nuestra familia, incluso nuestra iglesia, todos se ven afectados por la cultura en la que existen, y en forma notable, además. Aunque hubo otros factores en juego, el cambio del sábado al domingo es un poderoso ejemplo de cómo la cultura de la época influyó sobre la iglesia en forma poderosa y negativa. Cada vez que pasamos frente a una iglesia y vemos un cartel con los horarios del domingo, esto nos recuerda claramente cuán lejos puede llegar el poder de la cultura.

Las familias cristianas enfrentan desafíos culturales todo el tiempo. A veces las influencias culturales pueden ser buenas; sin embargo, la mayoría de las veces la influencia es negativa.

Lo bueno es que el poder del evangelio nos da luz, consuelo y fortaleza para enfrentar los desafíos que la cultura pueda ocasionar. Esta semana veremos cómo podemos ser “familias de fe”, mientras procuramos ser “irreprensibles y sencillos, hijos de Dios sin mancha en medio de una generación maligna y perversa, en medio de la cual resplandecéis como luminares en el mundo” (Fil. 2:15).

“RETENED LO BUENO”

A medida que el evangelio circunda el mundo, los cristianos se encuentran con diferentes culturas y prácticas, muchas de las cuales atañen a las relaciones familiares y sociales. Una de las grandes preguntas para los misioneros cristianos es cómo deben relacionarse con las diversas normas culturales sobre muchas cosas, incluyendo las relaciones familiares que podrían resultarles personalmente incómodas.

Lee Hechos 10:1 al 28, 34 y 35. ¿Qué podemos aprender acerca de nuestra necesidad de superar nuestras propias barreras y prejuicios cuando tratamos con otras culturas?

La muerte de Cristo fue llevada a cabo por los pecados de cada ser humano, dondequiera que esté. Muchos, simplemente, aún no conocen esta gran verdad. Dar esta noticia junto con una invitación a responder es la misión evangélica de los cristianos. Debido a que Dios no muestra parcialidad, los cristianos son llamados a tratar a todos con respeto e integridad, dándoles la oportunidad de abrazar las buenas nuevas que son para ellos también.

¿A qué conclusiones llegaron los primeros misioneros cristianos con respecto a la presentación del evangelio a otras culturas? ¿Qué principio podemos extraer de estos versículos? Hechos 15:19, 20, 28, 29; 1 Corintios 2:2; 1 Tesalonicenses 5:21, 22.

Aunque cada cultura refleja la condición caída de la gente que la compone, las culturas también pueden tener creencias compatibles con las Escrituras, e incluso útiles para la causa del evangelio. El valor que se da a las estrechas relaciones familiares y a la comunidad en muchas partes del mundo es un ejemplo. Los cristianos pueden mantener y fortalecer lo que es bueno, y lo que armoniza con los principios bíblicos.

Al mismo tiempo, la verdad de Dios no debe verse comprometida. La historia eclesiástica, lamentablemente, muestra que el compromiso y la adaptación a las culturas han producido un mosaico de creencias pseudocristianas que se pretenden cristianismo auténtico. Satanás dice ser el dios de este mundo y siembra confusión de buena gana, pero Jesús ha redimido a este mundo, y su Espíritu guía a sus seguidores a toda la verdad (Juan 16:13).

■ **¿Qué porcentaje de tu fe está determinado por tu cultura y cuánto por la verdad bíblica? ¿Cómo puedes aprender a discernir entre ambas? Prepárate para analizar tu respuesta en clase.**

EL PODER DE LA CULTURA EN LA FAMILIA

“Porque yo sé que mandará a sus hijos y a su casa después de sí, que guarden el camino de Jehová, haciendo justicia y juicio, para que haga venir Jehová sobre Abraham lo que ha hablado acerca de él” (Gén. 18:19).

Aunque pueden presentar diversas configuraciones, las familias son los componentes básicos de la sociedad; por lo tanto, existen muchos rasgos culturales distintivos de varias sociedades que están directamente vinculados a la familia. Por ejemplo, en una cultura antigua, se consideraba responsabilidad del hombre comerse el cadáver de sus padres muertos; en otra, un hombre que quería una esposa tenía que llevar al padre de ella una dote de cabezas reducidas de una tribu rival. Incluso en los tiempos modernos, las ideas relacionadas con los niños, el cortejo, el divorcio, el matrimonio, los padres y otras varían ampliamente. Al difundir nuestro mensaje a las diversas culturas, debemos aprender a relacionarnos con ellas de manera que, sin comprometer nuestras creencias, no ocasione problemas innecesarios. Al mismo tiempo, y más cerca de casa, tenemos que ser muy conscientes de qué influencias culturales impactan en nuestra familia.

¿De qué manera la cultura impactó la vida familiar en los siguientes ejemplos? ¿Qué principios podemos aprender de ellos?

Génesis 16:1-3

Génesis 35:1-4

Esdras 10

1 Reyes 11:1

Ninguno de nosotros vive en el vacío; todos nosotros y nuestras familias nos vemos influenciados por la cultura en la que vivimos. Nuestra responsabilidad como cristianos es vivir dentro de nuestra cultura lo mejor que podamos, conservando lo que esté en armonía con nuestra fe y evitando lo más posible lo que entre en conflicto con ella.

■ ¿Qué cosas de tu cultura particular son útiles para la vida familiar y armonizan con la Biblia? ¿Cuáles no? ¿Cómo puedes adaptar tu fe a tu cultura sin comprometer las verdades esenciales?

CÓMO SOSTENER A LAS FAMILIAS EN TIEMPOS DE CAMBIOS

El cambio es algo ineludible e inquietante en las familias, independientemente de la cultura en la que vivan. Algunos cambios están relacionados con el paso predecible a través del ciclo de la vida. A menudo, el cambio es impredecible, como las muertes, los desastres, las guerras, las enfermedades, las mudanzas familiares o los fracasos profesionales. Muchas familias enfrentan cambios económicos y sociales en sus comunidades y países. Otros cambios están directamente relacionados con la cultura.

A continuación presentamos algunos ejemplos de cambios importantes, y hasta traumáticos, que enfrenta la gente. Usa la imaginación para ponerte en su lugar. ¿Cómo afectaron estos cambios su vida familiar? ¿Qué mecanismo utilizarías para ayudarlos a superarlos? ¿En qué sentido quizás hubieses reaccionado de manera diferente?

• **Abraham, Sara y Lot (Gén. 12:1-5)**

• **Hadasa (Est. 2:7-9)**

• **Daniel, Ananías, Misael y Azarías (Dan. 1)**

El cambio conlleva la experiencia de la pérdida y la ansiedad de la incertidumbre en cuanto a nuestro futuro inmediato. En función de la capacidad de una familia para adaptarse a los cambios, estas experiencias pueden impulsar a las personas a nuevos niveles de crecimiento y apreciación de las cosas espirituales o pueden generar estrés y ansiedad. Satanás explota el trastorno que conllevan los cambios, con la esperanza de introducir dudas y desconfianza en Dios. Las promesas de la Palabra de Dios, los recursos de la familia y de los amigos, y la seguridad de que su vida estaba en manos de Dios, ayudaron a muchos héroes y heroínas de la fe a sobrellevar con éxito un cambio trascendental en su vida.

■ **Si conoces a alguien (o incluso a toda una familia) que afronte un cambio traumático, realiza algo práctico para ofrecerles ayuda y ánimo.**

HACIA UNA FE DE PRIMERA GENERACIÓN

¿Qué crisis de fe surgió en Israel después de la muerte de Josué y sus contemporáneos? Jueces 2:7-13.

Los estudios sobre cómo se transmiten a las generaciones posteriores los valores y las creencias en organizaciones como las iglesias muestran que los fundadores tienen un nivel muy elevado de compromiso con las creencias. Fueron los primeros que las defendieron. En una o dos generaciones, muchos pierden de vista los principios detrás de los valores. Quizás estén de acuerdo con la organización, pero a menudo por costumbre. En las generaciones posteriores, los hábitos tienden a cristalizarse en tradiciones. La pasión de los fundadores ya no está presente.

Se ha dicho que Dios no tiene nietos, solo hijos. ¿Qué crees que significa eso? Ver además Juan 1:12 y 13; 3:7; y 1 Juan 5:1.

Un método común para transmitir valores a través de largas generaciones de cristianismo ha sido que los mayores cuenten a los jóvenes lo que creen. No obstante, saber lo que creen los padres o la iglesia no significa una fe personal. Ser cristiano es más que pertenecer a una organización con una historia y un dogma. La verdadera fe no es algo genético, no es algo que se transmita naturalmente de una generación a otra; cada uno necesita conocer a Cristo personalmente. Los padres pueden actuar hasta cierto punto. La iglesia en general, y los padres en particular, necesitan hacer todo lo posible para crear un entorno que haga que los jóvenes deseen tomar esa decisión correcta; pero, en última instancia, una generación se salva o se pierde para el evangelio de a uno a la vez.

■ José dejó el ateísmo y se unió a la Iglesia Adventista del Séptimo Día siendo adulto, después de una poderosa experiencia de conversión. Se casó con una mujer adventista y tuvieron varios hijos, a quienes, por supuesto, educaron en la fe. Un día, al pensar en la condición espiritual de sus hijos, dijo: "¡Ah, si mis hijos tuvieran la experiencia que yo tuve!" Si hubieras estado allí, ¿qué le habrías dicho?

MENSAJEROS DEL SIGLO XXI

En su popular paráfrasis de la Biblia *The Message*, Eugene Peterson utiliza “mensaje” cada vez que aparece la palabra bíblica para “evangelio”. Las buenas nuevas sobre Jesús son verdaderamente el mensaje que aún necesita el mundo de hoy. Las familias cristianas son llamadas a experimentarlo juntas y a compartirlo en cualquier cultura en la que vivan.

¿Cómo resumirías “el mensaje” utilizando los siguientes textos? Mateo 28:5-7; Juan 3:16; Romanos 1:16, 17; 1 Corintios 2:2; 2 Corintios 5:18-21.

La primera noticia que los discípulos hicieron circular por todas partes fue la resurrección de Jesús. Las familias cristianas de hoy se unen a una larga fila de mensajeros que proclaman: “Ha resucitado, como dijo” (Mat. 28:6). La realidad de su resurrección hace que sea creíble todo lo demás que Jesús anunció sobre sí mismo, sobre Dios y su amor por los pecadores, sobre el perdón y sobre la seguridad de la vida eterna por la fe en él.

Apasionados por el evangelio. La Biblia da una idea del efecto radical del evangelio en la vida de los primeros seguidores de Jesús. Abrían sus casas para el estudio de la Biblia; oraban y comían juntos; compartían dinero y recursos; y se cuidaban entre sí. Hogares enteros abrazaron el mensaje. ¿Fueron perfectos de repente? No. ¿Hubo algunos conflictos y discordias entre ellos? Sí. Pero de alguna manera, estos seguidores de Cristo eran diferentes. Reconocían que necesitaban de Dios, y de los demás. Priorizaban la unidad y la armonía en el hogar y en la iglesia, y se esforzaban por cumplir la oración intercesora de Jesús (Juan 17:20-23). Daban audaces testimonios entre ellos y entre los no creyentes, e incluso arriesgaban la vida por sus creencias.

Así debería ser con nosotros. Incluso en la era actual, de tanto resentimiento hacia las cosas de Dios, los que están entusiasmados con algo aún pueden hacerse oír. El Espíritu anhela llenar el corazón humano de entusiasmo por el evangelio. Cuando las buenas nuevas realmente sean tan buenas en nuestro corazón como en la Palabra, la propagación será espontánea e imparable.

■ **¿Qué cambios podría necesitar tu familia que la ayudarían a ser una mejor precursora del “mensaje” que hemos sido llamados a compartir?**

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

Lee Elena de White, *Profetas y reyes*, “En la corte de Babilonia”, pp. 351-360; *Obreros evangélicos*, “Palabras de prevención”, pp. 339, 344, y “Dios no hace acepción de personas”, pp. 345, 346; *El camino a Cristo*, “La fuente de regocijo y felicidad”, pp. 115-126.

“La religión de Cristo eleva al que la recibe a un nivel superior de pensamiento y acción, al mismo tiempo que presenta a toda la especie humana como igual objeto del amor de Dios, habiendo sido comprada por el sacrificio de su Hijo. A los pies de Jesús, los ricos y los pobres, los sabios y los ignorantes se encuentran, sin diferencia de casta o de preeminencia mundanal. Todas las distinciones terrenas son olvidadas cuando consideramos al Ser que traspasaron nuestros pecados. La abnegación, la condescendencia, la compasión infinita del Ser que está muy ensalzado en el cielo avergüenzan el orgullo de los hombres, su estima propia y sus castas sociales. La religión pura y sin mácula manifiesta sus principios celestiales al unir a todos los que son santificados por la verdad. Todos se reúnen como almas compradas por sangre, igualmente dependientes del Ser que las redimió para Dios” (OE 345).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. Como clase, analicen las respuestas al estudio del domingo.
2. ¿Qué principios podemos encontrar en la cita anterior de Elena de White que, de aplicarse, revolucionaría nuestra vida familiar?
3. ¿En qué medida tu iglesia local ha estimulado a la generación más joven de creyentes? ¿Qué pueden hacer como clase para ayudar a la iglesia en esta importante tarea?
4. ¿Cuáles son los desafíos de tratar de transmitir la fe a otra generación?
5. ¿De qué manera la cultura en la que vives ejerce influencia sobre tu vida familiar para bien o para mal?

Lección 12: Para el 22 de junio de 2019

“¿QUÉ HAN VISTO EN TU CASA?”



Sábado 15 de junio

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Isaías 38; 39; 1 Corintios 7:12-15; 1 Pedro 3:1, 2; Hebreos 6:12; 13:7; 3 Juan 11; Isaías 58:6, 7, 10, 12.

PARA MEMORIZAR:

“Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable” (1 Ped. 2:9).

Tal vez hayamos llegado a una etapa en que, gracias al Señor, nos está yendo bien en la vida, al menos por ahora: la familia está bien, el trabajo está bien; la salud y las finanzas, también. ¿O quizá no? Tal vez tu hogar, por el momento, esté sufriendo, convulsionado. Sea como fuere, cuando alguien llega de visita a tu casa, como los emisarios de Babilonia que visitaron al rey Ezequías, ¿qué respuesta recibiría a la pregunta que el profeta Isaías hizo al rey después: “¿Qué han visto en tu casa?” (Isa. 39:4)?

¿Qué ha visto la gente en tu casa? ¿Qué han visto los ángeles celestiales? ¿Qué tipo de espíritu impregna nuestros hogares? ¿Se puede “oler” el perfume de la oración? ¿Hay bondad, generosidad y amor o tensión, enojo, resentimiento, amargura y discordia? Alguien que llegue allí, ¿se irá pensando que Jesús está en esa casa?

Estas son preguntas importantes que todos debemos hacernos sobre la clase de hogar que hemos formado. Esta semana veremos algunos de los aspectos que pueden conducir a una vida familiar maravillosa, a pesar de las inevitables tensiones y dificultades que enfrentan los hogares en la actualidad.

APRENDAMOS DEL ERROR DE UN REY

Lee el relato de la curación de Ezequías y la visita de los embajadores de Babilonia: 2 Crónicas 32:25, 31; Isaías 38, 39.

Las Escrituras destacan que los mensajeros estaban interesados en la recuperación milagrosa del rey Ezequías. Sin embargo, Ezequías parece haber guardado silencio acerca de su experiencia de curación. No enfatizó las cosas que hubiesen abierto el corazón de estos embajadores curiosos al conocimiento del Dios verdadero. El contraste entre su gratitud por haber sido sanado en el capítulo 38 y su silencio al respecto en el capítulo 39 es sorprendente.

“Dios lo dejó, para probarle”. Esta visita de Estado fue una ocasión muy significativa; sin embargo, no se registra que Ezequías haya orado especialmente pidiendo orientación especial al respecto, ni que haya buscado asesorarse con los profetas o los sacerdotes. Dios tampoco intervino. A solas, lejos de la vista del público, sin consultar con los consejeros espirituales, aparentemente Ezequías permitió que la obra de Dios en su vida y en la vida de su nación se desvaneciera de su mente. La intención del historiador en 2 Crónicas 32:31 quizás haya sido mostrar con cuánta facilidad se puede dar por sentada la bendición de Dios, y cuán propensos son los receptores de su misericordia a ser autosuficientes.

A continuación tenemos algunas lecciones sobre la fidelidad en la vida familiar que pueden extraerse de la experiencia de Ezequías. ¿Qué otras se te ocurren?

Cada visita al hogar de un cristiano es una oportunidad para que la gente se encuentre con seguidores de Cristo.

Es poco probable que las visitas entablen una conversación sobre cosas espirituales. Los cristianos deben buscar formas respetuosas y apropiadas a la ocasión para compartir las buenas nuevas.

Los cristianos no son llamados a mostrar su prosperidad ni sus logros materiales, por más que reconozcan que son bendiciones provenientes de Dios. Son llamados a “que proclamen las obras maravillosas de aquel que los llamó de las tinieblas a su luz admirable” (1 Ped. 2:9, NVI); o, usando la experiencia de Ezequías como símbolo, para declarar que estaban muriendo, pero Cristo los sanó; estaban muertos en pecado, y Cristo los resucitó y los sentó en lugares celestiales (Efe. 2:4-6).

■ **¿De qué modo puedes usar tu hogar para dar testimonio a los demás? ¿Cómo podrías compartir tu fe en Cristo de manera más directa con los que visitan tu hogar?**

LO PRIMERO ES LA FAMILIA

Los primeros destinatarios más naturales de nuestros esfuerzos para compartir el evangelio son los que viven en nuestro hogar. No hay un campo misionero más importante que este.

¿Qué conclusiones se pueden extraer de Juan 1:40 al 42 acerca de compartir la fe en casa? Ver además Deuteronomio 6:6 y 7; Rut 1:14 al 18.

Un informe entusiasta. Andrés hizo más que meramente informar; hizo planes para que su hermano, Simón, se encontrara con Jesús. Un informe entusiasta acerca de Jesús y una presentación personal de él; ¡qué fórmula más sencilla para compartir el evangelio con familiares en nuestro hogar! Después de presentarlos, Andrés dio un paso atrás. A partir de entonces, Jesús y Pedro tuvieron una relación propia.

Ayudar a los niños a tener un lugar de fe. En el hogar, a menudo se nos puede pasar por alto que los niños también son destinatarios de nuestros esfuerzos para compartir el evangelio. Los padres asumen erróneamente que los hijos, simplemente, absorberán la espiritualidad familiar. Esto no debe darse por sentado. Si bien los niños y los jóvenes aprenden de los modelos que observan, también es cierto que estos miembros más jóvenes de la familia del Señor necesitan atención individual y la oportunidad de ser llevados a Jesús *personalmente*. Deuteronomio 6 insiste en este aspecto: se debe prestar atención a la forma más eficaz de educación religiosa. Deben inculcarse los hábitos espirituales regulares de adoración personal y familiar en el hogar. Hay que dedicar tiempo y esfuerzos fervientes en favor de los niños y los jóvenes.

¿Qué podemos aprender de los esfuerzos de evangelización de Noemí? Rut 1:8-22.

Rut vio a Noemí también en sus peores momentos: cuando intentó apartar a su nuera y cuando, enojada y deprimida, arremetió contra Dios al recordar sus pérdidas (Rut 1:15, 20, 21). No se puede presentar un testimonio más elocuente que el de Rut para mostrar que los jóvenes pueden conocer a un Dios perfecto y comprometerse con él, aun cuando se lo presente como un padre imperfecto.

■ **¿De qué manera el concepto del hogar como campo misionero más importante afecta tu actitud hacia quienes viven contigo? Preparen juntos como familia una lista de esfuerzos específicos que tu familia puede hacer para conducir a sus familiares inconversos a Cristo.**

LA PAZ QUE TRIUNFA

¿Qué consejos tiene el Nuevo Testamento para los matrimonios divididos por la religión? 1 Corintios 7:12-15; 1 Pedro 3:1, 2.

La bendición de ser un cónyuge cristiano. En 1 Corintios, Pablo responde a las preocupaciones de los conversos sobre si el estar casados con un cónyuge incrédulo podría ofender a Dios o contaminarlos a ellos y a sus hijos. No es así, dice Pablo. El estado sagrado del matrimonio y sus intimidades deben continuar después de la conversión de uno de los cónyuges. La presencia de un cónyuge cristiano “santifica” al otro cónyuge y a los hijos del matrimonio. La palabra “santificar” debe entenderse en el sentido de que los cónyuges incrédulos entran en contacto con las bendiciones de la gracia al vivir con sus cónyuges cristianos.

Aunque suene desgarrador, el cónyuge incrédulo quizá decida renunciar al matrimonio. Si bien las consecuencias serán graves, la palabra misericordiosa de nuestro Dios, que siempre defiende la libertad de elección, es “no se lo impidan”. “En tales circunstancias, el cónyuge creyente queda sin obligación” (1 Cor. 7:15, NVI).

Llamados a vivir en paz. La clara preferencia de la Palabra de Dios es que, a pesar de los desafíos de un hogar dividido espiritualmente, se pueda encontrar un camino para que la paz de Cristo reine allí. La esperanza es mantener el matrimonio intacto, dar evidencias del triunfo del evangelio en medio de la dificultad y promover el bienestar del cónyuge con quien el creyente es una sola carne, aunque no sea creyente.

¿Cuáles podrían ser las limitaciones de la responsabilidad de un creyente hacia su cónyuge no creyente?

La bondad, la misericordia, la fidelidad inquebrantable, el servicio humilde y el testimonio fascinante por parte del creyente constituyen la mayor posibilidad de ganar al cónyuge no cristiano. La sumisión en un matrimonio cristiano deriva de la reverencia a Cristo (comparar con Efe. 5:21). Cuando un cristiano se dirige con sumisión cristiana a su cónyuge incrédulo, la primera lealtad siempre es para con Cristo. La fidelidad a los mandatos de Dios en nuestra vida no requiere que un cónyuge sufra abusos de ningún tipo a manos de una pareja violenta.

■ **¿Hay alguien en tu iglesia que está luchando con un cónyuge incrédulo? Si es así, ¿de qué manera práctica podrías ayudar?**

LA VIDA FAMILIAR ES PARA SER COMPARTIDA

En los siguientes versículos, analiza los usos que se da a la palabra “imitar” en el Nuevo Testamento. ¿Qué nos dicen sobre el proceso de conversión y de crecer como cristianos? ¿Qué crees que sugieren sobre la relación entre ser un ejemplo y testificar? 1 Corintios 4:16; Efesios 5:1; 1 Tesalonicenses 1:6; Hebreos 6:12; 13:7; 3 Juan 11.

El énfasis del Nuevo Testamento en la *imitación* reconoce el importante papel del ejemplo en el proceso de aprendizaje. La gente suele asemejarse a lo que contempla. Este principio se aplica a las relaciones en general y especialmente en el hogar, donde la imitación es común. Los niños imitan a sus padres y sus hermanos; los cónyuges a menudo se imitan entre sí. Este concepto brinda un indicio importante de cómo las parejas y las familias cristianas pueden dar testimonio a otras parejas y familias.

El poder de la influencia social. Damos testimonio desde nuestro hogar cuando ofrecemos oportunidades para que los demás nos observen y compartan nuestra experiencia familiar en cierta medida. Muchos sencillamente no tienen un buen ejemplo de matrimonio o de relaciones familiares para seguir; en nuestro hogar quizá puedan ver cómo el espíritu de Jesús marca la pauta. Elena de White afirmó: “La influencia social es una fuerza maravillosa. Si queremos, podemos valernos de ella para ayudar a los que nos rodean” (MC 273).

Cuando las parejas casadas invitan a otras parejas a comer, pasar tiempo juntas o estudiar la Biblia, o cuando asisten juntas a un programa de crecimiento matrimonial, las visitas encuentran un modelo. Las demostraciones de reciprocidad, reafirmación, comunicación, resolución de conflictos y adaptación a las diferencias dan testimonio de la vida familiar en Cristo.

No obstante, en este contexto, ¿de qué debemos cuidarnos siempre? Jeremías 17:9; Juan 2:25; Romanos 3:23.

Sigue a los creyentes que siguen a Cristo. Todos los ejemplos humanos son imperfectos. Sin embargo, dar testimonio de hogar cristiano no tiene que ver con un modelo de perfección absoluta para seguir. La noción de imitación del Nuevo Testamento es un llamado para que la gente siga a los creyentes que siguen a Cristo. La idea es que capten la fe cristiana tal como la ven ejemplificada en la vida de otros, que son tan humanos y falibles como ellos.

CENTROS DE AMISTAD CONTAGIOSA

Compara algunas referencias bíblicas sobre la hospitalidad con hechos reales en el hogar de varias familias de la Biblia que se mencionan a continuación. Isaías 58:6, 7, 10-12; Romanos 12:13; 1 Pedro 4:9. Ten en cuenta los atributos de la hospitalidad manifestados.

Abraham y Sara (Gén. 18:1-8)

Rebeca y su familia (Gén. 24:15-20; 31-33)

Zaqueo (Luc. 19:1-9)

La hospitalidad satisface las necesidades básicas de descanso, alimentación y compañerismo de otra persona. Es una expresión tangible del amor abnegado. Jesús atribuyó importancia teológica a la hospitalidad, cuando enseñó que alimentar a los hambrientos y dar de beber a los sedientos eran actos de servicio hechos para él (Mat. 25:34-40). Utilizar nuestro hogar para servir puede variar desde simplemente invitar a los vecinos a comer hasta la hospitalidad radical de prestar una habitación a una víctima de abuso. Puede suponer una amistad sencilla, una oportunidad de orar con alguien o de darle estudios bíblicos. La verdadera hospitalidad brota del corazón de quienes han sido tocados por el amor de Dios y quieren expresar su amor con palabras y acciones.

Las familias a veces se quejan de que carecen de las comodidades, el tiempo y las energías para brindar hospitalidad. Otros se sienten incómodos, sin formación, e inseguros para aventurarse más allá de lo que les resulta habitual con el propósito de relacionarse con los no creyentes. Algunos no desean complicarse la vida al relacionarse con otros. Muchas familias contemporáneas confunden la *hospitalidad* con *entretenimiento*.

■ **¿De qué manera tu vida familiar refleja tu condición espiritual?**

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

Lee Elena de White, *El hogar cristiano*, “Un testimonio cristiano poderoso”, pp. 29-33; “La actitud hacia un cónyuge incrédulo”, pp. 316-320; *El ministerio de curación*, “El ministerio del hogar”, pp. 269-274; *Profetas y reyes*, “Los embajadores de Babilonia”, pp. 252-258.

El poder del hogar en la evangelización. “Mucho más poderosa que cualquier sermón que se pueda predicar es la influencia de un hogar verdadero en el corazón y la vida de los hombres. [...]”

“Nuestra esfera de influencia, nuestras capacidades, oportunidades y adquisiciones podrán parecer limitadas; y sin embargo tenemos posibilidades maravillosas si aprovechamos fielmente las oportunidades que nos brindan nuestros hogares” (MC 271, 274).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. Pregunta a la clase en general si fue la influencia del hogar de alguien lo que la ayudó a tomar una decisión por Cristo. Consideren qué fue lo que causó una impresión tal. ¿Qué puede aprender la clase de esa experiencia?

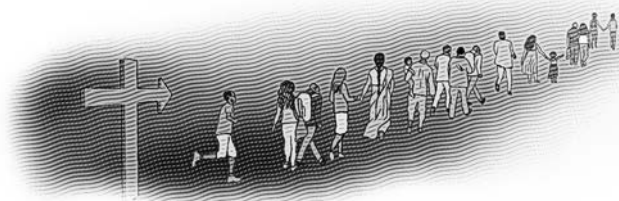
2. ¿De qué maneras prácticas pueden, como clase, ayudar a una familia con un cónyuge no creyente?

3. Como clase, dialoguen sobre algunas de las presiones en el hogar que contrarrestan la fe. Hagan una lista de algunas de estas cosas; luego, frente a ellas, escriban posibles soluciones.

4. La vida privada de los cristianos es una manera de dar testimonio a los hijos, los cónyuges no creyentes, a otros familiares y visitas. Si bien compartir la fe en el hogar quizá no siempre sea tan acabado como a uno le gustaría o no siempre dé como resultado la conversión de parientes y visitas, los miembros imperfectos de la familia procuran señalar el camino hacia un Salvador perfecto. Mediante una hospitalidad generosa expresada en el nombre del Salvador, conquistan para el Reino de la gracia a todas las vidas que tocan. Piensa en cómo influye tu hogar en los que llegan de visita. ¿Qué podrías hacer para dar un mejor testimonio de fe a todos los que entran a tu casa?

Lección 13: Para el 29 de junio de 2019

CÓMO RECONCILIARSE EN EL TIEMPO DEL FIN



Sábado 22 de junio

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Malaquías 4:5, 6; Mateo 11:14, 15; 17:10; 1 Reyes 16:29-17:24; 18:20-45; Mateo 3:2.

PARA MEMORIZAR:

“He aquí, yo os envío el profeta Elías, antes que venga el día de Jehová, grande y terrible. Él hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres, no sea que yo venga y hiera la tierra con maldición” (Mal. 4:5, 6).

Cualquiera que sea la fase por la que atraviesa tu familia, cualquiera que sea la etapa, cualquiera que sea nuestra condición o la de nuestra familia en este momento, podemos y debemos vivir a la luz de las promesas de Dios, aferrándonos de ellas con todo nuestro corazón, alma y fuerzas, porque, en última instancia, son nuestra única esperanza. Pero ¡qué gran esperanza tenemos! La Palabra de Dios abunda en promesas; promesas que, en cualquier etapa de nuestra vida o de nuestra familia, podemos reclamar para nosotros, para nuestros seres queridos, para nuestra familia y nuestra iglesia.

En esta la última semana del trimestre, veremos algunas historias bíblicas, promesas y experiencias de varios contextos. Trataremos de extraer lecciones para nosotros hoy, cualquiera que sea nuestro contexto. Porque muy probablemente tengas dificultades, temores y preocupaciones, más allá de quién seas, del lugar donde estés y de cuál sea la fase de tu vida. Afortunadamente, adoramos a un Dios que no solo sabe lo que enfrentamos, sino también estamos seguros de que va delante de todo ello.

LA PROFECÍA DE LOS CORAZONES RECONCILIADOS

Compara la predicción de la venida de Elías con las referencias a este acontecimiento en el Nuevo Testamento: Malaquías 4:5, 6; Mateo 11:14, 15; 17:10; Marcos 6:15; Lucas 1:17.

En los días de Malaquías, el llamado de Dios a la Nación: “Volveos a mí, y yo me volveré a vosotros”, se encontró con la arrogante respuesta: “¿En qué hemos de volvernos?” (Mal. 3:7). El frustrado profeta anunció que se daría una nueva oportunidad para el reavivamiento. Malaquías recordó la revolucionaria reforma iniciada por Elías (1 Rey. 18:37), y predijo que haría “volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres” (Mal. 4:6).

Se gestó una tradición judía de que Elías aparecería personalmente como el precursor del Mesías (comparar con Mat. 17:10; Mar. 6:15). Sin embargo, el Nuevo Testamento presenta a Juan el Bautista como el cumplimiento de la profecía (Mat. 11:14, 15; Luc. 1:17).

¿Qué crees que significa la frase “volver el corazón”?

Hay varias aplicaciones posibles para estos versículos: *Se refiere a la reconciliación del pueblo de Israel con el Señor.* Dios, como Padre (Isa. 63:16), dejó de lado su ira hacia sus hijos (Miq. 7:18, 19) y los llama a regresar a él (Isa. 44:22; Mal. 3:7). *Se refiere a la reconexión de las generaciones posteriores con sus antepasados fieles a través de la renovación del Pacto.* El llamado profético para que el pueblo de Dios continuara en la fe de los patriarcas fue entregado repetidamente en el Antiguo Testamento. El hecho de que la Nación continuara siendo una morada bendita estaba directamente relacionado con la fidelidad al Pacto (Deut. 4:29-31). *Se refiere a la restauración y la renovación de las relaciones familiares.* La relación entre padres e hijos es una expresión práctica de la fidelidad del pacto con Dios. Aquí también el cumplimiento de las responsabilidades hacia los padres y los hijos está entrelazado con la herencia continua de la Nación y la bendición de Dios (Prov. 2:21).

■ **¿Cuál es la conexión entre una relación restaurada con Dios y las relaciones restauradas en nuestra familia? ¿Por qué una debe preceder a la otra?**

REUNIÓN FAMILIAR

La introducción del culto a Baal en Israel por parte de Jezabel, la esposa sidonia del rey Acab, aceleró la caída moral de la Nación. Las enseñanzas de Dios que enaltecían el matrimonio, la familia y la sexualidad sana se vieron ensombrecidas por prácticas como el incesto, la prostitución y perversiones sexuales. En este escenario de conflictos en torno a la adoración, apareció Elías, cuyo mismo nombre, “Jehová es mi Dios”, reprendía a Baal.

¿Qué experiencia de Elías lo relaciona con la anulación de las creencias paganas y con dar nueva vida a las familias? 1 Reyes 16:29-17:24; comparar con Lucas 4:25 y 26.

Elías era un hombre marcado después de anunciar la maldición de la sequía sobre la tierra. Dios lo protegió en un lugar insólito: en la casa de una viuda pobre que vivía en Sarepta de Sidón, cerca de la ciudad natal de Jezabel. Elías se presentó ante la viuda con una dura prueba: que utilizara sus últimas ramitas de leña, el último aceite y harina para darle de comer a él, y que confiara en Dios para el futuro. La fe de ella se volvió legendaria. Jesús mismo la encomió más adelante (Luc. 4:26). Cuando el aceite y la comida se extendieron por muchos días, la mujer llegó a entender más acerca de Jehová. Luego, trágicamente, su único hijo cayó enfermo y murió. Al expresarle su dolor a Elías, ella reflejó la consabida religión que la rodeaba, las creencias perversas que sumían entonces a Israel, en las que el pecado de una persona podía requerir el sacrificio de un niño (1 Rey. 17:18; comparar con Jer. 19:5; Miq. 6:7).

¿Qué efecto tuvo el reencuentro con su hijo sobre la experiencia espiritual de la viuda fenicia? 1 Reyes 17:24. ¿Qué podemos aprender de sus comentarios?

La respuesta de la madre revela el efecto del mensaje de Elías. La fe en Dios y en su Palabra surge en el corazón cuando, por el poder de Dios, la vida se restaura y la familia se reúne. Muchos en la actualidad quizás asienten cuando se predicán las doctrinas, pero son tibios en su experiencia espiritual. Sin embargo, cuando las verdades de la Palabra de Dios se experimentan personalmente y se produce el reavivamiento y la restauración en las relaciones familiares, la convicción llega con mayor fuerza al corazón.

■ ¿Qué reuniones familiares todavía estás esperando? ¿A qué promesas de Dios te aferras que te dan esperanza de concretar esa reunión?

RECONCILIACIÓN EN EL ALTAR

Lee 1 Reyes 18:20 al 45. Escribe a continuación de qué se trata esencialmente este episodio completo. Aunque el contexto sea totalmente diferente, ¿cómo se pueden aplicar los principios que se observan en esta historia a la vida familiar?

.....

.....

En el Monte Carmelo, Elías anhelaba la renovación del Pacto por parte de su nación, un regreso a la fe de sus padres que traería sanidad a sus vidas, sus hogares y su tierra.

La hora del sacrificio de la tarde. Después del fracaso de los sacerdotes paganos con su sacrificio, le tocó el turno a Elías. Lo que hizo fue deliberado. La hora del día llamó la atención sobre el plan redentor de Dios revelado en el servicio del Santuario (comparar con Éxo. 29:41). La invitación “Acercaos a mí” (1 Rey. 18:30) nos recuerda al Salvador que recibe a los pecadores (comparar con Mat. 11:28). Los padres que se lamentan por la rebeldía de un hijo pueden estar seguros de que Dios lo ama tanto como a los israelitas. Dios trabaja incesantemente para atraer a los descarriados hacia él.

El énfasis de Elías en el altar de Jehová halla su equivalente en nuestra época cuando las familias exaltan a Jesús y su gracia salvadora en el culto familiar. El culto familiar es una oportunidad para hablar con Dios en oración, para hablar de él entre nosotros, para volver a recibir su don gratuito de salvación y para dar tiempo a nuestro corazón para reflexionar sobre sus enseñanzas.

La respuesta que Elías pidió indicaba que Dios los había llevado de vuelta consigo. Primero de Reyes 18:37 dice: “Para que conozca este pueblo que [...] tú vuelves a ti el corazón de ellos”. Nosotros no podemos volver nuestro corazón a Dios; solo podemos responder a su gracia, que él nos da gratuitamente.

El fuego que consumió todo no recayó sobre los culpables sino sobre el sacrificio, señalando a Jesús, quien “por nosotros Dios lo trató como pecador, para que en él recibiéramos la justicia de Dios” (2 Cor. 5:21, NVI). La confesión y la alabanza estallaron en los labios del pueblo. Los falsos sacerdotes, como no respondieron al llamado de Dios, fueron ejecutados. Entonces, las lluvias refrescantes terminaron con la maldición sobre la tierra.

■ **¿En qué condición está tu “altar” familiar? ¿De qué maneras específicas puedes “reconstruir el altar” en tu hogar, si de verdad lo necesita?**

RECONCILIACIÓN EN EL JORDÁN

Junto con la predicción de Gabriel (Luc. 1:17) y la confirmación de que Juan el Bautista era el “Elías” predicho (Mat. 11:14; 17:12, 13), los autores de los evangelios afirman que Juan el Bautista fue el “mensajero” que preparó el camino del Señor (Mat. 11:10; Mar. 1:2; Luc. 7:27; comparar con Mal. 3:1).

Ten en cuenta los aspectos principales del mensaje de Juan. ¿En qué sentido su mensaje fue revolucionario? Mateo 3:2, 8; 14:4; Marcos 1:4; Lucas 3:3, 8, 9, 11, 13, 14.

Así como un agricultor labra la dura tierra con el fin de prepararla para recibir la semilla, Juan denunció el pecado e instó a los pecadores a arrepentirse. La naturaleza humana es tal que, sin autoexamen, sin tomar conciencia de la verdadera condición individual, no siente la necesidad de algo mejor. El mensaje de Juan condujo al pueblo a la santidad de los requisitos de Dios y a su necesidad de la justicia perfecta de Dios. El auténtico arrepentimiento siempre se caracteriza por la humildad y por procurar la ayuda de Dios para cambiar el comportamiento. Al exponer la hipocresía superficial y egocéntrica de quienes proclamaban que Abraham era su padre, trató de desentrañar el significado más profundo de la fe de sus padres.

El mensaje de Juan el Bautista, ¿de qué modo preparó el camino para Jesús? Juan 1:35-37; 3:27-30.

A Juan se le mostró que Jesús era el Cordero de Dios. Cuando presentó a Jesús de esta manera (Juan 1:29, 36), literalmente dirigió al pueblo hacia el Señor. Andrés y otro de los discípulos de Juan, Juan, el autor del Evangelio que narró la historia de ese día, dejaron al Bautista y se hicieron discípulos de Jesús. El mensaje de Elías no solo enfatiza la necesidad de arrepentimiento; también identifica a aquel que salva de pecado, despierta entusiasmo por él y lo acerca a la gente.

■ **Si Juan el Bautista entrara en tu casa hoy, ¿qué crees que te diría?**

RECONCILIACIÓN EN LOS ÚLTIMOS DÍAS

En cierto sentido, como adventistas, nos imaginamos en el papel de Juan el Bautista. El precursor de la reforma y el arrepentimiento intentó preparar el camino para la primera venida de Jesús; nosotros, como movimiento, consideramos que hacemos lo mismo respecto de la Segunda Venida.

Lee Lucas 1:17 con oración. ¿Cómo captan nuestro mensaje estas palabras?

El Padre celestial ha vuelto el corazón de sus hijos hacia sí y ha vuelto el corazón de sus hijos entre sí mediante la Cruz de Cristo. El mensaje de Elías ruega a las familias que crean en esta noticia increíble (2 Cor. 5:18-21, comparar con Efe. 2:11-18) y que sean llenas de la gracia a medida que el Espíritu de Dios produzca una cosecha de amor en ellas.

El mundo necesita desesperadamente una demostración de cuidado abnegado, compromiso duradero y devoción inquebrantable a Dios. Por la gracia de Dios, las familias cristianas pueden ofrecer esa demostración. No obstante, debemos recordar que el mensaje que tenemos para el mundo también es para nosotros. Hasta que los principios del evangelio, de la unidad, del amor y de la abnegación no se manifiesten entre nosotros, especialmente en nuestra familia, no podremos compartir este mensaje con los demás. No alcanza con todos los sermones elocuentes, ni todas las presentaciones lógicas y bíblicas: el mundo necesita ver en nuestra vida, especialmente en nuestra vida familiar, que se manifieste el arrepentimiento, la conversión sincera, el amor y el compromiso del que predicamos. Así como Juan el Bautista tenía poder para cambiar vidas y hacer que su predicación fuese eficaz, nosotros podemos hacer lo mismo por la gracia de Dios, pero solo en la medida en que estemos dispuestos a cooperar.

Gracias a Jesús, formamos parte de la familia celestial (Efe. 3:15). Por ende, ya sea que nuestra familia esté compuesta por una persona o más, somos llamados a dar testimonio del Dios al que profesamos servir, y nada puede hacer que nuestro testimonio sea más eficaz que mostrar al mundo lo que una familia, cualquiera que sea su tamaño, puede llegar a ser mediante el poder del evangelio.

■ **¿Qué puedes hacer, en forma especial, para mostrar a tus allegados (tu familia inmediata u otros) que los amas y te preocupas por ellos?**

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

Lee Elena de White, *Profetas y reyes*, “Sobre el Monte Carmelo”, pp. 106-113; *El Deseado de todas las gentes*, “La voz que clamaba en el desierto”, pp. 72-83.

“Nuestro mensaje debe ser tan directo como fue el de Juan. Él reprendió a reyes por su iniquidad. A pesar de que ponía en peligro su vida, nunca permitió que languideciera la verdad en sus labios. Nuestra obra en esta época debe ser hecha con igual fidelidad”.—“Comentarios de Elena de White”, *Comentario bíblico adventista*, t. 4, p. 1.206.

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. Como clase, analicen la relevancia del mensaje de Elías en su iglesia local. ¿Qué pueden hacer para ayudar a su iglesia a comprender el mensaje y su papel en difundirlo?
2. Pide voluntarios que compartan con la clase su experiencia personal de “volver el corazón”. ¿Qué cambios se produjeron? ¿Qué diferencia marcó esta experiencia en su vida y en la de su familia?
3. Si nos imaginamos en el papel de Juan el Bautista, ¿qué deberíamos esperar que suceda? ¿Cuál es el mensaje implícito en esa respuesta?
4. Como clase, redacten un párrafo, una especie de “Declaración de principios familiares” que mejor encapsule cuál es la idea bíblica para una familia. ¿Qué criterios usarían para elaborar esos principios? ¿Qué aprendieron este trimestre que quizá los haya ayudado a establecer cuáles podrían ser estos principios? Prepárense para compartirlo con toda la iglesia.
5. Como padre, ¿qué promesas puedes reclamar en favor de los hijos que, al menos en esta etapa, se han alejado del Señor?



TODO MIEMBRO, INVOLUCRADO

MOMENTO DE *TODO MIEMBRO, INVOLUCRADO*

¿Qué es Todo miembro, involucrado?

Todo miembro, involucrado (TMI) es un programa mundial de evangelismo a gran escala que involucra a cada miembro, cada iglesia, cada entidad administrativa, cada tipo de ministerio de evangelismo público, como así también la testificación personal e institucional.

Es un plan intencional de ganancia de almas que sigue un calendario preestablecido en busca de descubrir las necesidades de las familias, los amigos y los vecinos. Luego, comparte cómo Dios suplente cada necesidad, llevando al crecimiento de la iglesia y la plantación de nuevas iglesias, con un enfoque en retener, predicar, compartir y disciplinar.

CÓMO IMPLEMENTAR *TMI* EN LA ESCUELA SABÁTICA

Dedica los primeros 15 minutos* de cada lección para planificar, orar y compartir.

TMI INTERNO: Planifiquen visitar, orar y cuidar de los miembros ausentes o dolidos, y distribuyan territorios. Oren y comenten cómo pueden ministrar las necesidades de las familias de la iglesia, a los miembros inactivos, tanto jóvenes como hombres y mujeres, y las diversas maneras en que pueden lograr que toda la familia de la iglesia participe.

TMI EXTERNO: Oren y comenten maneras de alcanzar a su comunidad, su ciudad y el mundo, cumpliendo con la comisión evangélica de sembrar, cosechar y conservar. Involucren a todos los ministerios de la iglesia al planificar proyectos de ganancia de almas a corto y largo plazo. *TMI* tiene que ver con actos intencionales de bondad. Aquí hay algunas maneras prácticas en las que puedes involucrarte personalmente: 1) Desarrolla el hábito de descubrir necesidades en tu comunidad. 2) Haz planes para suplir esas necesidades. 3) Ora por el derramamiento del Espíritu Santo.

TMI PERSONAL: Estudio de la lección. Anima a los miembros a estudiar la Biblia individualmente; haz del estudio de la Biblia en la Escuela Sabática algo participativo. Estudien en busca de transformación, no de información.

TMI	TIEMPO	EXPLICACIÓN
Camaradería Testificación Misión mundial	15 min*	Orar, planificar, organizar para la acción. Cuidado de miembros ausentes. Planificar actividad misionera. Ofrenda misionera.
Estudio de la lección	45 min	Involucrar a todos en el estudio de la lección. Hacer preguntas. Resaltar los pasajes clave.
Almuerzo		Planifica un almuerzo con la clase después del culto. ¡LUEGO SALGAN A MINISTRAR Y TESTIFICAR!